El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

Del Salón Witcomb.

"EN EL TOCADOR".

por J. LLANECES.

Vista fotográfica de un "lunch" servido por la Confitería "LOS DOS CHINOS". Apréciese la originalidad de sus ricas mantelerías, cristalerías y cubiertos, y el buen gusto con que está dispuesta la mesa. Nuestro esmerado servicio está al alcance de todos los presupuestos. Al organizar una fiesta, instituciones, sociedades y particulares, deben consultar nuestros precios.

CONFITERIA "LOS DOS CHINOS"

de GONTARETTI Hnos.

Alsina esq. Chacabuco, Buenos Aires

Una persona podrá equivocarse en la elección de un automóvil,

pero NO 3853 personas!

En el estado de California, E. U. A., uno de los más importantes en el ramo de automóviles, se han vendido desde el 1.° de Enero hasta el 30 de Junio del corriente año:

STUDEBAKER... 3853		CHANDLER	602
DODGE	3336	OAKLAND	573
CHEVROLET "4"	3091	CLEVELAND	439
BUICK	2733	HUDSON	375
OLDSMOBILE	1320	VELIE	331
OVERLAND	1098	FRANKLIN	305
NASH "4" y "6"	799	PAIGE	280

Así van las ventas de **STUDEBAKER** tanto en los Estados Unidos como en la Argentina: **STUDEBAKER** siempre adelante, vendiendo más coches que cualquier otra marca, exceptuando el Ford.

Otra prueba:

Por el último correo de Estados Unidos, hemos recibido un aviso comprobando que durante el primer semestre del corriente año, **STUDEBAKER** ha mantenido su record **vendiendo más coches que cualquier otra marca**, exceptuando el Ford, no obstante que los coches **STUDEBAKER** se venden a un precio más elevado que muchos otros de la competencia.

Esta enorme demanda de coches **STUDEBAKER** ha originado naturalmente un notable aumento de producción, y, en consecuencia, hemos podido efectuar una

sensible rebaja de precios.

Pida detalles.

The Studebaker Corporation of America

Avenida de Mayo 1235 **Buenos Aires**

Agentes en Montevideo (R. O. del U.) COATES Hnos

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 13.60 m|n.	Año. . . $ oro 10.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre . . „ 7.— „	Semestre . . . „ 6.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre. . „ 4.— „	Trimestre. . . „ 4.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Num. suelto „ 0.30 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.60 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo PARAGUAY.—E. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 7 de Octubre de 1921 — NÚMERO 625

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La propiedad

Sin duda alguna, la primera afirmación de propiedad no versó sobre el suelo, sino sobre alguna manzana silvestre para llevarse a la boca, sobre algún taparrabos, sobre alguna cachiporra. Pero ahora, cuando se habla de la propiedad, todos lo hacemos con el pensamiento fijo en la propiedad raíz. Así se ha puesto de manifiesto en los alegatos y requisitorias contra la ley de alquileres. Nada tan evidente como que al hablar de la inviolabilidad de la propiedad, sobrentienden la propiedad raíz. Una suma de dinero en efectivo también es una propiedad, y mientras se concibe que la ley intervenga en la fijación del interés del dinero, no se concibe que intervenga en la fijación del alquiler de una casa. Sin embargo, en el artículo 14 de la constitución, la palabra propiedad está empleada en un sentido inequívocamente genérico, incapaz de desviar el pensamiento. Dice: "usar y disponer de su propiedad" (de lo que es suyo). Pero para nosotros la propiedad raíz es la propiedad por excelencia, y hacemos de ella una cosa aparte y la colocamos en una situación privilegiada. Muchos que al hablar de la propiedad piensan guiarse por la constitución, sólo obedecen a tendencias hereditarias (pero extraconstitucionales) de nuestra mente.

La filosofía cosmogónica o la oceanografía del tedio

El profesor Eugenio D'Ors ha terminado su ciclo de conferencias acerca del probabilismo de Cournot y del claro-oscuro aplicado a la teoría del conocimiento. Y nunca mejor que ahora puede llamarse cíclica a su enseñanza, pues habiéndola comenzado en la Facultad de Filosofía y Letras, y después de haber recorrido las demás Facultades, el señor D'Ors la ha finalizado donde la iniciara. Las conferencias fueron oportunistas. Entre los estudiantes de veterinaria habló del "megazoon" o del "gran animal"; entre los de medicina, de biología metafísica; con los de economía, de estadística abstracta, y así en las demás. Sin embargo, esta variedad desconcertante de disciplinas científicas sólo nos ha revelado una mínima parte de los conocimientos cosmogónicos del filósofo catalán. Según propia confesión del interesado, el señor D'Ors da para mucho más. Ha echado de menos otras posibles dependencias de la Universidad donde extender su curso, tales como un instituto de teología, quizás alguno de música y otros que nuestra pobre imaginación no sabría inventar. De esta manera se han evidenciado dos cosas: que la Universidad argentina es cosa limitada, y la sabiduría dorsiana es ilimitada; que nuestras Facultades son pocas y las del profesor innúmeras como las arenas del mar, si se nos permite la original metáfora.

Pero nosotros—ateniéndonos a lo que nos recomendara Xenius en su primera conferencia—nos alegramos en el límite, nos alborozamos en la frontera irremediable del ciclo filosófico.

Porque de otro modo hubiéramos caído en la oceanografía del tedio. Y hemos optado, en cambio, por el probabilismo irónico.

Antología parlamentaria

No resistimos a la tentación de comunicar al pueblo todo de la república que las últimas sesiones de la cámara de diputados pasarán a la historia. La razón es ciertamente clara y precisa. Pasarán a la historia porque en ellas se pronunciaron dos frases estupendas, dos frases terribles y grandiosas.

Surgió la primera en circunstancias en que los legisladores de la oposición se entretenían en arrojar flechillas literarias contra el doctor Irigoyen. Indignado por semejantes ataques, un legislador radical se puso de pie y dejó caer estas palabras inmortales:

—¡El 12 de octubre de 1916, los habitantes de Buenos Aires, como un solo caballo, arrastraron la carroza del presidente de la república!

La otra frase fué pronunciada con el mismo entusiasmo y con igual éxito. Un diputado había pedido que se tratase sobre tablas el proyecto relativo a la prenda agraria; y otro diputado exclamó inmediatamente, lleno de convicción:

—¡Que se trate la prenda agraria! ¡Hay que salvar la ganadería del país!

Eso fué todo.

La camisa y la felicidad

Decía un diario del domingo:

"En la casa número 447, de la calle Salón, ocurrió esta mañana un suceso tristísimo. José Bula, argentino, de 25 años, que carecía inclusive de camisa, decidió poner fin a su mísera existencia y se ahorcó."

¿Por qué se suicidaría ese hombre, puesto que, según el cuento, el hombre feliz no tenía camisa? Esto nos recuerda el caso de un perro que una vez, y en presencia nuestra, fué amarrado a un tablero por unos estudiantes de medicina, para hacer un experimento de vivisección. El animal empezó a mover la cola. Nosotros, al verlo, recordamos la historia de Mustafá, y dijimos: "Señal de que está contento". Y, sin duda, ese hombre se suicidaría también de contento, pues él tenía la camisa del hombre feliz.

Propietarios bolchevistas

Con el objeto de poner obstáculos a la aplicación de la nueva ley de alquileres, un grupo de propietarios de esta capital se ha dirigido a sus colegas del interior pidiéndoles que no acaten las disposiciones que aquélla contiene. En presencia de tal actitud, numerosos inquilinos de Buenos Aires—congregados también en defensa de sus intereses—han declarado a su turno que la conducta de los propietarios coloca a éstos bajo las sanciones de la ley social, pues están conspirando contra las instituciones de la república. Y como pensar y hacer son muchas veces una misma cosa, parece que los inquilinos se muestran dispuestos a dirigirse al doctor Manuel Carlés, presidente de la Liga Patriótica Argentina, solicitándole que dicha institución pida para los propietarios, alteradores del orden, el castigo que realmente merecen.

No dudamos que los inquilinos saldrán airosos de su empresa. Y agradecemos al dios de los ejércitos que nos haya permitido contemplar con nuestros propios ojos el espectáculo que ofrecen los propietarios convertidos al más furioso bolchevismo...

Intercambio hispano-argentino

Algunos telegramas recibidos de Madrid nos han informado que las autoridades españolas acaban de reducir a prisión al escritor argentino don Alberto Ghiraldo, cuya propaganda en favor de las ideas anarquistas consideran realmente peligrosas. Agregan aquellos telegramas que el señor Ghiraldo será conducido a Barcelona, donde se le embarcará con destino a nuestro país, o, en otros términos, donde se le aplicará lo que aquí llamamos ley de residencia y que allá no sabemos cómo se llama.

Y bien, señoras y señores: esto debe enorgullecernos. Hasta ahora éramos un país exportador de cueros, de lanas, de cereales. En el viejo mundo se nos conocía por nuestra riqueza material, por nuestros campos, por nuestros ganados. Desde hoy en adelante seremos exportadores de algo más. Seremos exportadores de anarquistas. Ya hemos mandado el primero a España, la primera remesa, como quien dice. Eso es don Alberto Ghiraldo. Es verdad que nos lo acaban de devolver. ¡Qué importa! Insistamos en la empresa, que al fin triunfaremos.

España también nos manda anarquistas. Pero ella nos ofrece individuos ignorantes, de pésima extracción social. Nosotros, para empezar, le hemos mandado a don Alberto Ghiraldo, que es un verdadero poeta. Delicado homenaje que la madre patria no ha sabido corresponder ni apreciar dignamente!

Lo que ganan los empleados municipales

Según el proyecto de ordenanza de sueldos y salarios elevado por el D. E. de la municipalidad al concejo deliberante, los directores (dirección de paseos, de alumbrado, etc.) ganarán 1.200 pesos; los jefes de administración, de primera, 1.000; los vicedirectores, jefes de administración de segunda y oficiales mayores, 900; los jefes de oficina de primera, 800; los de segunda, 750; los de tercera y los secretarios de dirección, 700.

¿Necesita algo más el lector, para convencerse de que en la municipalidad únicamente los sonsos ganan menos de 500 pesos?

El probabilismo en nuestro país

Desde el día aquel en que don Eugenio D'Ors—en un famoso reportaje—dió en decir que nuestra pirámide de Mayo, tan linda y tan blanca, era una delicia, cayó sobre la ciudad de Buenos Aires una de las mayores calamidades que hayan conocido los siglos. Porque inmediatamente de conocer las opiniones de don Eugenio D'Ors, las autoridades argentinas comenzaron a pensar que la plaza de Mayo no reunía las condiciones necesarias para servir de marco a la hermosa pirámide, y destacaron un centenar de peones, en franco tren de arreglar sus jardines, talar sus árboles y hacerla digna del elogiado monumento.

De tal suerte las calles próximas a la plaza se han puesto intransitables y, lo que es peor, parece que ésta misma no ganará mucho con las refacciones que se han proyectado.

¡Unica y desdichada consecuencia de la introducción del probabilismo en nuestro país!

El hombre decente

Para las personas honestas nada hay más interesante que la vida de las personas deshonestas. Ese es el secreto de la inmortalidad. La inmortalidad de una obra cualquiera no es sino el interés que provoca en el espíritu de los hombres y que se renueva a través de las generaciones sucesivas. Y el interés de los hombres sólo se dirige en forma aguda y permanente hacia la Inmoralidad subyugadora y misteriosa. Basta a demostrarlo el recuerdo de los libros que la humanidad conserva todavía como sus mejores obras. La Ilíada, la Odisea, la Divina Comedia, la Biblia, el teatro de Shakespeare han resistido a la acción destructora del tiempo porque en ellos se pasean la Lujuria y el Crimen. Voilà tout, jóvenes camaradas. Los diálogos del Aretino seguirán leyéndose el día en que los "Prolegómenos" de Kant hayan desaparecido para siempre de la ancha faz de la tierra; y el "Satiricón" de Petronio tiene asegurada una vida más perdurable que las ingenuas narraciones de Pestalozzi.

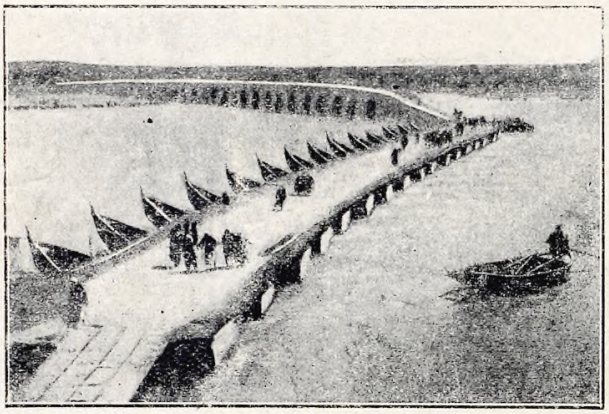
"Había una vez un bandolero"... "Esta es la historia de una famosa cortesana"... "Cuando el criminal, después de matar a su padre"... He ahí unas palabras llenas de sugestión. Escucharlas es interesarse por ellas.

En Buenos Aires, como en todas las naciones del mundo, la gente sólo dirige sus miradas hacia la vida íntima del teatro, hacia las carreras y hacia la crónica policial. No debemos alarmarnos por eso, como lo han hecho en estos últimos días algunos moralistas de profesión. El hombre decente se aburriría hasta llegar a la locura si no tuviera a su alrededor un poco de inmoralidad.

EL PAÍS DE LA MUSELINA

A la orilla derecha del río Tigris, frente a las ruinas de la antigua Nínive, se encuentra Mosul, capital del valiato de su nombre. Está unida a la otra orilla por un puente en ángulo, la mitad de mampostería y la otra mitad de barcas.

Mosul no es ya sino un recuerdo de lo que fué en otros tiempos; su muralla de diez kilómetros de circuito se encuentra medio derruída; sus edificios se elevan en anfiteatro en las vertientes de la poco elevada sierra de Jubiláh cuyas cimas están ocupadas por las casas de los ricos. Son moradas pintorescas, rodeadas de jardines donde brotan fuentes termales.



Vista del gran puente de barcas y mampostería sobre el Tigris, en Mosul.

Las calles son estrechas y mal pavimentadas y no contienen edificio alguno notable. Sin embargo, sus quince mezquitas, sus diez o doce iglesias y sus dos sinagogas, llaman la atención por el material con que están construídas, el hermoso mármol de Mosul, procedente de las canteras de Mekluldagh.

Mosul fué notable por su industria y sus telas llamadas, por ser de allí, muselinas, tuvieron fama en todo el mundo conocido. Hoy no tiene importancia alguna bajo el punto de vista industrial, pues sólo fabrica algunos objetos de filigrana y curtidos, y su comercio está a la misma altura que la industria, pues se reduce a cereales, pieles, algodón y alguna otra mercancía, procedentes casi todas del Kurdistán.

Una de las causas principales de la decadencia de Mosul, es la inseguridad de los caminos que a ella conducen, infestados de kurdos y árabes que se dedican a la rapiña.

Los grandes bazares que en otro tiempo podían abastecer a toda Europa de los artículos llamados de Mosul, y principalmente de los admirables tejidos de algodón a los que dió nombre, no tienen ahora importancia ni por su grandiosidad de otro tiempo ni por sus mercancías.

Fué uno de los mayores mercados de Oriente, y todas las mercancías que salían de la India y del Kurdistán con destino a Constantinopla pasaban por Mosul.

Hoy viene a ser una especie de almacén del café moka, y aún hay mercado de productos que llegan de Persia, nueces de agalia, gomas, cera y algún algodón de las comarcas cercanas.

A poco de salir de esta ciudad del Asia Menor, el suelo que la rodea se convierte en árido e ingrato, en verdadera estepa recorrida por bandoleros beduinos y kurdos, y por bastantes fieras.

En los tiempos del antiguo imperio asirio se cree que Mosul era un arrabal de la famosa Nínive, si bien algunos creen ver en ella a la antigua Mespila de que nos habla Jenofonte. La primera noticia cierta de esta ciudad data del año 636 ya dentro de la época musulmana, y entonces tenía el nombre de El Mausil, que en árabe significa El Paso, porque, en efecto, lo era de todas las caravanas que iban de Oriente a Occidente y viceversa.

Mosul alcanzó su más alto grado de prosperidad cuando comenzaba a decaer el califato y se convirtió en ciudad independiente.

Más tarde pasó sucesivamente al poder de los sirios, seldjúcidas, mogoles y turcos, y hasta estuvo algún tiempo en poder de los persas en el siglo XVII.

Hoy Mosul, que sólo cuenta con unos 40.000 habitantes ocupa una extensión tres veces menor que la que tenía en sus épocas de prosperidad y apogeo. La ciudad de la muselina es sólo un recuerdo de lo que fué.

No hay duda..

Tan imposible es confundir el blanco con el negro, como el calzado común con el de **Calidad** que exponemos en nuestro salón de ventas. Contamos con una gran variedad de modelos para la presente estación.

Sus precios son reducidos y al alcance de todos.

Surtido completo en calzado para

Señoras, Hombres y Niños

Agencia exclusiva del

Calzado "BORCON"

"Summum de calidad"

1010— Botín color caoba, a $ 17.50

1052 — Botín Box calf negro D/S, a $ 14.50

Pidan nuestro catálogo gratis

Casa CAAMAÑO

Esmeralda esq. Rivadavia — Buenos Aires

ASÍ SON LAS COSAS

por Johannes BUCHHOLTZ

La agitación que viene produciéndose en el mundo con la pretendida renovación de valores y de ideas, da actualidad a esta graciosa fábula del escritor escandinavo, y cuya traducción se debe a nuestro colaborador el ingeniero señor Luis von Zeilau.

Dios, durante una noche había estado tan atareado con truenos y relámpagos que al amanecer estaba rendido y se puso a dormitar un rato, pero apenas había cerrado sus ojos cuando un diablito rojo, asomando cautelosamente su cabeza debajo de un hongo, en la selva grande, dijo al álamo más cercano:

—¿Qué te dan a ti por estar ahí todo el día con las ramas llenas de nidos de pajarillos?

—Nada—le contestó el álamo.

—¿Y de eso puedes vivir?—preguntó el diablo.

—¡Claro que no!—dijo el álamo, que por primera vez en su vida se sintió débil.—De eso no se puede vivir, y, efectivamente, no tiene razón de ser, así que cambiaré de sistema.

Dicho y hecho: Sacudió sus ramas, de rabia, de modo que todos los pichoncitos cayeron al suelo.

El diablo se arrimó a un rinoceronte y le dijo:

—¿Para qué andas por ahí dando tantas vueltas? ¿Por qué no caminas derecho?

—Los árboles me cierran el camino—dijo el rinoceronte.

—¿Tendrán más derecho que tú a la tierra?—dijo el diablo.

—¡Qué van a tener! Te doy razón y en adelante iré derecho—dijo el-rinoceronte, y tan fuertemente se puso a embestir a un árbol grande que se le rompió el cuerno.

Así sobrevino la guerra entre la selva y los animales, y, despertándose Dios con el ruido, oyó que andaban mal las cosas.

—¡Quédense quietos—dijo.

Pero de eso no había ni que hablar, ya que tanto los unos como los otros porfiaban a gritos que su contrincante tenía la culpa.

Finalmente, se quedó en que tanto los animales como la selva mandarían tres embajadores al cielo para que Dios resolviera el asunto.

Los animales eligieron al papagayo porque charlaba tan bien y tenía buena lengua; al león porque bramaba más fuerte que nadie, y a la vaca porque rumiaba y así la consideraron buen pensador.

La selva mandó a la palmera porque tenía la copa más cerca del cielo, a la azucena por su nombre llamativo, y a la hierba porque tenía más familia que nadie.

Las plantas llegaron primero.

—¿De qué te quejas?—preguntó Dios a la palmera.

—Del mono—dijo la palmera.—Cuando estoy tomando baño de sol viene aquél a comer la mitad de mis frutas y a tirar lo demás a todos los vientos, esto no tiene sentido común.

—Bueno—dijo Dios—diré al mono que te deje tranquila, pero sabrás que tú misma has salido de la fruta que un mono ha tirado por ahí, y que tus hijos nacerán de la misma manera. ¡Adiós!...

La palmera se inclinó y se puso a un lado.

Vino la azucena.

—Soy blanca como la nieve y me llamo azucena, no he hecho nada a nadie, pero asimismo vienen las abejas a robarme toda mi miel.

—Ordenaré a la abeja que no te moleste—dijo Dios—pero tendrás que darte cuenta de que quedarás soltera toda la vida, porque las abejas son los mensajeros que distribuyen las cartas de amor entre las flores.

La azucena se arrimó a la palmera, pero sus mejillas se habían reverdecido, como les sucede a las azucenas cuando palidecen.

—Y tú, ¿de qué te quejas?—preguntó Dios a la hierba.

—La vaca me ha comido la cabeza.

—¿Pero vives todavía?

—Eso sí, pero es un poco incómodo vivir sin cabeza.

—Entonces te libraré de la vaca, pero acuérdate, hierba, de que si no viene la vaca, tampoco vendrá por ahí el abono que te da vida y robustez. ¡Adiós, hierbita!

Se retiró la hierba y vino el papagayo.

—¿Qué te pasa?

—Me quejo de que el avellano tiene frutos con cáscaras muy duras y no me parece justo.

—Bueno. Sacaré la cáscara a la avellana, pero al mismo tiempo tendré que sacarte a ti tu pico tan grande y fuerte que tienes justamente para comer avellanas.

—Pero entonces ya no podré charlar más...

—Seguramente, pero silbarás. ¡Adiós, cotorra!

Vino el león:

—¿Qué te sucede?

—Yo no me quejo de nada, pero como no me alimento de repollos, admito que me molestan las plantas y me gustaría que desaparecieran.

—Así sea—dijo Dios—solamente te recordaré que, naturalmente, los ciervitos, que son tu plato favorito, también desaparecerán; pero allá te arreglarás. Que te vaya bien.

El último fué la vaca.

—Según entiendo, tú no te podrás pasar sin la hierba y el trébol—dijo Dios.

—Vea—dijo la vaca, que parecía estar pensando profundamente—eso no me preocupa porque siendo ternera vivía de leche que me dió mi madre, y que me gustaba mucho

—Perfectamente, ¿pero estás segura de que tu madre siempre te dará la leche?

—Claro que no, porque se ha muerto.

—¿Y entonces?

La vaca frunció las cejas como si reflexionase seriamente y dijo luego:

—¡Y qué! Si yo tengo leche linda y gorda me la iré bebiendo yo misma y así no necesitaré ni hierba ni trébol.

Entonces el buen Dios se puso a reir a carcajadas y la vaca, confundida y ruborizándose de vergüenza, se escapó sin esperar la contestación.

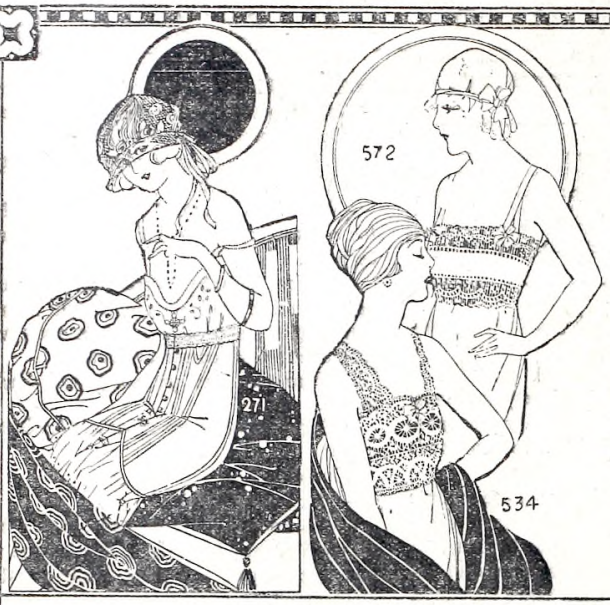
Dios se reclinaba entonces otra vez cómodamente en su sillón para dormitar otro rato, pero se produjo tal batahola allá afuera, entre las plantas y los animales, que tuvo que levantarse y abrir la puerta para ver lo que pasaba.

—¿Qué hay ahora? ¿Qué pasa? ¿No os he dado ya con el gusto a cada uno de vosotros?

El león, por tener más voz, tomó la palabra.

—Estábamos disputando acerca de quién sería el más indicado para pediros que dejéis las cosas como estaban antes, pero todos quieren hablar a la vez y eso no es razonable.

—Bueno, bueno, no hay mal que por bien no venga; también en eso os complaceré—dijo Dios—pero acordaos en adelante que el mundo es todavía más complicado de lo que piensa la vaca. Soy yo mismo quien lo ha hecho.



Corsés Warner's

Para la silueta femenina a cuyo realce contribuye siempre un buen corsé, se hace indispensable el uso de los nuevos estilos de los famosos corsés Warner's, únicos en el mundo capaces de adaptarse a las exigencias de la moda actual y cuyo secreto es soltura y agilidad en armonía con la elegancia y el porte distinguido.

En venta en el Anexo y en todas las Sucursales.

271—**Corsé "Warner's"**, en batista lisa lavable, ballenas de alumino, sumamente liviano; bajo de busto y largo de caderas, a **$ 8.50**

534—**Práctico corpiño** de encaje lavable, prendido atrás con broches inoxidables, modelo de gran aceptación, a **$ 12.90**

572—**Elegante brassière "Warner's"**, de forma alta novedad, en imitación filet de hilo, centro de seda, estilo novedoso, a **$ 13.50**

64—**Corsé** norteamericano, en batista de hilo lavable, corte moderno; de garantido resultado; 4 ligas, a . . . $ **6.50**

5695—**Hermoso y cómodo corsé,** de corte moderno, en cutí floreado, poco emballenado, modelo de rigurosa actualidad; 4 ligas, a . . $ **10.50**

2 D 33—**Corsé** de forma muy novedosa, en batista de hilo lisa, de garantido resultado; semibajo de busto, ballenas inoxidables; 4 ligas, a pesos **11.50**

294—**Cintura "Warner's"**, en fina batista lisa, con elástico en la cintura, poco emballenada: da al cuerpo flexibilidad y elegancia; 4 ligas, a pesos . . . **13.90**

954 — **Práctico y elegante corsé,** en batista y cutí floreado, prendido adelante con cordones, sostiene el cuerpo proporcionándole soltura y elegancia; 6 ligas, a . . $ **12.50**

GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO
ANEXO
AVENIDA DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA

DESDE LA PLATEA

"La Ratona", en el Nuevo

por José A. ORIA

Se cuenta que un multimillonario a quien se le preguntaba sobre los medios de que se había valido para hacer fortuna, respondió:

—Nada más sencillo: cuando todos compraban, vendía; cuando todos vendían, compraba.

Es lástima que nuestros autores nacionales, nada indiferentes, por lo general, al éxito pecuniario de sus actividades, no comprendan que éste coronaría sus esfuerzos, de ser estos originales, novedosos, distintos y hasta contradictorios de los de sus colegas.

La misma producción escénica de D. Alberto Weisbach demuestra lo que acabamos de afirmar. Sus triunfos más legítimos y rotundos — "Resaca", "Acquaforte", "Los dientes del perro" — los obtuvo, solo o acompañado, pero siempre explotando filones vírgenes o mal explorados, dentro del teatro nacional.

El repertorio hilarante de la escena rioplatense presenta, en mayor escala, el mismo fenómeno. "Jettatore", "Las de Barranco", "Eclipse de sol", "El sobrino de Malbrán", "Maridos caseros", "El distinguido ciudadano", "El movimiento continuo" y algunas otras obras de verdadero éxito, han representado, en el momento de su aparición y con quilates estéticos diversos, verdaderas novedades locales.

Pero los autores suelen ser perezosos, y es raro advertir en los nuestros inquietudes renovadoras.

Girardin solía decir, con razón, que los periodistas más fecundos no escriben en su vida más de uno o dos artículos, es decir, uno o dos arquetipos de artículos que pueden diversificarse indefinidamente, si bien conservan un armazón semejante, la misma ideología, el mismo léxico, los mismos recursos dialécticos.

Nuestros autores teatrales suelen ser todavía menos fecundos: uno de ellos encuentra el molde escénico que sirve de patrón a la mayoría de sus colegas.

¡Cuántas comedias no hemos visto tipo "Las de Barranco", "Movimiento continuo" o "Profesor Mulier"! Y esto, sin olvidar que hay autores que toman sus modelos, la ropa hecha, en el extranjero.

Actualmente, como es del dominio público, predomina un figurín teatral que debe mucho al "Movimiento continuo" — decisivo salto de agua de la cascada ininterrumpida que ha convertido en poliglotas a nuestros actores — y no poco a ese "Profesor Muller", el primero de esos "cocoliches" en cuyos gangoseos se intentó poner algo de emoción comunicativa.

Con ese binomio que no permite muchas combinaciones se está proveyendo buena parte de la temporada actual, como se proveyó en gran proporción la del año precedente.

Por poco exigente que se suponga o sepa al público, es seguro que no se le podrá satisfacer indefinidamente con estos refritos sempiternos, y cuando se nos dice que las compañías nacionales sufren un grave colapso financiero, sabemos perfectamente a qué atribuirlo.

Lo ocurrido con "La Ratona" es típico. Su autor se ha demostrado en producciones breves, por lo general, vigoroso y certero; sabe observar la vida y transportarla al escenario. Pero cuando quiere hacer una obra de éxito, en lugar de buscar la veta fecunda e intacta, en vez de mirar la vida y estudiar los aspectos siempre inéditos que ella ofrece al que sabe contemplarla, apunta la recetita de moda y con la andante fantochería que por el momento distrae al público hace una obra en que malogra sus aptitudes sin demostrarse dueño de las que imita.

En "La Ratona" hay un tipo que pertenece por completo al señor Weisbach y del que éste nos parece capaz de obtener un mayor partido del que en ella ha sacado. Es el papel de la protagonista, buena mujer fanática de sus hijos, hasta el punto de sacrificarse por ellos y de no advertir los vicios que su abnegación sostiene.

Pero el autor ha malcado esta figura original e interesante con el "alemán", que ya es de todo el mundo, y con figuras secundarias y borrosas que parecían definitivamente abandonadas al teatro por horas.

Todo lo que se puede admitir a favor de "La Ratona" es la indudable superioridad del autor sobre su obra y la excelente interpretación que ésta recibe de las señoras Rico y Parodi y del señor Eliseo Gutiérrez.

El poeta Díaz Romero, y el público que no asistió a la audición de sus versos

por "UN AMIGO SENSATO"

El señor Eugenio Díaz Romero, poeta ventajosamente conocido en los círculos literarios, ha tenido a bien darnos una audición de sus versos en el Odeón, con éxito poco considerable, a creer al mismo poeta, que así lo hizo notar a los oyentes de su primera fiesta.

"Debo advertir—exclamó en efecto con aire ceñudo el poeta al presentarse en escena,—que si llevo a cabo la audición anunciada, ello es en homenaje al escaso si bien selectísimo público que me ha hecho el honor de asistir. Francamente—añadió más ceñudo aún—no me esperaba esto. Lo que prueba una vez más que nadie es profeta en su patria."

Hay en este prólogo del señor Díaz Romero un aspecto que merece nuestra atención.

Su reproche al público que no había asistido en el volumen deseado, hiere directamente algunos miles de seres humanos amantes de las bellas letras, y que precisamente no asistieron. Yo pertenezco a aquel número, señor Romero. Yo soy ese Público, y en este carácter le haré notar los dos grandes motivos por los cuales no asistí.

Sólo tienen derecho a exigir del público que concurra a oír sus fantasías líricas, los poetas de gran difusión, sumamente leídos, entusiastamente aplaudidos, y que han dejado en sus lectores una hambre ansiosa de leer más obras de su predilecto autor. En este caso se han hallado algunos escritores nuestros (muy pocos), entre los cuales cabe recordar a Almafuerte.

No es del caso, en estas lides públicas (o espectáculos, si usted quiere), considerar el valer artístico del actor. Bueno, malo, excelso o lamentable, sólo una virtud se le pide: que sea muy difundido, muy conocido y muy gustado.

Yo poco gusté de su poesía, señor Díaz Romero. Sé de muchas personas, centenares y selectas sin duda, que aman en Vd. a un poeta de corazón sensible y elegante. Esas personas asistían a su acto, o faltaban acaso. Pero yo, Público, no he gustado con igual sabor de sus versos, y me abstuve de asistir, por lo tanto.

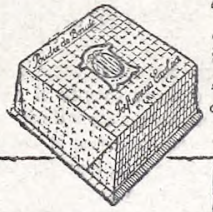
Cuando la fama de su poesía llegue hasta mí; cuando mi hermana y mi amigo me insten a hacerme leer los versos de un hombre cuyo nombre (justa o injustamente, ¡igalo bien), suena en nuestro duro oído, entonces compraré un libro suyo y lo leeré. Y si me agrada, compraré los otros dos, puesto que son tres los libros que usted ha escrito. Y si el entusiasmo que me despiertan excita esa hambre a que he aludido, de conocer más cosas suyas u oírlas de su propia boca, recién entonces, señor Romero, me decidiré a interrumpir mi trabajo de la tarde por el pregustado gozo de escucharle a usted. Entretanto, me cuido bien de abonar por una audición de tres o cuatro composiciones que no conozco, lo que no me atreví a gastar para leer quinientas páginas de sus versos.

No lo tome usted a mal, señor Romero. Yo no entiendo gran cosa de versos, y menos aún de prosa. Fuí a escuchar a Anatole France y a Paul Fort (ya ve usted que le doy valores distintos), porque tenía el oído deshecho por el clamor de su fama. Cuando su fama de usted logre arrancarme de mi escritorio o de mi garden-party, iré entonces a escuchar atentamente cómo recita sus propios versos un autor que leí entusiasmado (o que no leí en modo alguno, puesto que yo soy el Público).

Y como final, señor Díaz Romero, debo llamarle la atención sobre la frase final que lanzó usted en su proemio a la sala vacía del Odeón: "Nadie es profeta en su patria."

La frase es cierta, pero no en su boca. Para ello es menester ser ya profeta en alguna patria, y usted no lo es aún en ninguna. Cierto es que recordó el homenaje rendido a su poesía por algunos maestros del género, entre ellos tres veces el de Rubén Darío. No lo dudamos; pero este poeta tenía ya locos de entusiasmo a nuestros vates, cuando su patria lo ignoraba. Y locos por usted, señor Romero, no sabemos a ciencia cierta que lo esté nadie, en Lima o en el Yucatán. No es usted profeta aún. Guarde su frasecita para más adelante, porque, hoy por hoy, le es indigesta.

Para realzar sus encantos,
las Damas elegantes utilizan los deliciosos
PERFUMES
Excelsior Griet y Cía
y las exquisitas y finas
Aguas de Colonia



Agua de Colonia INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño

SPORTSMAN
Para el baño

EXCELSIOR
Extra Concentrée

ROXANE
Simple y extrafina

INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño

GLADYS
Ambrée

Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso e Invisible

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los finos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.

Precio de la caja $ 1.50

Agua de Colonia Excelsior
EXTRA CONCENTREE
Para el Pañuelo.
Frasco grande. . $ 6.20
„ medio. . „ 4.70
„ cuarto. . „ 2.80

Perfumería Excelsior Griet y Cía
Lavalle 717
Buenos Aires

NUNCA SE ABANDONE

la esperanza. La monotonía, más que el dolor, es lo que hace tan duro sobrellevar una enfermedad larga. La vida puede compararse a un día lluvioso: se ve todo como a través de un vidrio opaco. Los diversos síntomas de la enfermedad, sean los que sean, apelan constantemente al ánimo y a la imaginación del paciente, dando por resultado que a otros pensamientos se les dé poca o ninguna cabida; se fastidia de oir hablar de sí mismo, aunque, verdaderamente, éste es el único tópico que le interesa. Llega un día en que un rayo de esperanza momentáneamente se filtra a través de un claro de nubes y entonces el enfermo se reanima un poco; sin embargo, al día siguiente vuelve a caer en desesperación. Algunas veces esto es cuestión de unos cuantos meses, pero otras se prolonga por años; todo depende de las circunstancias, pues no existen dos casos iguales. Las palabras más frecuentes en sus labios, son: "Nada me hace provecho; estoy seguro que no sanaré." Se pondrá bueno, aunque no tenga fe en las medicinas, siempre que se tome la **PREPARACION de WAMPOLE** Esta obrará, como lo ha hecho con miles de personas que se encontraban en una situación análoga. La dolencia que no pueda mejorar o aliviar debe ser incurable. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Purifica la sangre, estimula y regula las funciones, y hace, por último, que la vitalidad substituya a la debilidad y languidez producida por la enfermedad. El Dr. C. A. Blaye, de Buenos Aires, dice: "Certifico que la Preparación de Wampole me ha dado muy buen resultado, especialmente en los niños débiles y escrofulosos." Una botella convence. En las Boticas.

LA PIEL ENFERMA

Cualquiera que sea el origen o la forma, es necesario combatir el mal internamente, hay que acudir al antiguo y sencillo remedio casero, el azufre termado, del que basta tomar una cucharadita de mañana en ayunas.

El efecto es maravilloso como depurativo y purificador, es también un gran regulador del intestino, pues cura radicalmente el estreñimiento. No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes; el azufre termado es un polvo blanco que se vende sólo en cajitas amarillas con letras negras y que se halla en las buenas farmacias. Un interesante folleto traducido del alemán con el tratamiento por el azufre termado se remite gratis mandando dirección a Callao 147, Buenos Aires.

Todas las farmacias y droguerías de plaza y provincias venden este producto.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

Falstaff.—Con Falstaff, la última producción de Verdi y una de las más extraordinarias del repertorio italiano, dió su función de despedida la compañía lírica que ha actuado en el Coliseo.

Tuvo esta ópera un reparto excelente, pues figuraban en él, artistas del valor de Gilda Dalla Rizza, Gabriela Besanzoni, Toti dal Monte, Perini, y siendo estos papeles femeninos los más destacados de la partitura y el Falstaff un actor tan interesante como el barítono Remini, a quien habíamos visto con Toscanini, era lógico que la interpretación fuera digna de la hermosa obra que a pesar de sus méritos, figura tan poco en los carteles.

Falstaff es el hijo de la vejez de un genio—Verdi cumplía ochenta años cuando se ponía en escena—pero revela una potencia de invención, una fantasía y una gracia, que es como el florecimiento de una nueva juventud. El hombre que había realizado el milagro de Aída después de las débiles obras que siguieron a Oberto y Luisa Miller culminaba en Otello y en Falstaff esa ascención, tal vez única en la historia del arte, esa evolución hacia una labor depurada y seria, en que por virtud de un examen constante abjuraba de los éxitos fáciles que tanta fama le habían dado y se colocaba, sin salir de la tradición y la historia de su raza y siendo el más genuino representante de ellas, en las más altas esferas del arte universal.

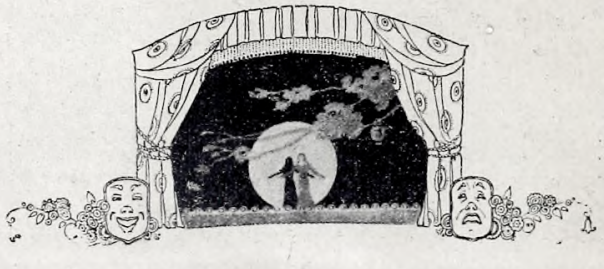
Por picante coincidencia su representación seguía a la del Piccolo Marat, de Mascagni, obra interesante y representativa de la escuela italiana contemporánea, y comparando tendencias y observando la diferencia esencial que caracteriza estas dos épocas, más distantes artísticamente que los temperamentos de los autores, se ve en Verdi, la preocupación musical y de la forma que contiene y encauza el manantial de su inspiración y el afán impresionista y de color, a pinceladas violentas y enérgicas—fragmentando las ideas melódicas para dejar escueta la acción del intenso drama—que singulariza el estilo brusco, detonante, entrecortado, y más dramático que lírico de Mascagni. No deja de tener su belleza esta manera de emplear todos los recursos de la sonoridad, variedad de timbres y oposición de colores, para intensificar los momentos trágicos que el libreto esboza, y a ello se ha llegado por contraste con la falta de naturalidad que los compositores empleaban comentando las más terribles situaciones, como lo comprueban los numerosos boleros, valses y rondós de que están plagadas las óperas antiguas de la misma escuela.

Esta preocupación más literaria que musical y que constituye el fondo del verismo no podía cegar por completo la fuente lírica que se manifiesta de modo intermitente en los coros del Piccolo Marat—robustas páginas de una polifonía muy propia a la voz de las multitudes—y en el dúo del segundo acto, algo vulgar de línea, pero henchido de entusiasmo y de un efecto infalible sobre el público.

En el Falstaff hecho sobre el delicioso libreto que Boito ha entresacado del Enrique IV y las Alegres comadres de Windsor, predomina la gracia, el humor que el grotesco personaje central y sus seides Bardolfo y Pistola evocan con su sola presencia. La música, con su línea elegante ennoblece las groseras bromas de que es víctima el enorme Sileno. El delicado idilio de Manetta, susurrado por la cristalina voz de Toti dal Monte, pone una nota poética que perfuma las prosaicas escenas. Todo es alegría y animación en los movimientos, entradas y salidas de los personajes. Todo es risa y espiritualidad en los comentarios de la orquesta desde que se levanta el telón hasta la complicada fuga final en que todos los intérpretes tienen su parte real trenzando el tema con múltiples entradas y difíciles variantes.

La representación que comentamos ha sido notable por muchos conceptos: Marinuzzi ha dirigido y concertado la obra con una gran autoridad y brillo, Gilda dalla Rizza se ha destacado como cantante y como actriz. Gabriela Besanzoni ha puesto su gracia y las hermosas notas de su registro grave al servicio de Quickly. La Perini y Dal Monte han completado el hermoso conjunto vocal dominando sus difíciles papeles. Remini ha hecho un Falstaff excelente, y Dentale y Nardi parecían dos mendigos escapados de una estampa de Callot.

Los otros artistas se han desempeñado discretamente así como el episódico coro y baile en la escena de las Hadas.



Nueva manera de lavar

Sin mojarse las manos y en pocos minutos consigue Vd. tener la ropa bien aseada, limpia y blanca como la nieve, usando el nuevo aparato

Lavandero PRÁCTICO

En todas las casas es necesario porque hace el lavado rápidamente y mejor que a mano. Economiza mucho jabón y no fatiga.

Precio completo: $ 17.— c/l.

Pídanos hoy mismo un folleto explicativo ilustrado. — Se lo remitiremos GRATIS.

UNICOS CONCESIONARIOS:

N. G. de la TORRE & Cía.

SALTA 1081 - BUENOS AIRES

PRONTO ALIVIO

KKK

Es un anestésico moscovita de resultados extraordinarios para la cicatrización de Llagas, Heridas y Quemaduras sin dejar señales.

Su comprobación que es sorprendente, se obtiene con una sola aplicación, desapareciendo completamente los dolores.

Puede aplicarse con eficacia para reumatismo, Picaduras de insectos, Sarpullidos e Infecciones contagiosas.

De venta:

Droguería de la Estrella, Ltda.

DEFENSA 215,

y en todas las farmacias.

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Ftad. de Medicina de Bs. As.

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio.

Firmado: **Dr. J. Coronado.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212**

LLAVES Y CERRADURAS ANTIGUAS

por Aben CERRAJE

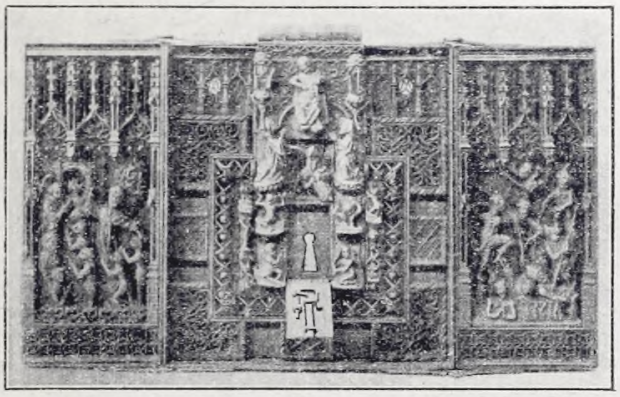
Pobre llave sin fortuna
...y sin dientes, como una
vieja boca, si en mi hogar
ya no cierras ni abres nada,
¿para qué te he de guardar?
AMADO NERVO.

En verdad, cuando el infortunado poeta mejicano escribió estos bellísimos versos, no recordó que en este mundo había ciertos hombres que forman entre ellos una verdadera casta, y a quienes conocemos por el nombre de coleccionistas. A no haberlo olvidado, Amado Nervo hubiera visto cómo esa vieja llave

"Herrumbrosa, orinecida
como el metal de mi vida
como el hierro de mi fe"

podía evocar, aun a seres extraños, otras cosas no menos sugerentes o bellas. Porque todo coleccionista de alma acumula viejos objetos no sólo por el valor intrínseco que éstos puedan tener, sino—y esto es en la mayoría de los casos,—por todas aquellas cosas inefables que su apariencia provocan. Y entre las chucherías que hoy día se coleccionan, ¿Qué hay que posea mayor fuerza de evocación que las viejas llaves?

Las hay de todo estilo y tamaño. Algunas nos sugieren los pesados cofres en que el capitán Kid, u otro temerario pirata del Mar Caribe, guardaban el tesoro fabuloso de sus correrías; otras, de bronce, menos grandes y menos pesadas, nos hacen pensar en el terrible Barba Azul, en sus siete desdichadas mujeres, y en aquel misterioso aposento, cuya entrada era inexorable sentencia de muerte. Llaves de origen oriental, de adamasquinados arabescos, llaves inglesas, de góticos diseños; llaves del siglo XVI, primorosamente cinceladas por algún artífice mitad español, mitad morisco, que custodiaban con forjadas cerraduras toscos barguceños en cuyos estantes, de marfil y madera, se guardaban sedas y platerías de Indias y viejos y apolillados pergaminos. El origen de las llaves se pierde en los amaneceres del mundo. Alguno ha dicho que la llave es una demostración de la maldad humana. Si un hombre respeta los bienes ajenos, ¿por qué siente temor de los demás, y afana su vida cargando su bolsillo de llaves



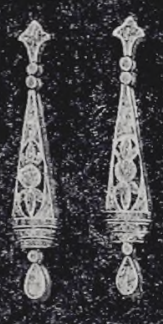
El Juicio Final, artístico cerrojo francés del período gótico.

El cuadro de Durero, San Juan y San Pedro, en el que aparece este último con una llave de madera (siglo XV)

(Continúa en la siguiente página.)

"LA ESMERALDA"
ESMERALDA Esq. CORRIENTES
UNIÓN TELEF. 862, Avenida
SOLAMENTE ALHAJAS FINAS
PRECIOS EXCEPCIONALES
Algunos modelos de aros modernos de nuestro gran stock, reproducidos en su tamaño natural.

4896 — Brillantes gota, colgantes y 16 brillantes . . . $ 5.500.—


4905—Platino, brillantes y diamantes, $ 590.—

4158—Platino y oro 18 kilates, 4 brillantes y 10 brillantitos, $ 825.—

4912—Platino y oro 18 kilates, zafiros, 22 brillantes y varios diamantes. . . . $ 360.—

4180—Platino y oro 18 kilates, solitarios colgantes, 2 brillantes, barretes diamantes . $ 2.900.—
4809 — Platino y perlas para colgantes y 14 brillantes. $ 3.500.—
4493—Platino y oro 18 kilates, 6 brillantes, pesos. . . . . 1.050.—

Gran surtido en aros de brillantes.

Gran surtido en aros y collares de perlas.

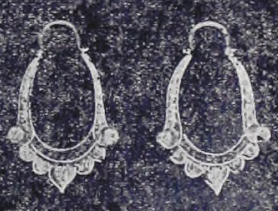
NOTA — Contra giro postal o bancario remitiremos, franco de porte, cualquier alhaja al interior de la República. Si ella no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 14 kilates y puro platino.

4562—Platino y oro 18 kilates, zafiros, diamantes, círculo perlas. $ 250.—

4900—Platino y oro 18 kilates, 10 brillantes y varios diamantes a pesos . . . 400.—

4659—Platino y oro 18 kilates, 14 brillantes, a pesos . . . 300.—

4874—Platino y oro 18 kilates, 10 brillantes, a pesos . . . 380.—


4909—Platino, criollas, 14 brillantes, diamantes y zafiros calibres, $ 450.—

Llaves y cerraduras antiguas

(Continuación de la página anterior)

y afeando sus muebles con cerraduras? Pero esta costumbre, que tan poco favor nos dispensa a los mortales, comenzó hace ya mucho tiempo. Milton, tuvo una visión admirable cuando en su "Paraíso perdido", al relatar la entrada de Satanás en el mundo, dijo:

"Y así diciendo, de su costado sacó la llave fatal.

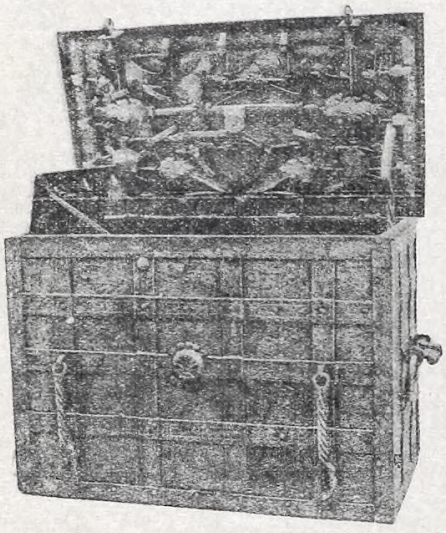
"Triste instrumento de todos nuestros afanes."

Pero si la existencia de llaves en el paraíso, es sólo una creación del famoso poeta inglés, podemos asegurar que este instrumento, ingeniado por la humana desconfianza, parece haber existido en tiempos de la epopeya griega. En efecto, Homero, en alguna parte de su Odisea, habla de cierto aparato de retorcido cuero que estaba metido en un agujero de la puerta y unido a un gancho. Mediante un movimiento determinado, esa especie de correa trenzada levantaba el mencionado gancho, abriendo la puerta.

Es una suerte que después de ese instrumento, se hayan inventado las llaves. ¿Cómo se las arreglarían algunos volviendo a su casa a altas horas de la noche, algo achispados, al tratar de abrir la puerta con el cuerito retorcido?

Pero lo cierto es que en el lugar del sitio de Troya, un sabio arqueólogo alemán, el doctor Schliemann, descubrió un trozo de bronce con todas las apariencias de una llave.

Los chinos han conocido y usado llaves y cerrojos, desde época inmemorial. En las excavaciones realizadas en Egipto, se han hallado llaves y sus correspondientes cerrojos, cuya existencia se calcula en cuatro mil años.



Cofre alemán de hierro. Siglo XVI. La tapa contiene un mecanismo complicadísimo, con el cual se abren tres cerrojos.

En el siglo XV, en un cuadro del célebre pintor y grabador Durero, aparecen San Juan y San Pedro; éste último sosteniendo en su mano una simbólica llave... de madera. También en Suiza, durante la Edad Media, estuvieron en uso llaves y cerrojos de madera.

Hoy día y a causa del gran desarrollo que la industria cerrajera ha adquirido en todas partes del mundo, las llaves más prácticas, que son las que las gentes prefieren, son las menos artísticas. Y es que habiendo aumentado la mutua desconfianza de los hombres, en la actualidad es menester guardar todo bajo llave; no como en épocas pasadas, en que sólo se custodiaban valiosas joyas. En estos días cualquier llave es buena, con tal que lo sea el cerrojo.

Llaves europeas de los siglos XVI y XVII. De la colección del Museo Metropolitano de Nueva York.

La Checoeslovaquia productora.— *De los seiscientos veinticinco mil kilómetros cuadrados que tenía el imperio austrohúngaro, ciento cuarenta mil han pasado a formar la república checoeslovaca con una población de unos catorce millones de almas, tercera parte próximamente de la población total de Austria-Hungría.*

Esta nueva nación era la parte más industrial del antiguo imperio, y en la producción total de Austria-Hungría figuró antes de la guerra con un porcentaje muy alto.

Puede decirse que la totalidad del azúcar, del vidrio, del yute, de los guantes y la porcelana eran únicamente productos bohemios.

Vienen después la malta, los productos químicos, el algodón, la lana y el calzado, con un setenta y cinco o un noventa por ciento de la producción total del ex imperio, y por último el alcohol, la cerveza, los productos alimenticios, el cuero y el papel, con porcentajes de cincuenta al setenta por ciento.

Checoeslovaquia promete ser una de las naciones más industriosas.

De rico sabor,

y de notable pureza es el delicioso

TE BAGLEY

De hoja pura, selecionada, sin polvo.

Como viene herméticamente envasado, llega a manos del consumidor con el mismo delicado aroma que posee al ser elaborado en las plantaciones.

Probarlo es adoptarlo.

Al tomar TE BAGLEY acompáñelo con las nutritivas GALLETITAS MARIA de la misma marca.

FERNET-BRANCA

La bebida más higiénica.

NO DEBE FALTAR EN NINGUN HOGAR

HOFER & Cía Bs AIRES

LA DUQUESITA CELIA

por Miguel SÁNCHEZ de las MATAS

"La ilusión es la sangre del espíritu", tal es la bella síntesis de este cuento de interesante trama y elevada moral.

I

La más viejas de las hechiceras consultadas afirmó conocer el mal y saber su remedio.

—Habla, habla pronto, te lo ruego—dijo en tono suplicante el poderoso duque de Sierra-Brava.

—Es muy sencillo, señor. Vuestra hija sólo curará si llega a poseer ilusiones. Sin ellas no puede vivirse: son la sangre del espíritu.

El duque inclinó la cabeza y guardó silencio. La única ilusión que Celia había tenido fué la de llegar a ser princesa. Y él, su padre, fué quien dió muerte a aquella ilusión asegurando que, por no ser de estirpe regia, jamás podrían ocupar un lugar en las gradas del trono.

Un pensamiento de rebeldía cruzó por la mente de aquel padre afligido. La vida de Celia bien merecía conquistar un reino para ella. Pero no. El era un leal servidor de su rey, a quien todo se lo debía, y jamás podría conspirar para arrebatarle su corona.

Pagó espléndidamente su consulta a la hechicera, y al quedar nuevamente a solas con Celia, su única hija, que contaba quince años de edad, inclinóse sobre el lecho y, besándola en su pálida frente, preguntó enternecido:

—¿Qué deseas, Celia? ¿Qué ambicionas? ¿Qué cosa haría tornar a tus labios la alegría de una sonrisa?

Y la duquesita Celia, al mismo tiempo que denegaba con la cabeza, respondió:

—Nada quiero; no deseo nada.

—No tengas el temor de que te niegue lo que me pidas, fuere lo que fuere. Yo soy poderoso. Soy el señor feudal de esta comarca, formada por siete villas; soy dueño de la vida y hacienda de mis vasallos; mi poder no tiene límites para imponer castigos y otorgar perdones; una sola palabra mía basta para que miles de hombres se postren a mis pies y se sacrifiquen para satisfacer mis deseos. Habla, Celia; pídeme aquello que anheles, y hoy mismo lo tendrás.

Y la débil vocecita de la enferma se dejó oír de nuevo:

—Sólo quiero morir...; nada deseo.

—Es que tu vida es preciosa para mí y puede salvarse. La hechicera lo ha dicho: basta sólo con que tengas ilusiones.

—¡Ilusiones! ¿Dónde están?

—Todo el mundo las tiene.

—Pero yo no.

—Pues es preciso tenerlas. Todo cuanto poseen mis vasallos me pertenece. Yo les arrebataré sus ilusiones para dártelas, y con ellas la vida que se escapa lentamente entre los sollozos de tu pecho y las lágrimas de tus ojos.

El rudo soldado, herido en su amor paternal, no reflexionaba que los bienes espirituales son intangibles, inalienables; no se le alcanzaba, en aquel momento al menos, que si en su mano estaba arrebatar las ilusiones de algún vasallo, no podría apropiárselas, porque nada vale lo que se destruye.

II

Doce servidores del duque de Sierra-Brava salieron como locos del castillo para ejecutar la orden de su señor: regresar, lo antes posible, con cuantas ilusiones pudieran apresar en las siete villas que estaban sometidas a su mando. Y en el ánimo de estos doce hombres pesaba cruelmente la amenaza con que les despidió el duque, de que mandaría arcabucear a todos si daban las ocho de la noche y no volvían con el anhelado botín.

Caía ya la tarde y ninguno de ellos había logrado encontrar tan extraña mercancía. Cada minuto que transcurría aumentaba su desasosiego y los colmaba de terror. Ninguno dudaba de que antes de cuarenta y ocho horas se habría cumplido la horrible sentencia.

Dos de estos atribulados mesnaderos acertaron a pasar por una calleja solitaria de la villa más próxima al castillo, cuando ya, confesándose derrotados, regresaban a éste al filo de las ocho de la noche, y rompiendo el silencio de la noche llegó a sus oídos el murmullo de una animada conversación.

Una muchacha del pueblo, recia y coloradota, platicaba a la puerta de su casa con un mozo de labor.

Al pasar junto a ellos, oyeron los servidores del duque que el novio decía a la novia:

—Ya te he dicho muchas veces que sólo pienso en ti; que tú eres mi única ilusión.

Oir estas palabras y abalanzarse a ellos los esbirros, fué visto y no visto. Ataron de pies y manos al mancebo para que no pudiera perseguirlos, y obligaron a la muchacha a marchar delante de ellos en dirección al castillo.

¡Ya no serían arcabuceados! Por fin no regresaban de vacío: habían apresado una ilusión. ¡Y de bulto!

III

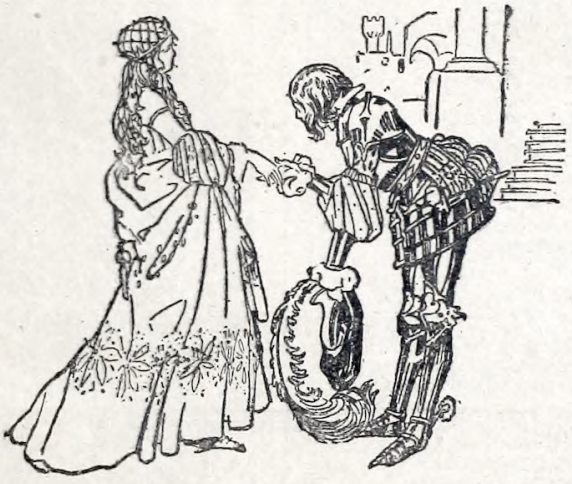
Sentado en un sillón a la cabecera del lecho de la enfermita, el duque aguarda impaciente la vuelta de los emisarios.

El reloj colocado en la estancia contigua da solemnemente ocho campanadas. El duque se levanta, y con mano trémula tira del cordón de una campanilla para que, al oirla, acudan los portadores de ilusiones que ya hayan regresado al castillo.

Un minuto después el silencio de aquella cámara vese turbado por murmullo de voces, lloriqueos, amenazas proferidas en bajo tono de rabia concentrada.

La duquesita Celia, un poco sobresaltada, se incorpora en el lecho para escuchar mejor.

Y, seguidamente, ve llenarse su alcoba de un crecido número de personas.



El duque, no menos asombrado que su hija, pide explicaciones a sus servidores.

Todos se las dan de un modo cumplido.

—Señor: nos habéis mandado en busca de ilusiones, y los doce comisionados, formando parejas, partimos esta mañana en seis direcciones opuestas. Mi compañero y yo hemos apresado a esta muchacha, a quien su novio, en tono sincero y apasionado, le decía que ella era su única ilusión.

—Diego y yo—dijo uno de los emisarios—sorprendimos a una pobre mujer en el momento en que besaba tiernamente a este mocosillo de tres años, hijo suyo, diciéndole que era su ilusión y su vida.

—Exactamente lo mismo tenemos que decir Perico y yo—dijo otro de los comisionados, poniendo delante del duque una muchachuela que contaría seis años a lo sumo.

—Y vosotros, ¿qué traéis ahí?—preguntó el duque a dos de sus servidores que esperaban turno para hablar.

—Señor: nosotros hemos escuchado la palabra "ilusión" una vez tan sólo en el día de hoy: fué en el momento de pasar por delante de una taberna. Dos viejos, acariciando cada uno su jarra de vino, aseguraban que su única ilusión era el zumo de la vid. Y aquí traemos un pellejo rebosante del precioso líquido.

—Nosotros—dijo otro de los buscadores de ilusiones—somos los primeros que hemos regresado al castillo, y los que con menos dificultad hemos cumplido el encargo. Traemos un talego repleto de oro, que es la única ilusión de millares de almas.

—Y vosotros, ¿qué habéis hecho, que volvéis con las manos vacías?—gritó el duque, iracundo, dirigiéndose a otra pareja de emisarios.

—Señor: nosotros hemos sorprendido a un matrimonio anciano en el momento en que despedían a un hijo malo e ingrato a quien apostrofaban diciéndole: "Vete, y no vuelvas, si sólo te acuerdas de tus padres para atormentarlos; nada tenemos y nada te pedimos, porque nada ambicionamos; es decir, una cosa tan sólo deseamos, una cosa tan sólo es nuestra ilusión: tener tranquilidad". Entonces los hemos obligado a que vengan con nosotros al castillo; por el camino les hemos dicho que el poderoso duque de Sierra-Brava, dueño de vidas y haciendas de todos los villanos de su feudo, había ordenado que mañana, al despuntar el día, sean arcabuceados en los fosos, y encerrados están aguardando que llegue su última hora. Y aseguro, señor, que la *tranquilidad*, su única ilusión, si no mentían, los ha abandonado por completo.

IV

El talego repleto de oro y el pellejo rebosante de vino quedaron abandonados en un rincón de la alcoba. Salieron de ella los esbirros del duque, y el poderoso señor feudal de Sierra-Brava volvióse hacia su hija.

Pero, ¿qué era aquello? La modorra de Celia había desaparecido. Completamente despejada, sonriente, contenta, charla con la muchacha que una hora antes fué aprehendida cuando conversaba con su novio, y acaricia a la niña de seis años y al mocosillo de tres, quienes sin miramiento alguno se han subido a la cama y agobian a preguntas a la duquesita.

—¡Papa, papá, ya tengo ilusiones!

—¿De veras, hija mía? ¿Son estos niños tu ilusión de hoy?

—No; no es eso. Verás, papá. Lo he oído todo. Sé que en los fosos de nuestro castillo, y bajo una amenaza cruel, están encerrados dos pobres viejos; sé que esta muchacha y estos niños han sido arrebatados, a la fuerza, de sus hogares; sé que en este momento se hallan varias personas transidas de angustia y que en mi mano está devolverles su dicha.

¡Padre! La hechicera no ha mentido. Las ilusiones son la sangre del espíritu; en este momento siento circular esa savia ideal que me conforta y anima, y me siento capaz de vestirme y salir del castillo y recorrer caminos y villas guiada por la ilusión de derramar mis consuelos.

—¿Qué pretendes?

—Que me acompañes en mi expedición. Primeramente libertaremos a los viejos; después iremos a llevar estos niños a sus casas.

—Daré orden para que así se haga; pero, ¿salir tú? Eso es una locura.

—Me has prometido acceder a todo lo que yo deseara.

El duque tuvo que resignarse.

—¡Hágase lo que tú quieras!

V

Los viejos besaban las puntas del vestido de la duquesita Celia, y no cesaban de colmarla de elogios y bendiciones.

Precedidos de dos criados, que con hachas de viento alumbraban el camino, y seguidos por el matrimonio libertado, el duque y su hija echaron a andar en dirección a las villas de su feudo.

Celia llevaba en brazos al chiquitín, y el poderoso señor de Sierra-Brava, dueño de vidas y haciendas de varios millares de seres, estimulado por aquel ejemplo, tomó en sus brazos a la niña para que no se rindiera en tan largo recorrido.

Todos los prisioneros quedaron reintegrados a sus familias, y en todas las casas escucharon los duques protestas de gratitud, manifestaciones de homenaje, bendiciones, deseos de venturas...

Celia, muy contenta por devolver la tranquilidad y la alegría a aquellos hogares donde habían soplado aires de tragedia, prometió a todos visitarlos de nuevo para socorrerlos y charlar con ellos, dispensándoles, bondadosa, su amistad.

Y al regresar al castillo, apoyada en el brazo de su padre, rendido su cuerpo de cansancio, pero fortalecido su espíritu por delicadas sensaciones hasta entonces desconocidas, susurró estas palabras al oído del duque:

—Padre: al destruirse mi ambición de ser princesa, la desesperanza y la melancolía se apoderaron de mí, y me hubieran llevado hasta la tumba si no se hubiesen interpuesto entre la muerte y yo unas cuantas juguetonas y alegres ilusiones.

Abandonemos la loca ambición que da la muerte, y acariciemos jubilosos la ilusión, que es vida. Vale más reinar en el corazón de los hombres que imponerles una voluntad desde la altura.

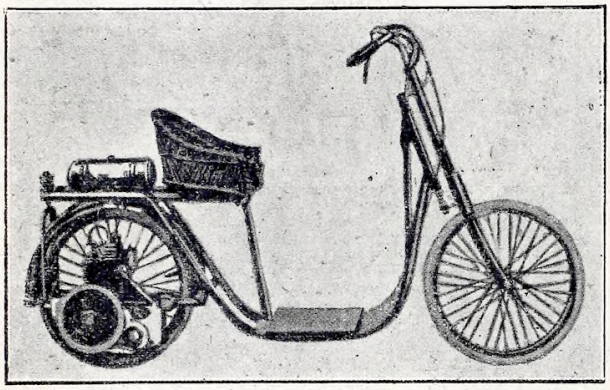
El automovilismo al alcance de todos, gracias a la rueda-motor

Los automovilistas, motociclistas, "sidecaristas", ciclistas y demás miembros de la cofradía del neumático, han podido ver en las barrancas del río, a los fondos del Tiro Federal, un minúsculo auto, casi un juguete, que tiene la particularidad de poseer cinco ruedas. Cuatro de ellas nada tiene de notable y carecen de transmisión. La quinta, mucho más pequeña que las otras, y colocada entre las dos posteriores, lleva adherido—por decirlo así—el motor, y ella sola es la que trabaja y la que propulsa al auto. Dicha rueda puede perder contacto con el suelo, gracias a un simple movimiento de palanca. Cuando se verifica esto, el auto entero queda convertido en un cochecito livianísimo, que una niña puede arrastrar sin dificultad y aun hacer trepar a dichas barrancas del río.

Realízase así un ideal de locomoción barata y práctica que merece alguna atención.

El nombre de rueda-motor es de por sí bastante claro: Trátase de una rueda que sirve de soporte a un motor de un cilindro, generalmente de un caballo de fuerza, y que es solidario del chassis, que a su vez forma un todo con el eje de la rueda. Tiene todos los accesorios de los motores a esencia: carburador, árboles, depósito, silencioso, magnetos, etc. El chassis está dispuesto de modo que se puede adaptar sin cambio alguno a cualquier bicicleta. La rueda-motor se coloca entonces paralela a la rueda trasera de la máquina. Como la rueda-motor es mucho más pequeña, el centro de gravedad queda muy bajo, y de aquí un equilibrio perfecto y una gran facilidad de locomoción, debida a la falta casi completa de vibraciones.

Pero la rueda-motor tiene otro destino que el de ayudar a andar a una simple bicicleta. El gran número de mutilados en Europa que no pueden servirse de las piernas, hallan en la rueda-motor un auxiliar fuera de toda ponderación. Si a un simple triciclo de los llamados de "canasta", se le agrega entre las ruedas traseras la pequeña rueda-motor, se realiza con este simple dispositivo un pequeño auto liviano, muy fuerte y sumamente confortable.



Este elegante vehículo, llamado "skooter", es una modificación de la motocicleta desde el punto de vista de la sencillez, el equilibrio y el confort. Lleva una rueda-motor por rueda trasera. El centro de gravedad muy bajo da a este vehículo una gran estabilidad.

Ultimamente se ha hallado una combinación que sustituirá en gran parte a la motocicleta. Consiste en la aplicación de la rueda-motor al vehículo llamado "skooter", como ilustra el grabado, y que tiene la inmensa ventaja de volver muy fácil a ancianos, señoras y niños, el uso de la tentadora moto.

Las personas poco familiarizadas con los misterios de la mecánica, titubean y no se deciden ante una motocicleta. ¡Cuántos sueños de turismo, libertad y aire puro no se han desvanecido al examinar uno por uno los detalles de la terrible motocicleta, que alguien comparó ya a una doméstica locomotora.

Con el "skooter" a rueda-motor, simple, cómoda, equilibrada y segura, el ánimo resucita. Dados el muy débil consumo de nafta y el poco o ningún aprendizaje que requiere el comodísimo "skooter", puede afirmarse que este elegante autito es el vehículo del porvenir. Por lo menos de las señoras y las chicas.

El trabajo y el tiempo variable. —*Todo el mundo sabe que en los climas tropicales la raza blanca pierde sus facultades de iniciativa y laboriosidad; "se aplatana", como dicen algunas personas; pero no todos saben la verdadera causa de este fenómeno. Generalmente se atribuye al excesivo calor: mas es el caso que lo mismo ocurre en las regiones árticas, y que si se examina la cuestión sobre un mapa, pronto se observa que las zonas templadas son las de mayor laboriosidad humana. Dentro de éstas, el fenómeno se puede observar en pequeño: la primavera y el otoño son las estaciones en que se trabaja mejor y con mayor gusto.*

La verdadera explicación está en que los frecuentes cambios meteorológicos obran como estimulantes en nuestra actividad. Un largo período de condiciones atmosféricas invariables parece restar al cuerpo toda su vitalidad y a la mente toda su viveza, mientras los cambios frecuentes influyen como tonificantes. El tiempo es, para el cerebro y los músculos, lo que la comida para el aparato digestivo; la monotonía lo estraga y agota.

Sucede con frecuencia que no todo lo bello que se admira en el rostro de la mujer, es obra exclusiva de la naturaleza, pues el arte, el ingenio o la ciencia ponen mucho de su parte para conseguir el triunfo de la estética facial femenina.

En lo que atañe al cutis, por ejemplo, podría citarse la segura y maravillosa acción que ejerce el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

notabilísimo elemento de tocador cuyo uso constante evita la relajación de los tejidos y transmite a la piel del rostro esa suave frescura de rosa y ese delicado contacto de seda, que constituye el más preciado y admirable encanto que pueda ofrecer la cara femenina.

MENDEL y Cía.

GUARDIA VIEJA, 4439 BUENOS AIRES

MARAVILLAS DE LA CIENCIA

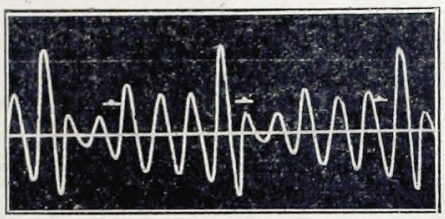
La sinfonía de la visión

por Miguel MEDINA

Una cara bonita es una sinfonía de la visión. En este aserto no hay nada sentimental; es un hecho científico escueto, susceptible de una demostración tan concluyente como la de un teorema geométrico.

Las curvas que forman un perfil bello pueden ser traducidas en sonidos, y el resultado es una armonía perfecta. Y esta armonía, a su vez, puede ser recogida por la cámara, es decir, puede ser fotografiada, obteniendo como resultado la reproducción de las líneas del perfil.

Tan extraordinario, tan mágico experimento, ha sido realizado recientemente por el doctor Dayton C. Miller, de la Escuela de Ciencias Aplicadas de Cleveland (Estados Unidos), y conocidísimo en el mundo científico como una autoridad en lo concerniente a la naturaleza física de los sonidos.

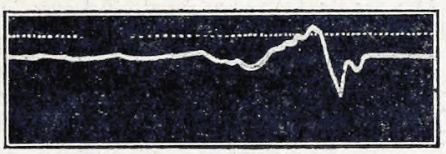


Fotografía tomada con el fonodeik de la onda producida por una nota de trompa.

No faltará quien considere de poco valor práctico el experimento; mas para el hombre de ciencia rebosa posibilidades. Por lo pronto, sugiere la respuesta a una pregunta muy vieja que aun no ha tenido contestación adecuada: ¿qué es la belleza?

La pregunta tiene tantas réplicas como personas hay en el mundo, porque cada cual ve la belleza de un modo distinto, en mayor o menor grado. Para el astrónomo, lo más bello puede ser una estrella determinada; para un músico, el tono de algún instrumento, y para el poeta, algún trozo de sentimiento.

El experimento a que nos referimos prueba que existe en la belleza una unidad muy poco sospechada hasta ahora. Por ejemplo, si tomamos el bello perfil de una muchacha y lo traducimos en una forma comprensible para el oído, volvemos a percibir la belleza. Prueba concluyente de que no se trata de una cosa casual, es que el sonido bello puede volver a convertirse en las líneas del perfil.



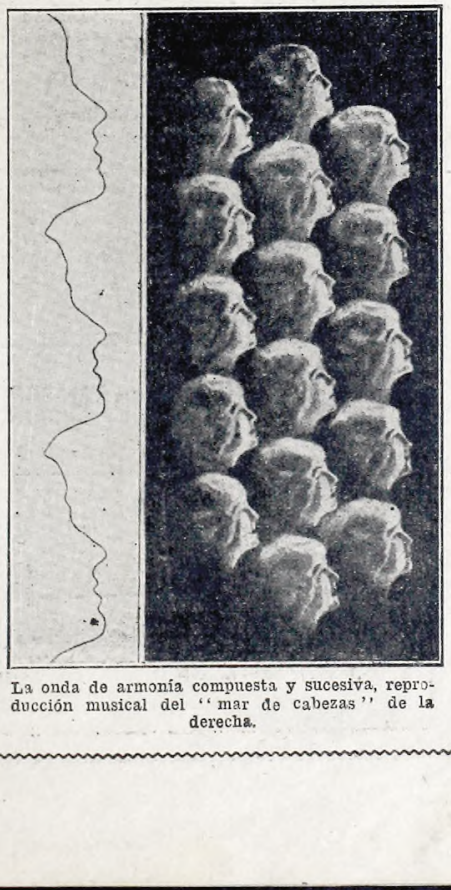
Fotografía del estampido de un cañón.

La música es la más sutil de las bellas artes, y su goce consiste enteramente en la apreciación de la belleza abstracta. Es abstracta porque se nos presenta a través del sentido del oído y no existe en una forma material de la que seamos conscientes. Y, sin embargo, la música impresiona más a la gente que las demás artes bellas. Y ahora descubrimos que las impresiones de la belleza que percibimos a través de los otros sentidos, como la vista, son las mismas en sus características especiales que los de la música.

En un análisis final debemos reconocer que hay solamente un centro intelectual, o cerebro, que percibe la belleza, y sus criterios sobre la belleza son idénticos, cualquiera que sea el sentido por donde la perciba.

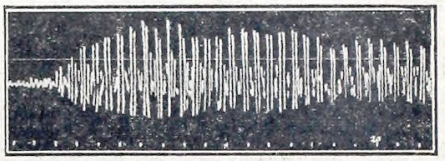
Ya en 1822, el barón Fourier, de París, publicó "La teoría analítica del calor", en la que daba una explicación teórica de la transmisión del calor. Al hacer esto, desarrollaba un nuevo proceso matemático conocido por el nombre de *Teorema de Fourier*, que estaba llamado a tener gran importancia en otras líneas de investigación científica. Este teorema se ha desarrollado más detenidamente en el estudio de los complicados movimientos de las ondas que constituyen los sonidos armónicos de la música, y de ahí el que se le llame con frecuencia análisis armónico.

En 1844, Ohm, de Munich, anunció definitivamente el principio de que los bellos sonidos musicales son complejos, es decir, compuestos de ondas sencillas, y aseguró que el oído músico educado puede oir los componentes separados; es decir, que el sonido puede analizarse con el oído. Por un método semejante al que se emplea ahora para hacer discos fonográficos, y aun mejor con el método fotográfico del "Phonodeik", instrumento ideado por el doctor Miller, se pueden obtener impresiones de las formas de estas ondas musicales complejas. El oído educado puede analizar los sonidos, pero la vista no puede analizar las curvas. Pero con la aplicación del *Teorema de Fourier*, las curvas pueden analizarse de un modo semejante al del análisis de los sonidos por el oído.



La onda de armonía compuesta y sucesiva, reproducción musical del "mar de cabezas" de la derecha.

Estas investigaciones demuestran que todos los sonidos musicales, es decir, no simples ruidos, están formados de tonos simples, que al representarlos con curvas pueden ser analizados en curvas compuestas que parecen fluir suavemente con recodos redondeados y agrupaciones simétricas. Cuanto más vivo es el tono, más compleja es la forma de sus ondas, pero siempre de contorno bello. Los ruidos y sonidos musicales discordantes se representan, en cambio, con ondas ganchudas, de puntos agudos, zigzag y otras irregularidades.



Fotografía de una palabra de cinco sílabas.

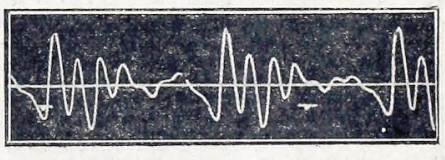
La simple forma de la onda de armonía es agradable a la vista, como lo demuestra la fotografía del tono grave de una bocina. Notable es el contraste que ofrece esta fotografía con la del ruido de un cañonazo, y aun mayor es el contraste de la vocal "a" pronunciada, que es uno de los sonidos hablados más bellos. El italiano es rico en este sonido, y por eso es el predilecto de los cantantes. En cambio, la fotografía de una palabra hablada tiene escasa o ninguna belleza.

Cuando un investigador desea estudiar un sonido, obtiene primeramente la fotografía de este sonido con el "Phonodeik". Este instrumento es una especie de caja con una bocina de fonógrafo, que tiene por objeto recoger las ondas sonoras en un sencillo diafragma, en cuyo centro hay una finísima fibra de seda que da una vuelta alrededor de una aguja o espiguilla sostenida por un muelle. Cada vibración del diafragma hace mover la espiguilla a un lado y a otro. Esta espiguilla lleva un espejo de proporciones casi microscópicas, y el punto luminoso que, procedente de un arco, penetra por un agujero de alfiler, cae sobre el espejo y se refleja. Así, cuando el diafragma está en movimiento, la luz danza de un lado a otro.

Este punto luminoso cae sobre una rueda que tiene la llanta exterior llena de espejitos planos. Un motor eléctrico hace girar esta rueda, y el resultado es que el punto de luz es reflejado por la rueda sobre una pantalla de cristal esmerilado; pero al moverse el aparato, los puntos de luz se suceden a través de la pantalla con tal rapidez, que forma una línea de luz que se curva y se estira sobre la pantalla como una cosa viva.

En realidad reproduce la forma de la onda del sonido original, y para fotografiarla basta que el rayo reflejado caiga sobre una película giratoria en vez de caer sobre la rueda de espejos. Una especie de diapasón que funciona eléctricamente produce rayos de luz sobre la película para indicar el tiempo de duración de las ondas registradas.

Obtenida la fotografía, se analiza con la aplicación del *Teorema de Fourier* para determinar los tonos componentes presentes y saber cómo están mezclados armónicamente. La aplicación numérica del teorema citado requiere difíciles cálculos basados en el cálculo integral. Pero así como tenemos máquinas para resolver problemas de aritmética, existe el "analizador armónico" para hallar mecánicamente la ecuación de una curva.



Fotografía del sonido de la letra A.

Si deseamos saber el efecto que resultará de la combinación de ciertos tonos simples, el método natural sería sonar los diversos componentes y escuchar el resultado. Pero este método no es siempre conveniente, y tratándose de un estudio preliminar, es mejor trazar en el laboratorio una curva compuesta de las curvas simples de la combinación. La primera máquina de esta especie fué construída, en 1876, por lord Kelvin para predecir las mareas del Océano. Después, el profesor Michelson, de la Universidad de Chicago, ideó una máquina semejante para estudiar las ondas componentes de la luz. Más recientemente, el doctor Miller ha construído la máquina más complicada de la especie para estudiar los sonidos musicales hasta de 32 componentes. Esta máquina es el "sintetizador armónico".

Estos son los instrumentos empleados para hacer los experimentos a que venimos refiriéndonos. Es bastante curioso el hecho de que el convertir un perfil en un sonido, y volver éste a perfil, fué inspirado por el descubrimiento de la fotografía de cierto tono de una trompa que tenía gran semejanza con un perfil humano. La marcha del experimento fué la siguiente:

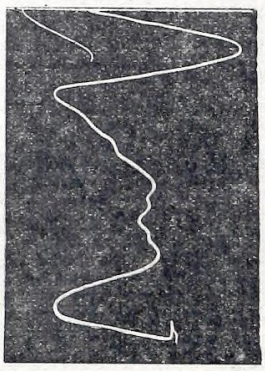
(Continúa en la siguiente página).

Maravillas de la ciencia

(Continuación de la página anterior)

Un negativo fotográfico de un perfil agradable fué colocado en una linterna de proyección, y la imagen se proyectó sobre una hoja de papel. Entonces se trazó el perfil cuidadosamente y se analizó la curva con el "analizador armónico", que reveló que tenía 14 componentes. La ecuación fué probada poniendo los 14 componentes simples en el "sintetizador armónico". Uno de nuestros grabados reproduce la curva tal como la trazó la máquina.

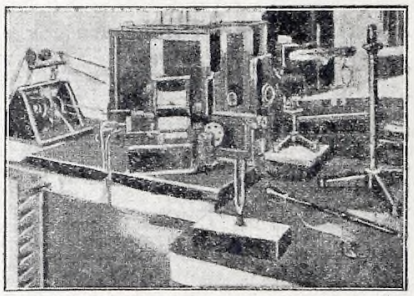
Las ondas de sonidos musicales suelen ser representadas por ondas de este carácter general; pero la palabra onda es considerada generalmente como una sucesión de formas similares, y si es repetida, como se ve en un caso, representa un movimiento de ondas semejante al sonido sostenido de un tono musical. Si se repiten todos los detalles del retrato, se puede obtener un verdadero mar de caras.



Fotografía de una nota de trompa que sugirió por primera vez la idea del perfil humano.

Si al mirar este mar de caras preguntamos burlonamente: ¿qué quieren decir estas ondas?, el doctor Miller nos responderá que son un canto tan agradable a la vista, como lo es al oído un tono melodioso. La ecuación es equivalente a la notación musical del acorde representado en otra ilustración.

Y no sólo es posible este análisis, sino que las notas musicales armónicas que representan las curvas componentes del perfil pueden ser combinadas para producir una forma de ondas en el aire, que al ser fotografiada resulta una reproducción de la fotografía. Esto se hace eligiendo



Mecanismo del fonodeik. El instrumento de la derecha recoge las ondas sonoras y las envía al diafragma y su espejo oscilante. A la izquierda se hallan el arco luminoso, los espejos giratorios y el motor.

cuatro tubos de órgano, y al sonar simultáneamente, el resultado es un acorde en perfecta armonía. Si se fotografía esta armonía, aparece la cara en forma de onda. Si añadimos una barbilla aguda o una nariz al perfil, y la reproducimos en sonido, hay un desacorde evidente. De igual modo, una nota discordante añadida al "perfil musical" desfigura en el acto la belleza de la curva.

Es muy posible que muy pronto se empleen métodos similares para el estudio de las voces y el lenguaje, y, seguramente, se emplearán en el perfeccionamiento de instrumentos músicos.

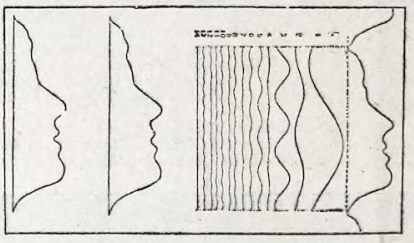
Este nuevo invento, que he descrito lo más sencillamente posible para que el lector pueda darse fácil cuenta de sus detalles, ofrece posibilidades no soñadas hasta ahora ni por los artistas, ni por los músicos, ni por el vulgo. El dicho corriente "sobre gustos no hay nada escrito" dejará de ser axiomático en lo referente a la belleza femenina por lo menos, puesto que esta belleza, una vez puesta en música, resultará armoniosa o no, y una belleza que al percibirla por el oído resulte inarmónica, no podrá considerarse como tal belleza. A la armonía de la línea corresponde la armonía del sonido, y ya sobre esta base, los jurados de un concurso de belleza podrán dar un fallo justo y quedará destruída la fama de bellas de algunas mujeres que lo parecen por la blancura de su cutis y por la frescura de sus mejillas; pero que, sin embargo, no tienen el semblante de líneas armoniosas.

Por otra parte, en un concurso de obras musicales se podrá fallar acertadamente traduciendo los compases en líneas; y examinando la armonía de éstas, quedará resuelta cualquier duda que ofrezca la belleza de una composición.

Téngase muy presente que este asunto no es hijo de un cerebro perturbado, pues sabido es que en el universo todo vibra.

En la onda sonora se dan los mismos fenómenos que en los luminosos de reflexión y refracción. Lo primero produce los ecos y resonancias por multiplicidad de ecos; en uno u otro caso, el sistema de ondas sonoras puede experimentar modificaciones tonales importantes que le hacen variar, ya de cantidad oscilatoria, respondiendo o reflejándose el sonido a la octava, a la duodena, a la tercera inferior o superior, ya también de calidad o timbre y de intensidad, pues sucede entonces que las ondas principales se dividen y transforman en ondas de igual naturaleza que algunas de las armónicas concomitantes de donde éstas se refuerzan y pasan, con la reflexión, de secundarias a principales.

Con relación al papel que desempeñan en la producción del sonido, se dividen en principales, secundarias y accesorias. Con respecto a su composición en sencillas y compuestas, y por la dirección que llevan, en directas, reflejas, convergentes, divergentes, refractadas y quebradas.



De izquierda a derecha: el perfil elegido, su curva sintética, los catorce componentes simples y el perfil reproducido combinándolos.

Carta abierta

Al señor Indiferente: A Vd., señor, no le interesa seguramente la caída de un gabinete ministerial o el eclipse solar, ni la lotería del millón, la serie de huelgas u otras incidencias más o menos importantes de la vida diaria.

Mas, Vd. no llevará su indiferencia al extremo de cruzar las vías del tren eléctrico sin fijarse antes en el semáforo, pues el instinto de conservación prevalece sobre cualquier otro orden psíquico. Cuando se expone la vida inconscientemente, se concentra la atención en el punto de peligro.

Sentado esto, llegamos ahora al objeto de esta carta. A Vd. no le puede ser indiferente esta o aquella pócima, tal o cual Aspirina, porque está en juego su salud. Pida siempre las legítimas Tabletas "Bayer" de Aspirina que son para Vd. una garantía de eficacia. Para asegurarse de su legitimidad búsquese en la estampilla fiscal sanitaria que va adherida al paquete que contiene los tubos de las Tabletas "Bayer" de Aspirina, el nombre de los únicos concesionarios en la República Argentina: Fed. Bayer y Cía. Todo paquete que no esté en estas condiciones debe rechazarse.

Champagne TIRASSO
Sec - Demi Sec - Brut

Moscato Champagne
TIRASSO

Dos productos nacionales que compiten en calidad con las marcas extranjeras más acreditadas

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

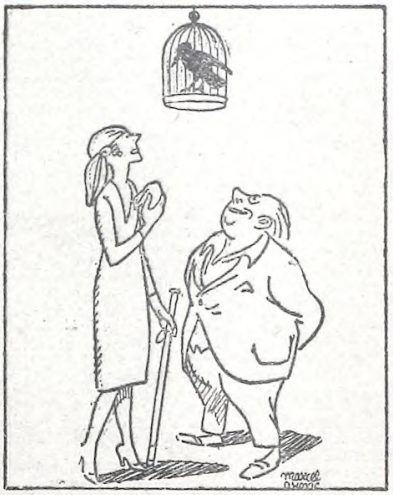
COLEGAS

El comprador. — Decididamente me quedo con el cuadro, pero se lo pagaré dentro de cinco años.
El pintor. — ¡Hombre!
El comprador. — Es que yo también soy futurista.

GENEROSO

Ella. — ¡Es increíble lo haragán que eres! ¿Por qué no vas a trabajar con mi padre? Ya ves, el trabajo es su único placer.
El. — ¿Y cómo quieres que le disminuya ese placer a tu padre?

LONGEVIDAD



—¿Se ha comprado usted un cuervo? Dicen que estos animales viven cien años.
—Sí, lo compré para ver si es cierto.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El ex marino dedicado a vendedor ambulante.

SENSACIONES

El público en un concierto público.

PARADOJA

—¿Es cierto que te casas, sobrino?
—Sí, tío.... estoy harto ya de mujeres.

ALPINISMO

—Hemos llegado demasiado tarde para admirar la puesta de sol... pero si quieren ustedes, esperaremos a la salida.

REFLEXIONES

—Yo también podría ser un gran artista; pero lo malo es que mi especialidad son los paisajes otoñales, y sólo estoy inspirado en primavera.

De *Punch*, *Le Rire*, *Numero*, *Carnaval* y *Lustige Blaetter*.

LA GOLCONDA DE LOS TRÓPICOS

Las riquezas de la Guayana, defendidas por el clima

El Transvaal no es el único país productor de diamantes que se halla sujeto al dominio de la Gran Bretaña; en la Guayana Inglesa hay yacimientos acaso tan ricos como los del sur de Africa, y desde luego más fáciles de explotar. El alto Mazaruni es, según los que conocen el país, una de las regiones diamantíferas más ricas del globo. Sin embargo, pocas personas han oído hablar de ella, y todavía son menos las que se deciden a ir allá a probar fortuna. Ello es debido al clima de aquel territorio, que por lo insano nada tiene que envidiar al de la costa de Guinea. Es muy raro el caso de un blanco que se atreva a pasar más de un año en las orillas del Mazaruni, y sólo se han conocido de raza blanca, a dos que hayan vivido algunos años allí, habiéndoles costado cara su imprudencia. Las fiebres que reinan en el país no respetan a ningún hombre a menos que se haga un verdadero abuso de la quinina; pero esto tiene el inconveniente de producir molestas cefalalgias, y en algunos casos una prolongada sordera.

Indio cazando con cerbatana.

Otra gran molestia es la falta de agua. No hay otra que la del río, y ésta no la pueden beber los blancos sin purificarla, aunque los indígenas la beben sin contratiempo ninguno. Generalmente, se la purifica echando en ella una droga llamada "steel drops", que no es sino hierro muy concentrado. Una sola gota basta para quitar todo peligro de enfermedad de cuatro o cinco litros de agua; pero ésta, a pesar de todo, está siempre turbia, y por añadidura muy caliente.

Finalmente, está el peligro de los insectos, que no se limita al de los mosquitos transmisores de la fiebre, sino que además hay otros mosquitos que depositan sus huevos bajo la piel humana, y las niguas que se introducen en los pies, y por último los comejenes, que obligan a meter las patas de las mesas, de las sillas y de todos los muebles en pocillos llenos de aceite o de petróleo. Para el indígena, parecen no existir semejantes molestias, pero el blanco tiene que precaverse constantemente contra ellas, lo que no tiene nada de grato ni de pintoresco, y unido al trabajo habitual, bajo un clima enervante, acaba por agotar todas las energías, predisponiendo al individuo a las enfermedades. Aparte de esto, el país tiene grandes atractivos para el amante de la naturaleza, como ocurre con todas las tierras vírgenes. La fauna y la flora son variadísimas, y no hay animales feroces en el verdadero sentido de la palabra. Serpientes venenosas, se conocen varias especies, pero no es más frecuente encontrarlas que hallar víboras en nuestro país.

En cuanto a los indígenas, aunque viven en un estado enteramente primitivo, no son feroces, ni sanguinarios, y el blanco puede visitar sus aldeas y tratar con ellos sin el menor riesgo. Casi todos hablan bastante inglés, y se prestan a servir a los viajeros como cazadores y pescadores. Para cazar emplean sus armas primitivas, sobre todo la cerbatana o bodoquera, con flechas envenenadas. En cuanto a la pesca, la practican por diversos procedimientos, siendo el más pintoresco, o por lo menos el más original, el de los saltamontes envenenados. Hacen una pasta con las hojas de una planta narcótica llamada "cuanamia", y cogiendo unos saltamontes de gran tamaño, les llenan el abdomen con dicha pasta y los arrojan al agua. Los peces saltan en seguida tras ellos y los devoran, para subir después atontados a la superficie, flotando panza arriba, lo que permite pescarlos fácilmente y en gran cantidad. La caza más buscada son los venados, las dantas o tapires y un ave llamada "maan", algo parecida al pavo y de carne muy sabrosa. Los demás animales, que no suelen ser perseguidos, los buscan los indios para tenerlos en sus casas, ya sea por gusto o para vendérselos a los blancos. Los monos, los guacamayos y los tucanes de grueso pico se hallan especialmente en este caso. Un cazador indio se halla dedicado a cazar y pescar por una módica cantidad, para los indios. En el trabajo de las minas no quiere ocuparse ninguno, y es preferible buscar negros que en las Guayanas viven casi como si fueran indígenas del país, en aldeas propias. Con mucha frecuencia los ingleses llaman a estos negros "black natives", esto es, indígenas negros, aun cuando realmente son de origen africano, como todos los negros que hay en las dos Américas. Tanto ellos como los indios pasan una gran parte de su vida navegando en los ríos del país. Los indígenas emplean unas pequeñas canoas que llaman "woodskins", o pieles de árbol porque están hechas de corteza. Para hacerlas, construyen alrededor de ciertos árboles una especie de andamiaje, desde el cual, con un hacha, separan la corteza del tronco en una pieza, trazando dos círculos que unen luego, de arriba a abajo, por una recta de modo que obtienen un cilindro de corteza. Recogiendo después cada extremo y atándolo bien, resulta una embarcación tosca, pero muy ligera y económica.

La resistencia de una de estas rudimentarias navecillas es increíble. Un viajero dice haber visto viajar en una de ellas una familia compuesta de un anciano, su hijo, su nuera y cinco o seis nietos, el mayor de ellos ya mozo, más un perro, varios loros domesticados y todos los bienes de aquella gente, o sea una docena de paquetes de carne ahumada, otros tantos grandes pescados curados igualmente al humo, varios cestos de verdura, un gran racimo de plátanos, arcos, flechas, cerbatanas y paquetes de saetas emponzoñadas, con las puntas cuidadosamente envueltas, arpones para pescar y un enorme cacharro de hierro que un tiempo sirvió a algún blanco para lavar oro, y que los indígenas utilizaban como cocina, estufa, cafetera, sartén y parrilla. En el centro de la canoa, sobre un pedazo de corteza de árbol no inflamable, llevaban un montoncito de ascuas, destinadas a encender el fuego en el sitio donde hiciesen alto, lo que parece indicar que esta gente no conocía mejor manera de obtener lumbre, ni siquiera por el primitivo sistema de frotar dos maderos.

Separando la corteza de un árbol para hacer una canoa.

La palomina, abono que, según la química moderna, es el mejor para el lino, por la gran cantidad de fósforo que contiene, fué usado por los árabes en España, en la Edad Media.

* * *

Gran médico es el tiempo por lo viejo y por lo experimentado.—GRACIÁN Y MORALES.

Un fuerte Dolor de Cabeza lo imposibilita para cumplir con sus obligaciones diarias. Esto lo puede usted evitar llevando siempre consigo una caja de

Aspirina pura "LEOBER"

que las eminencias médicas la recomiendan como insuperable. No causa ardores en el estómago. No admita substitutos. Exija siempre "LEOBER", y con ello obtendrá la mejor aspirina. Indicada para resfríos, dolores de muelas, mareos, reumas, jaquecas, etc. En venta en todas las farmacias de la República.

Concesionarios:

Beretervide, Leonardini y Cía.

Piedras 156-170
Buenos Aires
U. T. 7280 al 83,
Avenida.
Coop. 3820 C.

Aceite de coco para el lavado del cabello

Si quiere Vd. conservar su cabellera en buen estado, fíjese con qué la lava. La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda usted usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.

MAY ALLISON
Famosa Estrella del Cine.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre de mulsified.

EL ANILLO DE ORO

por Oscar S. CHARPENTIER

El príncipe moría. Sobre su frente blanca, a la cabecera del lecho, lucían los blasones de la casa. Su amplio dormitorio, visitado por duques y marqueses, generales, miembros de la corte, respiraba el silencio de los grandes acontecimientos.

Al lado del lecho, vacilante, tembloroso, estaba el rey. Junto a los balcones, la muchedumbre, ávida de noticias, esperaba, condolida, el instante fatal.

—Padre—murmuró el enfermo, y su tez se coloreó un instante, cobrando la influencia benéfica de un recuerdo.—Voy a morir. ¿Será cumplida mi última voluntad?

El rey se acercó: tomó la mano del príncipe y respondió:

—Habla, hijo mío. Tuyo es el poder.

—Quiero que traigan aquí, a mi lado, el ideal de mis veinte años.

Extrañado el rey, y siempre puesta su idea en las necesidades del Estado, pensó en la prometida oficial del moribundo.

—¿La princesa Isabel?—preguntó.

—¡Oh, no, padre! Siquiera en este último instante, dejadme vivir como viven los aldeanos de mi patria. Yo no quiero princesas. Mi amor vive al pie de la montaña, en una casita rústica, hecho de troncos su portal. Es una aldeana sencilla. Nadie supo de nuestro idilio más que las ondas del río, los arbolillos de la ribera y mi caballo de guerra. Traedla, padre; quiero premiar con la exclusividad de mi último recuerdo las lágrimas de su amor imposible.

Ofuscado el rey ante el pedido que entrañaba una transgresión a los reglamentos y a las costumbres de la corte, quiso disuadir al enfermo; pero éste, enérgico, casi indignado ante la oposición, clamaba:

—Padre, voy a morir. Dadme al fin la libertad. ¿Qué esperáis?

El rey consultó con sus ministros, y a disgusto general el permiso fué otorgado. Fué buscada la aldeana de referencia. Entró por las puertas más humildes del palacio; y pasó por los amplios corredores, hollando las alfombras regias bajo la mirada hostil de los cortesanos.

Al fin llegó a las puertas del amado. Toda emocionada, se vió tan sola en medio de tanto oropel y tanto uniforme; miró su modesto delantal, su cofia blanca como flores silvestres de un jardín de pura aristocracia.

Se abrieron las puertas y... ¡lo vió!

Tomó la mano de ella, y después de besar sus dedos, colocó en ellos la sortija

Entonces, revivió su amor; y el amor la hizo grande, majestuosa, imperativa... Cruzó el círculo de viejos condecorados y de inútiles marquesitos, y como en las horas de dolor inmenso se postra el fervoroso ante su Dios, cayó la humilde con los labios en la mano de su príncipe, resolviendo en lágrimas el problema de su esperanza absurda.

—Padre: que nos dejen solos—dijo el príncipe.

Los ministros se miraron. El rey, indeciso, quedó inmóvil.

—Padre: que nos dejen solos—repitió con fuerza.

El rey hizo señal a sus ministros, y todos abandonaron la cámara del príncipe.

Solos ya, el príncipe levantó la frente dolorida de su amor.

—¡Pobre nenita! Ya no verán las montañas tu devoción de buena, tus ternuras de aldeana; ni mis pesares de príncipe cautivo. ¡Qué hermoso era vivir bajo tus ojos la ilusión de la libertad!

—¡Mi príncipe!

—Sí, príncipe de tu amor, rey de tu corazón. Sólo por ti sentí el orgullo... ¡pero también el dolor de mi título!... Llámame tu aldeano; en tu choza de madera, cuánto más feliz se vive que en mis palacios de mármol.

—Príncipe mío, rey de mi corazón, mi aldeano... no mueras, no mueras. Aún puede el arroyo guardar nuestros secretos; vive aún para que pueda amarte.

El príncipe se incorporó. Bajo su almohada guardaba un anillito de oro. Tomó la mano de ella, y después de besar sus dedos, colocó en ellos la sortija. Luego se abrazaron... y ajenos al mundo, a flote en el suave manantial de la ternura, quedaron inmóviles, minutos y minutos, mientras caían, confundidas, sobre el anillo de oro, las lágrimas de la agonía.

—Ahora, nenita, esperemos la muerte—dijo él lentamente.

Inclinó entonces sobre ella su cabeza, y ella le retuvo, enamorada, dejándole descanso en su regazo. Fuera, los graves señores de la corte retenían sus primeras impaciencias. De pronto, un grito de dolor, un sobresalto!...

La cabeza del enfermo resbaló. Sus ojos dejaron de parpadear; todo su cuerpo adquirió la inmovilidad de la muerte! ¡Era el fin!

Una ráfaga de viento sacudió los cortinajes.

... ...

Todo aquel que visita el reino de Suavia, escucha la historia de esta triste viejita. ¡Fué novia del príncipe! Los guardianes del sepulcro alejan su silueta desvencijada y pobre, pero siempre junto al panteón de la familia real, pasea su dolor de novia, modelo de fidelidad. Y mientras algunos incrédulos pasan burlando su chisme de vieja, ella, orgullosa, les muestra su anillo de oro.

¿A qué edad es vieja la mujer?—*Si hay expertos en la materia que aseguran que la mejor edad de la mujer es a los treinta y cinco, otros no menos entendidos en el asunto dicen que la mujer es vieja a los treinta.*

Quizás ambas opiniones sean acertadas; pero es seguro que las mujeres más hermosas de la historia han asombrado al mundo con sus amoríos cumplidos ya los treinta y cinco.

Ninon de Lenclos tuvo ardentísimos adoradores a los sesenta, y a los noventa recibió una declaración amorosa.

Cleopatra, que jugó con el amor de los monarcas, tenía treinta y ocho años cuando se mató, y a esa edad conservaba todos sus encantos.

La emperatriz Josefina, que cautivó a Napoleón I, le llevaba tanta edad a su adorador, que al casarse figuró en el acta con muchos menos años de los que tenía.

Los encantos en la mujer no se pierden a una edad determinada, pues si es verdad que hay mujeres que a los treinta ya son viejas, hay mujeres que a los cincuenta tienen muchos atractivos.

Jorge Sand, la célebre novelista, era horrorosa, y tenía muy cumplidos los treinta cuando Chopin se enamoró locamente de ella.

Elena de Troya tuvo adoradores por docenas a los cuarenta años, y así otras.

LA ESCUELA DE NIÑAS NOBLES EN EL JAPÓN

El sorprendente desarrollo alcanzado y la maravillosa evolución operada en el sistema educativo de las jóvenes japonesas es una de las muchas pruebas de que su nación se da plena cuenta de la absoluta necesidad de educar a la mujer y de que espera que las hijas de Dai Nipon desempeñen un papel airoso y honorable en la gran obra que aguarda a aquel país. Con sus innumerables colegios, universidades y escuelas normales y comerciales, y con sus academias especiales de leyes, medicina, ciencias, artes y música, Tokío brinda educación perfecta a la juventud del Japón.

Una de las instituciones más notables de este género es la escuela de jóvenes nobles de Tokío. Esta escuela fué establecida bajo el patronato de la casa real para las hijas de los nobles del imperio, y asistió a su inauguración la emperatriz Haru-Ko, universalmente reverenciada y amada.

Una figura del Japón tradicional.

La escuela es un gran edificio construído a la europea, y casi todas sus clases están amuebladas y arregladas al estilo de Inglaterra y América. Por la mañana es un encanto ver centenares de aristocráticas discípulas, pequeñas y mayores, con sus kimonos de largas mangas, y sus altos zapatitos de madera, dirigiéndose a la escuela. Las niñas japonesas no tienen igual en lo tocante a perseverancia, diligencia y retentiva, ni en refinamiento y encanto en los modales, y en la escuela es donde se echan de ver más pronto estas cualidades. Todas ocupan con seriedad sus puestos, sin darse bromas ni burlas, ni considerarse unas más importantes que otras.

El número de educandas en la escuela de nobles es de seiscientas o más, amén de medio centenar de pequeñas que se educan en el jardín de la infancia. Hay cincuenta profesoras, dos de ellas europeas, que enseñan el inglés en las ramas especiales del lenguaje, la conversación y la literatura. Las clases que más llaman la atención al europeo que consigue el difícil permiso para visitar la institución, son las dedicadas a los estudios y enseñanzas enteramente a la japonesa, donde se enseñan los antiguos sistemas nipones, fieles a la antigua etiqueta tradicional. Las habitaciones de estos departamentos son de sencillez completamente nipona: las paredes se componen de biombos o bastidores de papel, y los pavimentos están cubiertos con el blanco *tatami* (esterillas): en vez de asientos hay cojines cubiertos de brocade, y bajas mesitas en vez de pupitres.

Unos grupos de muchachas dan su lección de escritura y dibujo, porque en el Japón hay muy poca distancia entre la escritura y el dibujo, y la caligrafía japonesa es esencialmente artística. En hojas de papel blanco y terso y con pinceles de pelo de camello, mojados en tinta china, las discípulas tratan de reproducir con dos o tres vigorosas pinceladas los caracteres de la muestra que tienen delante. La lección es pesada; es preciso gastar muchas hojas de papel antes de conseguir algo semejante a lo que se ve en la muestra. Las discípulas más adelantadas que han vencido las dificultades de la escritura, se ocupan en pintar y dibujar. Para el visitante extranjero parece maravilloso que obtengan tan encantadoras y artísticas producciones con unas

Joven japonesa, representando una leyenda histórica en el Colegio de nobles.

Escena de una tragedia japonesa, desempeñada por alumnas del Colegio de nobles.

encantas pinceladas. El arte del bordado, especialmente el de biombos y bastidores, se cultiva asiduamente. La costura corriente tiene también muchas educandas, porque a las hijas de los nobles nipones se las enseña a coser y a guisar. Una de las clases predilectas de las niñas es la de arreglo y colocación artística de las flores, y en cuanto a las lecciones de etiqueta, es muy posible que pareciesen cansadas e innecesarias a las jóvenes de esta generación, porque las profesoras enseñan el método correcto de correr o abrir los bastidores de papel al entrar en una habitación, la exacta posición del cuerpo al andar, la colocación del torso, los brazos y la cabeza al postrarse en el suelo para saludar, la manera de llevar una bandeja, y la de servir un plato, etc., etc. Todo esto se aprende con sus más minuciosos detalles.

Las más importantes de las costumbres sociales entre las damas japonesas es el servicio del *cha-no-yu*, especie de te de ceremonia, hecho con hojas de te verde, finamente pulverizadas. El arte del *cha-no-yu* radica en el acertado manejo de cada utensilio, en cada una de las posturas de los dedos, etc. Es una ceremonia larga y monótona, sujeta a un rígido código de etiqueta que todavía en estos tiempos tiene muchos devotos, entre ellos el propio emperador y la emperatriz, que suelen dedicarla algunas horas. Los sábados por la tarde se reunen las discípulas de la escuela para recibir sus lecciones de *cha-no-yu*.

El instrumento musical predilecto de las japonesas es el *koto*, especie de cítara, de dos metros de largo, que se toca con unas púas de marfil, tres en cada mano. Por esta causa sus lecciones de música en la escuela de nobles comprenden el *koto* y también el piano y el canto, porque las japonesas tienen grandes aptitudes para la música extranjera, tanto instrumental como vocal.

Las ilustraciones que acompañan a este artículo son reproducciones de cuadros vivos de asuntos históricos del Japón, organizados por las alumnas de la la escuela de nobles en beneficio de una escuela industrial.

Escena de una comedia de costumbres japonesas, representada por alumnas del Colegio de nobles.

Actualidades gráficas

NUESTRO GRAN MUNDO

Señorita Susana Luro Cambaceres

Fot. Frans van Riel.

CUADROS PRIMAVERALES

La vida al aire libre

Dibujos de L. Sabattier.

CAMPEONATO DE GOLF

Sr. A. Pérez, del Club San Andrés, ganador del campeonato para profesionales, disputado en la semana pasada, en el Golf Club Argentino.

Sr. Wesley Smith, del Golf Club Argentino, ganador del campeonato para aficionados.

Sr. José Jurado, del Club Lomas, que ocupó el segundo puesto en el campeonato para profesionales.

Sres. C. G. Scroggie del Club San Andrés y R. H. Roberts, del Golf Club Argentino que tomaron parte en la disputa del campeonato de "Amateurs".

Público que siguió con vivísimo interés las accidentadas peripecias de la interesante lucha deportiva.

Sr. A. Duraña, del Golf C. Argentino.

Señor Cirilo Dodds, del Club Palermo.

Sr. C. G. Salmonson, del Club San Andrés.

Sres. J. A. Brown y H. Buchanan, del Club Rosario.

Sres. V. Scroggie, de San Andrés y R. E. Giménez, de San Isidro.

Sr. Scroggie del Club San Andrés.

Sr. John May, capitán del Golf Club Argentino.

Sr. H. H. Bozzachi, profesor del G. C. A., que estableció el record de los 18 hoyos en 72 golpes.

Fots. Louzán.

INFORMACIÓN GRÁFICA DEL URUGUAY

Montevideo

Enlace Ferrera-Lamaison. — Los desposados después de la ceremonia nupcial.

Amistades de la señorita María Paulina Aznárez que asistieron a la fiesta dada en su honor, con motivo de su cumpleaños.

Concurrentes al baile realizado en el Círculo Italiano conmemorando el XX de Septiembre.

Durazno

Maestras y profesores de Maldonado que visitaron algunos establecimientos industriales en Montevideo.

Comisión de señoras y señoritas que patrocinan la kermesse pro Centro Deportivo de la localidad mencionada

Salto

Señoritas que concurrieron al baile dado en el Club Uruguay, celebrándose la exposición, feria que se celebra anualmente.

Recorriendo las diversas secciones de la exposición feria.

Señoritas de Errandonea, Amaro, Amoria, Riet-Bazzano y Fonseca, en la inauguración de la exposición feria.

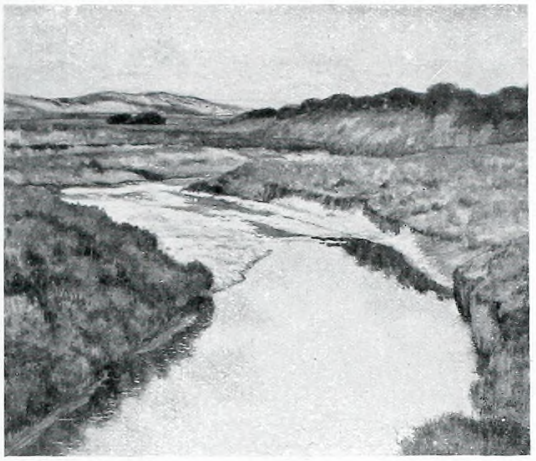
Grupo de personas que asistieron a la inauguración de la kermesse realizada a beneficio del Asilo de la localidad.

Fots. Adami.

LA SEMANA ARTÍSTICA

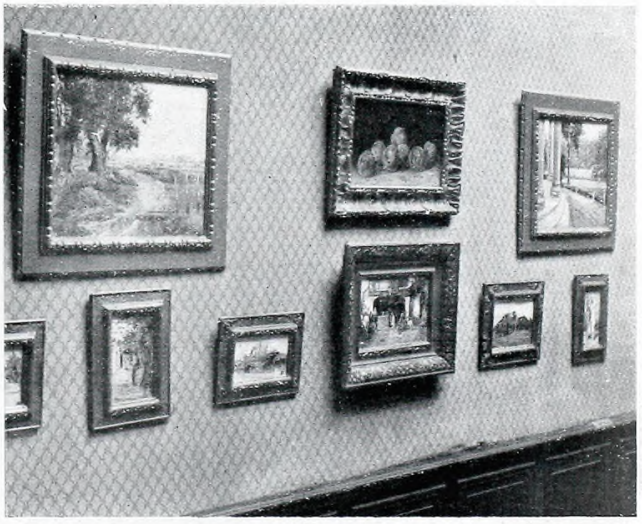
Un aspecto de la exposición que de sus obras ha hecho en la Galería Müller el notable acuarelista argentino don Jorge Soto Acebal, algunas de cuyas principales telas reproducimos a continuación. La muestra de los cuadros del Sr. Soto Acebal ha merecido unánimes elogios de la crítica y del público.

"El traje de cretona".



"El remanso de los reflejos".

"Estercita".



Dos vistas de la interesante exposición que el pintor español señor R. de Guzmán ha realizado recientemente con muy buen éxito en el salón Witcomb, de esta capital.

Fots. Cabada.

ASUNTOS VARIOS DE INTERÉS GENERAL

El "gymkhana" en el Club de Hurlingham

Señorita Elsie Urdéñiz.

Señora de Le Bas.

La niña Eileen Garrod, ganadora de la carrera de canasto y lanza.

Mayor Samuel Casares y su hija Ercilia.

Durante el juego de las "sillas musicales"

Srta. de Jurado y señor Jorge Basavilbaso.

Fots. Kirwin.

Notas del extranjero

El ingeniero Schwerdt, de Berlín, ensayando un nuevo aparato en forma de paloma, del cual es inventor, con el cual espera dar solución al problema de la aviación sin motor.

Antonio Sanromá, niño de dos años y medio, que ganó la carrera infantil de bicicletas, celebrada en el Parque de Barcelona.

La señorita Cubuc, triunfando en la carrera de trescientos metros para señoritas, en la animada fiesta deportiva realizada en Saint Cloud, París.

INFORMACIÓN GRAFICA DE PROVINCIAS

Córdoba

Aspecto que presentaba la plaza San Martín durante el paso de la procesión con que se celebra tradicionalmente aquí la fiesta de la Virgen de las Mercedes, acto que, como todos los años, tuvo gran esplendor.

Niñas que formaron un coro que entonó varias canciones religiosas en las ceremonias litúrgicas con que se festejó a la Virgen de las Mercedes.

Señoritas de Reyna, Seoaje, Núñez Cabanillas, y Orgaz, que tuvieron a su cargo la organización del coro que tan eficazmente contribuyó a la brillantez de las fiestas.

San Luis

Alumnas del cuarto año de la Escuela Normal que con motivo de festejar el Día del Estudiante pasaron la jornada en alegre esparcimiento en la casa-quinta de Orozco.

Señoritas que cursan el segundo año en la Escuela Normal, que en la casa-quinta de Calderón festejaron el Día del Estudiante.

Estudiantes del primer año de la Escuela Normal que celebraron su día con una comida efectuada en el mismo local de la escuela.

Fots. Arena y La Vía.

DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR

Fundación del Instituto Modelo Bernasconi

El público y los alumnos de las escuelas que asistieron al acto de la colocación de la piedra fundamental del Instituto Modelo Bernasconi que, con destino a escuelas, se construirá en la manzana comprendida entre las calles Luca, Progreso, Catamarca y Rondeau, merced al legado de la sucesión Bernasconi.

El presidente de la República y la señora Dalmira Cantilo de Gallardo, que actuaron de padrinos en la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental.

Tucumán

Durante el "diner-concert" efectuado en el Savoy Hotel, por el Tucumán Lawn-tennis Club, con motivo de la celebración del campeonato de lawn-tennis de las Provincias del Norte.

Señoritas Zavaleta, Hill, Santillán y Horros, que tomaron parte en el campeonato de lawn-tennis.

El interventor nacional y su comitiva dirigiéndose a la catedral p[ara] asistir al tedéum oficiado en conmemoración de la batalla de Belgrano.

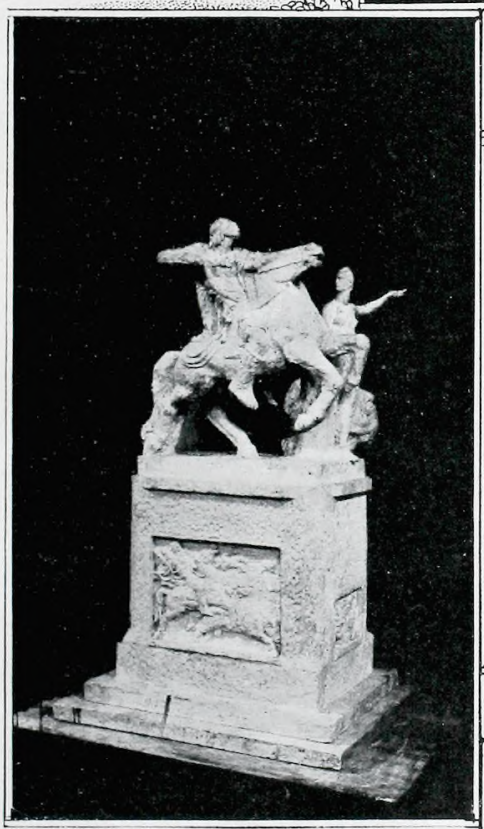
Fots. Louzán y Martín.

MONUMENTO AL GAUCHO EN MONTEVIDEO

El proyecto titulado "Valiente", presentado en el concurso del monumento al gaucho efectuado en la capital uruguaya.

Proyecto con el lema "Ansina", que mereció el primer premio, y del que es autor don José Zorrilla de San Martín.

Otro de los proyectos presentados en el concurso, cuyo lema es "El Nato.



Maquette titulada "Centauro", que obtuvo el segundo premio, presentada por don José Barbieri.

Maquette titulada "El Cerro".

Proyecto de que son autores los señores Pascual Guissani y Francisco Zorrilla de San Martín, al que se le adjudicó el tercer premio.

Fots. Adami.

NOTAS VARIAS DE ACTUALIDAD

Rosario

Concurrencia que asistió al banquete ofrecido por la comisión del Club Alemán a las familias de los socios con motivo de la visita del ministro de Alemania.

El poeta Paul Fort y su esposa, rodeados de los miembros de la comisión del Club Francés y otros concurrentes a la conferencia que dió en el local de dicha sociedad.

Aniversario italiano

Personal consular y varias comisiones que concurrieron al Consulado de Italia con motivo de la conmemoración del XX de Septiembre.

Comisión de damas que, en la fecha de la histórica festividad, efectuó una visita a los enfermos del Hospital Italiano.

Enlace

Sra. Noemi Elena Durruty de Castiñeiras, cuya boda se efectuó en esta capital la semana pasada.

Capital. — Ceremonia religiosa

Invitados que asistieron al acto de la bendición de un altar erigido en el domicilio de la señora Justa Guerrero de Videla Dorna.

Fots. Martín y Cabada.

LAS ACTRICES BONITAS

La actriz yanqui Theda Bara, en la película "Salomé"

EL CHIC FEMENINO

Bonito modelo de sombrero, en forma campana, con plumas caídas hacia atrás. A pesar de su sencillez, es este sombrero de un gusto exquisito.

Elegante "saut de lit" de crêpe de Chine rosa, exornado con encajes color crema. Sumamente cómoda, como cuadra a su destino, tiene esta prenda femenina singular atractivo.

Sombrero de paja, de alas dobladas con adorno de plumas de gallo. Igual al anterior, sencillo dentro de su elegancia y muy apropósito para favorecer el rostro agraciado.

Original modelo de sombrero curiosamente adornado con guindas. Este modelo es de gran aceptación y seguramente será muy usado en la primavera que ya empezó.

Sumamente original resulta este sombrero, cuyo principal adorno consiste en los largos flecos que lo rodean cual una cortina, proporcionándole gracia y belleza.

Sombrero de tul de forma novedosa, guarnecido con flecos. Como se ve, el principal encanto reside en la forma de este sombrero, que se sale de lo vulgar.

Magnífico vestido para saraos, de tul negro guarnecido con perlas. Ha sido creado este modelo por una de las más famosas casas parisienses en el arte del bien vestir.

Sombrero recubierto de plumas blancas de gallo que, a guisa de aureola, rodean el casco del sombrero. Este modelo tuvo gran aceptación en los centros de la moda.

Elegante sombrero con copa de seda y alas de tul, exornado con plumas que caen graciosamente hacia ambos lados.

Sombrero sencillo de paja con cintas caídas hacia un costado. Por su modesta sencillez y buen gusto, conviene a las jóvenes.

Temas escolares

APUNTES SOBRE CRISTOBAL COLÓN Y SU DESCUBRIMIENTO

por la Señorita PALOTES

Referencias sobre Cristóbal Colón.—Largas discusiones se han entablado para fijar el sitio así como la fecha del nacimiento de Colón. En Italia, veinte poblaciones reclaman para sí la honra de ser su cuna, mientras algunos historiadores suponen sea de origen inglés.

En 1898, un investigador español, García de la Riega, después de estudio prolongado, dió una conferencia en Madrid para demostrar que el descubridor de América nació en Galicia. Basaba su teoría en numerosos documentos encontrados, pertenecientes a Colón, en cuyo léxico eran empleadas frases de sabor gallego; en que la familia *Colombo* estaba establecida también en España, y en multitud de hechos que lograron despertar interesante polémica.

Las dudas a este respecto han sido aclaradas por el último descendiente de Colón, el duque de Veragua, quien creyó poder afirmar que su ilustre antecesor era natural de Génova y ocurrió su nacimiento por los años de 1436 a 1440.

El propio Colón ha dado la clave para descifrar tanto misterio. En su testamento se declara genovés con estas palabras: *"Siendo yo nacido en Génova"*, y más adelante: *"...En dicha ciudad, pues que de ella salí y en ella nací"*. No es presumible que ignorara el sitio de su nacimiento ni que dijese algo inexacto en documento tan importante. En consecuencia, se da por definitivamente aceptado que Colón es nativo de Génova.

El nombre latino "Columbus" adoptó en España la forma de "Colón", que llevaron todos los descendientes del almirante.

La semejanza del apellido "Columbus" con la palabra "columba", que en latín significa "paloma", motivó la frase de su hijo Fernando cuando expresó que su padre, cual la paloma de Noé, era el destinado a llevar el ramo de olivo a través del océano.

Otro motivo de discusión histórica fué el determinar si el descubridor de América era de ascendencia noble o plebeya. Si bien es verdad que su padre era tejedor, oficio que hoy parecería descartar suposiciones, no lo era en el siglo xv en la república genovesa, que consideraba tal ocupación una profesión liberal, casi noble.

Autores hay que afirman descendía de la ilustre familia de los Colombo, no teniéndose al respecto pruebas suficientes.

Cuando su hijo Diego casó con la sobrina de los reyes, doña María de Toledo, alguien, con el fin de herirle, preguntó si Colón se estaba *"tejiendo su linaje"*, a lo que aquél repuso tranquilo: "después de Dios, que creó a los hombres, no conocía a nadie tan digno como él para ser tronco de una familia ilustre, puesto que había hecho más que hombre alguno".

A su vez el hijo Fernando, investigando su origen, llegó a la conclusión siguiente: "creo que menos dignidad reportaría de ninguna nobleza de abolengo que siendo sencillamente *hijo de mi padre*".

Según Las Casas y otros biógrafos contemporáneos, era Colón hombre de agradable presencia, de continente noble y majestuoso.

Brillaba una inteligente mirada en sus ojos grises claros, siendo su rostro blanco, algo pecoso y de pronunciados pómulos.

Rubios los cabellos en su juventud, se tornaron blancos prematuramente debido a las preocupaciones de su vida accidentada. A los treinta años era ya completamente canoso.

Todos los historiadores consignan su cencillez, su rectitud, su vastísimo ingenio y, más que todo, la energía de su carácter, fuerza irresistible que distingue a los espíritus grandes.

"Le había hecho la naturaleza impetuoso e irritable, y agudamente sensible a la injusticia y a la injuria; pero templaban la prontitud de su genio la generosidad y la benevolencia. Su natural bondad le hacía accesible a toda especie de gratas sensaciones de los objetos externos."

Sobre la juventud de Colón nada hay de bien averiguado, por más que parece indudable abrazó la vida marinera a los catorce años, tomando parte en varias navegaciones comerciales, efectuando el corso contra los venecianos y luchando a veces contra los infieles.

La misma ignorancia reina en lo que respecta a los motivos que le indujeron a dejar su patria para trasladarse a Lisboa, aunque no parece aventurado creer que, en aquella época, ya acariciaba el proyecto de hallar un nuevo camino para llegar a las Indias, pasando entonces a relacionarse con los valientes marinos portugueses de aquella época.

Allí contrajo enlace con la hija de Bartolomé Perestrello, distinguido navegante que dejó a Colón numerosos documentos náuticos y cartas geográficas de gran valor.

Teoría de Colón.—Consultó Colón la idea que se formaba de la tierra con un célebre geómetra de su tiempo, llamado Pablo Toscanelli, quien robusteció en un todo sus opiniones.

Consideraba como una esfera o globo a la tierra, pudiendo recorrerse de oriente a occidente y dividía en esta dirección la circunferencia del Ecuador en veinticuatro horas de quince grados cada una, que sumaban en total trescientos sesenta grados. Estudiando en cartas y documentos geográficos, llegó Colón a convencerse de que sólo restaba por conocer la tercera parte de la circunferencia terrestre. Tal espacio podía ser ocupado por la región oriental de Asia, donde se arribaría siguiendo un rumbo directo de Oriente a Occidente, descubriéndose al paso tierras ignoradas hasta entonces.

Cristóbal Colón.
Retrato pintado por Giovio.

Durante mucho tiempo maduró el proyecto ansiando realizarlo, pero carecía de recursos personales para emprender, él solo, semejante aventura.

Es por tal motivo que resuelve solicitar auxilio a los reyes de Europa, exponiendo sus planes, ansioso de realizar la heroica empresa, con el resultado negativo de todos conocido.

Fué entonces que se dirigió a España, donde permaneció algunos años, protegido por el duque de Medinaceli, en cuya casa vivió.

En 1486 se presenta Colón ante los reyes, apoyado por el duque, el tesorero real Alonso de Quintanilla y por fray Antonio de Marchena—confundido en muchas historias con el padre Pérez, prior de la Rábida,—con el fin de dar a conocer sus planes y ofrecerlos a la corona.

No era muy propicio el momento para ensayos costosos. Los Reyes Católicos se aprestaban a dar el golpe mortal a la dominación árabe en España, lucha que exigía todos los recursos disponibles, agotando casi el tesoro.

Por tal circunstancia dieron dilación al asunto, confiando a una junta de sabios el estudio del proyectado viaje. Esta no dictaminó en su favor, a pesar de las gestiones de Marchena, su gran amigo, quien le ayudó a vencer la resistencia de los teólogos que no admitían la posibilidad de que existieran más hombres y más mundos que los que ellos creían ver descritos en el Génesis. Logró igualmente conquistar para Colón la valiosa protección del cardenal González de Mendoza, llamado por entonces *el tercer rey de España*.

No por eso se dejó a Colón en el desamparo; hay documentos que acreditan se le dieron de 1487 a 1488 catorce mil maravedises por orden de la tesorería real, para atender a sus gastos, siendo albergado gratis en todas las villas y ciudades por especial mandato de los reyes.

En 1491, siendo inminente ya la rendición de Granada, el rey Fernando nombró otra comisión examinadora que se reunió en Santa Fe y que, como la de Salamanca, desautorizó el proyecto del genovés. Colón, desalentado, salió de la corte, perdida ya toda esperanza. Se dirigía a Huelva, llevando consigo a su hijo Diego, haciendo el camino a pie, cuando llegó al convento de la Rábida.

Monasterio de la Rábida.—A una legua de Huelva y a igual distancia del mar, se destaca éste, como una atalaya, sobre el cerro más elevado de la costa, en la desembocadura de los ríos Odiel y Tinto.

El glorioso edificio, de estilo mudéjar en su parte más antigua, debió construirse en el siglo XIII y ser la primera obra cristiana que allí se erigiera.

Pertenece a la Orden Franciscana y es de suponer se levantara con el propósito de borrar las huellas del culto que en dicho sitio se había rendido a Mahoma.

Es muy interesante la parte arquitectónica del célebre convento, lo mismo que la decoración de los lienzos interiores de la iglesia.

En los frisos y paredes de los claustros se ven fusionados los elementos del arte ojival cristiano y los del arábigo español.

Se ha restaurado en gran parte este monasterio, verdadera reliquia en que se estudia el arte del siglo xv y xvi, lo que le asigna gran importancia aun descontando la visita de Colón que la tradición marca como el primer paso hacia el descubrimiento de América.

Era prior el padre Juan Pérez, confesor de la reina, quien se vió impresionado por Colón y le observó en silencio mientras rogaba éste al portero le permitiera descansar de la fatiga, encareciendo un poco de pan para el niño. Algo llamó la atención del prior sobre aquel hombre de apariencia superior a su actual condición, y es que la *religión comprendió al genio*, como dice uno de los biógrafos de Cristóbal Colón.

Entabló conversación con el extranjero, que, feliz de hallar almas simpáticas con quienes explayar la suya, contó sus peregrinaciones, su propósito de viaje, la seguridad abrigada en el triunfo y, más que todo, el desaliento profundo de no ser comprendido.

Fray Pérez consultó con su médico, reputado cosmógrafo de entonces, quien se manifestó encantado con los proyectos de Colón.

Resultado de estas conferencias fué la indefinida estancia del navegante en el monasterio, mientras el prior usaba de su autoridad sobre la reina, para rogarle prestase apoyo al visionario.

Isabel llamó al monje a Granada, quien supo convencer a la soberana para que influyera en el ánimo de Fernando en favor de Colón.

Debió comparecer ante la corte en diciembre de 1491, habiendo recibido de la reina veinte mil maravedises con objeto de que pudiera presentarse dignamente ante los monarcas.

Colón escribe al respecto: "Pensando lo que yo era, me confundía mi humildad; pero pensando en lo que llevaba, me sentía igual a las dos coronas".

Es en tal momento que se piensa seriamente en realizar la empresa.

La reina, para decidir a don Fernando, que se excusaba con la penuria del Tesoro, le dijo: *"Pues bien, no expongáis el Tesoro de vuestro reino de Aragón: yo tomaré esta empresa a cargo de mi corona de Castilla, y cuando esto no alcanzare, empeñaré mis alhajas para ocurrir a sus gastos"*.

La leyenda de que doña Isabel llegó a vender sus joyas tiene origen en tales palabras; pero no hubo tal cosa.

La capitulación fué firmada el 17 de abril de 1492, disponiéndose el equipo y marcha de las naves, que partieron del puerto de Palos el 3 de agosto de 1492, media hora antes de salir el sol, situándose en la barra de Saltes.

Descubrimiento de América.—De allí salieron a las ocho de la mañana con rumbo a Canarias, anotando Colón desde ese momento las leguas recorridas.

El 13, después de salvadas más de doscientas leguas, notó Colón una declinación de la aguja magnética hacia el noroeste, que le sorprendió mucho y alarmó a los tripulantes. Desde el 18 se abrigó esperanza de encontrar tierra. El 25 distaban unas cuatrocientas sesenta leguas de Canarias. Los marineros se habían insolentado contra el almirante, amenazándole de muerte si no retrocedían. Los ánimos se calmaron ante la promesa de pisar tierra en breve, maravillados por las ventajas que les reportaría el viaje, según cálculos de Colón, empeñado en restablecer la tranquilidad de sus hombres.

A las dos de la madrugada del viernes 12 de octubre de 1492, un marinero llamado Rodrigo de Triana vió tierra.

Se había descubierto un nuevo continente.

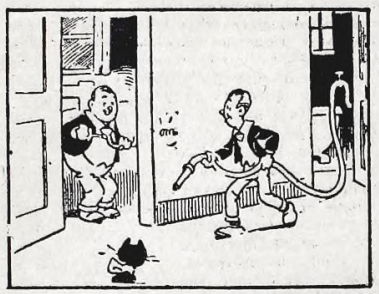
No detallamos el desembarco ni los restantes viajes efectuados por Colón: son demasiado conocidos y se consignan en cualquier historia.

Muerte de Colón.—Se ignora a punto fijo en qué casa de Valladolid ocurrió el luctuoso acontecimiento, aunque se cree fué en el número 2 de la calle Ancha de la Magdalena, casa que perteneció a Colón y conservaron sus descendientes. Murió el 21 de mayo de 1506, diciendo estas palabras: "En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu".

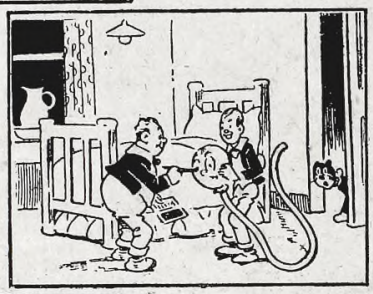
En el testamento manifiesta la voluntad de que el jefe de familia, cuyo mayorazgo pasó a su hijo Diego, firmara siempre *El almirante*.

Fué enterrado en el convento franciscano de Valladolid. Más tarde trasladaron los restos a Sevilla, siendo exhumados en 1536 y remitidos a Haití, por instancias de la virreina María de Toledo, viuda del almirante don Diego.

A Montgolfier y a Fideíto se les ocurre algo inaudito



Van los chicos sin cordura
de una en otra travesura.



Montgolfier que es el más [diestro
prepara un susto al maestro.

A su alcoba va tranquilo
y le espían con sigilo.

Al dar luz al dormitorio
su espanto es más que noto- [rio.

Pues ve dormir satisfecho
a un tipo en su propio le- [cho.

Y cuando le va a retar
su cabeza ve estallar.

Insinuantes, provocativas y de fragancia deliciosa, las esencias
ENON — JAZMÍN — ROSE — DEA
CHIPRE — HELIDE y ŒILLET
Constituyen las más deliciosas preparaciones para el tocador y son las últimas creaciones que

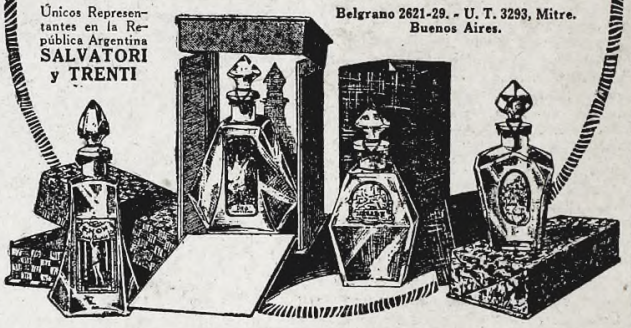
MON REGARD

PARFUMERIE DE LUXE
London — Paris — Buenos Aires.

OFRECE A LAS DAMAS ELEGANTES.

Únicos Representantes en la República Argentina
SALVATORI y TRENTI

Belgrano 2621-29. - U. T. 3293, Mitre.
Buenos Aires.



SI LE GUSTAN LOS DURAZNOS

no tiene Vd. que privarse de ellos porque no haya llegado la estación. Provéase de algunos tarros de

DURAZNOS AL NATURAL

Noël

elaborados con la mejor fruta de la última cosecha, sumamente elegida.

Por su tamaño y exquisito gusto, son superiores a los de California. Conservan todas las condiciones nutritivas y **el sabor delicado de la fruta fresca.**

El público prefiere los Duraznos al Natural Noël, no sólo por su **calidad** inmejorable, sino también por la **gran cantidad** que contiene cada tarro.

DESDE LAS ALTURAS

por Tirso LORENZO

No eran tan sólo los achaques propios de la edad, que le atribuían todos los cronistas que de cosas celestiales se ocupaban; sobre el divino espíritu del Padre del Universo pesaba también la amargura de un cruel desencanto. El Hombre, la criatura más perfecta que de las manos del divino artífice había salido, y en la que mayores ilusiones cifrara el Supremo Hacedor, puesto que en ella había acumulado las más pródigas perfecciones de su creador genio, habíale resultado un hijo soberbio, indisciplinado y rebelde. Y tan decepcionante contrariedad hería las cuerdas de su infinito amor.

El orgullo paterno hiciera crisis desde que el Hombre, su obra predilecta, que concibiera a su imagen y semejanza, convirtiérase, al llegar a su mayor edad, en un ser ingrato, turbulento y perverso.

El egoísmo, como un filtro infernal, había envenenado el alma de la humanidad; y el Hombre, el ser privilegiado de la creación, conforme avanzaba en el desarrollo de aquellas facultades supremas que acreditaban su jerarquía sobre el linaje de todo lo creado, iba despojándose de las virtudes y sentimientos que, como atributos singulares, fueran el más positivo galardón de la especie.

Del amor, la más generosa y bella de las virtudes con que fuera dotado, decayera al sensualismo depravado y vergonzante; de los impulsos de solidaridad fraternal que encuadraban el símbolo augusto de la caridad humana, había derivado asimismo al egoísmo feroz y disolvente. Y por el estilo, no había potencia ni virtud que el Hombre, en su perversión creciente no degradase, como indicio aleve, de su extravío e infidencia.

¡Razón tenía el Divino Viejo para los atrabiliarios desfogues de su desencanto irreparable!

En su magnífica petulancia complicada con vicios y máculas horrendas, la engreída criatura humana llegara, en el cúmulo de sus veleidades y extravíos, a renegar de su propio padre.

Y esto, naturalmente, había sacado de quicio el espíritu indulgente del Buen Dios que, ante la humana ingratitud, por momentos desfallecía de amargura, por momentos forjaba los planes rotundos de la reparación y el castigo.

Mas, como los achaques no habían logrado menguar las incólumes susceptibilidades de quien, si es suprema bondad, es suprema justicia, viendo al hombre obstinado en el mal, en uno de esos fatales días en que el "splin" de las existencias sedentarias y achacosas se complica con las crisis nerviosas provocadas por emociones poco halagüeñas, tuvo el divino Padre un momento de exaltación, y en su ánimo turbado germinó un augusto conjuro contra el hijo pérfido.

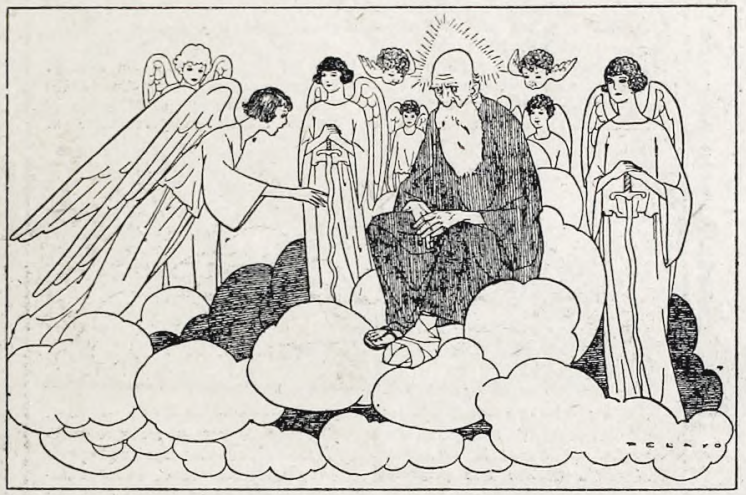
Que no se le hablara más de aquel hijo perverso e ingrato. Y desde aquel momento, como desprendiéndose de una inquietante pesadilla, sintióse aliviado en su congoja, recluyendo a las regiones de un olvido piadoso, aquella criatura que había sido todo su amor y todo su orgullo.

Hacía tiempo que, en virtud del Supremo reverso e ingrato. Y desde aquel momento, como tierra, entregado a sus diabólicas maquinaciones. Jamás había podido decirse de él, con mayor propiedad, que vivía dejado de la mano de Dios.

Cegado por la vanidad y el egoísmo; deslumbrado por las luces de su ingenio puestas al servicio de todas las causas que halagaban sus instintos, el Hombre sentíase dueño del planeta, árbitro de los elementos, poseído de una suficiencia que le confundía en el orgullo peculiar de los seres engreídos y pedantes que se creen capacitados para actuar en el escenario de su destino, libres de tutelas y mandatos.

El Supremo Hacedor, en tanto, buscando en el próvido reposo que los más sabios facultativos de su corte le recomendaran, el conveniente alivio a los achaques de su edad provecta, sin mezquinar su amor a las demás criaturas, dóciles e irresponsables, trataba, con el buen tino de hombre maduro y experimentado, de conjurar sus querellas y de evitar las crisis de sus decaídos nervios, sustrayéndose a todo comentario o referencia relacionada con aquel hijo degenerado de quien ¡oh condición humana! tenía motivo para sospechar que ya no hallaría enmienda.

Sucedió, sin embargo, que en uno de esos días en que la gota y le neurastenia concedieron una leve tregua a la sensibilidad divina, un ángel de los del servicio privado de la corte celestial, entró descompuesto y agitado en las habitaciones particulares del Señor, despertándole de un sueño apacible, para informarle de algo muy grave, espantoso.



La noticia era estupenda. El mundo ardía por los cuatro costados. Los hombres, presa de infernal locura, se devoraban los unos a los otros en el más horrible y cruento de los entreveros; los pueblos hermanos, las naciones, las razas habíanse trenzado en la más espantosa guerra fratricida que el genio de los infiernos pudiera concebir.

¿Qué era aquello, Señor? ¿Qué apocalíptico desvarío turbaba en la tierra las almas creadas para el bien, para la gloria y para el amor?

Emocionado en grado indecible, con los ojos turbados de confusión y espanto, el ángel pintábale al Señor con los tintes más sombríos de su célica imaginación los horrores de la tragedia que acababa de sorprender a través de los espacios, y clamaba de la Suprema Piedad, un rasgo de su divina potencia que trajese a sosiego a la humanidad agitada por la más trágica de las perturbaciones.

El dolor que la desconcertante noticia acumuló en el ánimo del Señor de las alturas, sólo fuera comparable a su excelso e ilimitado poder. Vacilante y turbado pensó en un principio en resistirse a las emociones con que la angelical confidencia acababa de agitar su espíritu; tratábase del hombre, y celosamente riguroso, pensó que no merecía los favores de su divina preocupación; pero obraron en él, al cabo, los fervores de su pródigo amor, y sintióse impulsado a acceder a las insinuaciones del celestial mensajero. Por mucho, sin embargo, que confiaba en la veracidad del ángel confidente, eran de tal magnitud y de tan inmensa gravedad las novedades que acababa de oir, que el Divino Viejo tomó por providencia cerciorarse en persona, de los horripilantes acontecimientos.

Los serafines más rollizos condujeron al Venerabilísimo Anciano a través de las nubes que aquel día se arremolinaban tormentosas cual si se sintiesen en complicidad con la tragedia humana, hasta que hubieron de llegar a un paraje en que una pequeña abertura permitía contemplar con relativa comodidad al planeta Tierra rodando por el espacio infinito.

Presa de indecible ansiedad ubicóse el buen Dios. Tristes presentimientos desgarraban su espíritu; hubiera tal vez preferido ignorar aquella confirmación de miserias y horrores, pero no se había secado la fuente de su inagotable amor, y sintió una vez más piedad y afán por su hijo predilecto. La mirada divina cruzó entonces los espacios, trémula y ansiosa.

La Tierra aparecía envuelta en un turbio y repugnante vaho que estorbaba la visión, y el Rey de la creación hubo de reclamar el auxilio de un vetusto catalejo que utilizar solía para sus exploraciones interplanetarias.

Con ayuda del instrumento es como pudo el buen Dios darse cabal cuenta de la situación. Estuvo a punto de desmayarse, pero los ángeles, arcángeles y serafines que le acompañaban diéronle ánimos. Secóle uno las lágrimas que bañaban sus mejillas, y mientras otro le prodigaba palabras de consuelo, un tercero le servía una poción estimulante, y el Divino Anciano pudo reanudar más resignado y sereno la observación iniciada.

Lo que veía era espantoso e insospechado. Las furias del infierno dominaban la tierra; torrentes de sangre inundaban, devastándolas, regiones fértiles y pintorescas; las ciudades volaban conmovidas por inexplicables cataclismos subterráneos; dijérase que, desbocados, los hipogrifos del apocalipsis amenazaban convertir los continentes en desiertos; hasta los mares se conmovían en explosiones infernales.

Y lo más sorprendente era que los hombres parecían recrearse en aquella ciega ferocidad. Distraían su ingenio y su astucia en una matanza obstinada y cruel en que chocaban los más repulsivos rencores satánicos. Creyérase que el corazón humano se había transformado en una máquina de impulsos fratricidas; y la naturaleza entera sucumbía ante aquel aniquilador aluvión de sangre y fuego.

Al buen Dios se le helaba la sangre en las venas contemplando aquella horripilante conflagración que proclamaba la perdición irremediable del género humano. Sentíase sin alientos y hondamente abatido, sin poder, no obstante, separar su divina mirada del macabro espectáculo que el egoísmo y la ferocidad humana ofrecían a su vista.

Y la sangre seguía corriendo; y los clamores de odio y de dolor que de la Tierra partían, atronaban los espacios.

Pero al margen de aquel cuadro de desolación y horror, el buen Dios, aferrado por momentos con mayor empeño y atención a su catalejo, y dominando mejor el ambiente confuso y turbio del planeta, veía algo extraño que excitaba su curiosidad; algo que si bien aparecía ligado a aquella obra criminal y destructora, le sorprendía de una manera muy particular e indefinida. El hombre, aquel ser taimado y ambicioso que estaba viendo empeñado en la calamitosa contienda, no era el hombre de otras edades. No era, bien cierto, el hombre salvaje y primitivo que viviera extraviado y corrompido en las selvas, después de la defección del Paraíso; pero tampoco era aquel otro, tipo de maestrillo y pedante, que, andando los siglos, en épocas más recientes, con escaso sentido práctico de la vida y un tanto adiestrado en dialéctica, diérase al juego de las diva-

(Continúa en la siguiente página.)

TE SUIZO

DEPURATIVO - LAXANTE

Elimina las impurezas de la sangre.

Evita granos, pecas, barros, etc.

Combate la obesidad.

Embellece el cutis.

En venta en las Farmacias.

UNICOS DEPOSITARIOS

P. SOLDATI & Cía.

Buenos Aires *Rosario*

¡Qué molestia es un catarro!

¡El catarro es peligroso! ¡Ud. puede evitarlo! ¿Padece Ud. obstrucción de la nariz? ¿Siente Ud. como si se le cerrase la garganta? ¿Tiene Ud. resfriados? Déjese de tomar medicinas y pruebe.

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Descarga la cabeza y ataca el catarro donde se encuentre. Ud. bendecirá el día en que comience a usarlo. Para dolores, inflamaciones, enfermedades de la piel, golpes contusos, cortadas, eczema, picaduras de insectos, urticaria, sarpullido, panadizo, etc.

De venta en las Farmacias y Droguerías.

Unicos Fabricantes:

The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

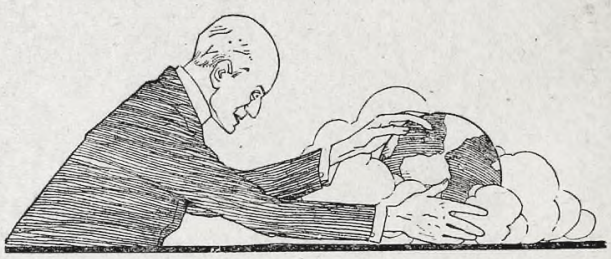
Desde las alturas

(Continuación de la página anterior)

gaciones metafísicas, llegando a renegar de su creador...

Fuera desde entonces que el buen Dios, atento a los consejos de los facultativos que defendían su precaria salud, imponiéndole la conveniencia de evitarse sinsabores y crisis violentas, renunciara a preocuparse seriamente del hombre y de las cosas terrenales.

Por eso, al observar ahora la Tierra en el momento crítico de la más horrenda de las conflagraciones humanas, se sorprendía en presencia del hombre moderno, pues el hombre moderno era, realmente, un tipo específico que le llenaba de curiosidad. Notaba, desde luego, que el hombre moderno no era el hombre arrojado y temerario de otros tiempos, pues hasta para hacer el mal, para combatir a sus semejantes, valíase de elementos extraños, de rarísima condición y poder inconcebible. El hombre de ahora preocupábase poco o nada de las cosas eternas. Moría sin confesión; mataba sin arrepentimiento. En cambio, como efecto de su



apego a las cosas terrenales, venía transformando el mundo; había vencido, modificado la naturaleza, casi podía decirse que perfeccionándola.

Y el buen Dios seguía escudriñando minuciosamente, con su catalejo, entre gestos de indecible asombro.

Rememorando su gran obra pretérita, la creación, el Supremo Hacedor repasaba mentalmente su plan genesíaco. Recordaba bien haber confinado los peces al líquido elemento; al aire, las aves; las fieras, a las selvas impenetrables... Al hombre dejáralo libre sobre la parte más accesible de la costra terrestre para que se recrease en los dones de la naturaleza y admirase la obra divina. Cada especie tenía su elemento propicio, y sólo al hombre le era dable, como atributo de su superioridad, tener conciencia de la razón y causa de su existencia. Y, no obstante, veía ahora al hombre, victorioso, invadiendo los elementos propios de las demás especies. Lo veía, como un águila triunfante, hender los aires, elevarse sobre las inaccesibles montañas, confundirse en las nubes, imponiéndose a las inclemencias de la naturaleza adversa; le veía asimismo, como un tritón, sepultarse en los mares, y valido de máquinas creadas por su prodigioso ingenio, recorrer, dominar los abismos oceánicos. ¿Qué elementos le eran inaccesibles? El hombre se superaba a sí mismo, ensanchando en un grado sorprendente el poder de las facultades orgánicas de que fuera dotado.

Las cosas extraordinarias e insospechadas que contemplaba, tenían al buen Dios, ensimismado, embebecido. Los impulsos del amor paternal, renovados en aquellas trágicas circunstancias, movíanle a interesarse con hondo desasosiego por aquellas maravillosas particularidades que le informaban de la condición de quien, pese a los repudios de su agraviado espíritu, era, a la postre, su hijo amado.

¿Qué misterio presidía los fenómenos que estaba presenciando?

Recordaba el Señor haber dotado a los seres animados, de facultades orgánicas peculiares, características; de potencias y sentidos que, en el concepto de la gran armonía, tendrían un límite natural, un apropiado y reducido funcionamiento. Sin embargo, el hombre aparecía ahora revelándose contra la estrechez de este concepto genesíaco; alterando en su provecho las relaciones del tiempo y del espacio; comunicándose a distancias inconcebibles que excluían de todo cálculo el alcance físico del sentido humano; viendo a través de los cuerpos opacos; descubriendo el mundo atómico imperceptible al ojo humano y midiendo los espacios que se creían inconmensurables, mediante recursos que superaban infinitamente el poder natural de los órganos sensorios. Le veía tratando de sorprender, con creciente éxito, en el prodigioso arcano de las glándulas y de las células, el secreto de la vida que era privativo de la Gran Mente creadora; le veía ahondar, escudriñar en los fenómenos vitales con deducciones sorprendentes que le permitían imponerse a la naturaleza, modificar sus funciones, resistirse a la muerte... Le veía analizar, combinar los elementos de la vida orgánica; aprovechar, reducir las fuerzas naturales; transformar el rayo en luz y en calor; las furias en mansas y productivas corrientes; descubrir en el éter flúidos y fuerzas inconcebibles; multiplicar las energías latentes en la naturaleza, combinarlas, transformarlas a capricho, para ampliar los horizontes de la vida.

Esto veía el buen Dios desde las alturas; y, con la consiguiente estupefacción de los ángeles, arcángeles y serafines que embobados lo rodeaban, en el balbuceo de un padre amantísimo que se recrea en la gloria de su hijo:

—He ahí un nuevo Dios—dijo del Hombre.—Es digno de su padre. Ha superado a mi concepción; se ha superado a sí mismo.

Y derramando lágrimas de emoción, y sintiéndose orgulloso de su obra, añadió con acento de suprema indulgencia:

"Que su ingenio y su actividad fecunda le rediman de sus pecados."

Ilust. de Pelayo.

De donde menos pudiera sospecharse

provienen los malestares y dolencias que sufren infinidad de señoras, y, sin duda, casi todas estas quedarían sorprendidas si, investigando las causas, llegaran a descubrir que dichos estados anormales obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido para favorecer grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infectado el organismo, los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las posibles consecuencias de la negligencia observada en la higiene individual de la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1000 gramos, y entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima, basada en lavajes diarios con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general y con ella la consiguiente tranquilidad de espíritu.

Unicos Representantes:

MENDEL & Cía.

Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

AMÉRICA

(En el día de la raza)

por MUÑOZ ARCONADA

Salinas, Caxamalca, San Miguel, Jauja, Cuzco,
cada ciudad un hecho, cada campo una hazaña;
con paso bien seguro la raza iba donando
triunfos a los valientes y dominios a España.

Y Núñez de Balboa..., también aventuero
de la región gloriosa de Hernán y de Pizarro,
como ellos de sagaz, como ellos de intranquilo,
como ellos gobernante, decidido y bizarro.

Hombre de recio temple, de ánimo esforzado,
venciendo del destino su gesto y sus azares,
marchó con cien guerreros, con guías y sabuesos
bajo el sol de los trópicos, en busca de otros mares.

Y el mar apareció. Tras de aquellas montañas
se extendía azulino, encalmado y magnífico
aquel mar fabuloso, que luego Magallanes
llamó, por lo tranquilo de sus aguas, Pacífico.

Después, según la historia, llegó Vasco a la playa,
y ya cuando las aguas cubrieron su rodilla,
tomó posesión de ellas, en nombre de los reyes
Fernando de Aragón y Juana de Castilla...

¡Oh las coronaciones de empresas y conquistas,
con los ceremoniosos actos de posesión,
donde entonaban salmos religiosos y donde
se alzaban reverentes, la espada y el pendón!

¡Oh genios luchadores que disteis a la patria
reinos que conquistásteis con vuestro esfuerzo mozo,
y que visteis después cruzar la muerte
en la obscura penumbra de un triste calabozo!...

¡Oh los simples soldados cuya sangre ofrecieron
en aras del más puro y andante quijotismo,
y que al fin sucumbieron, alegres y olvidados,
en las lejanas tierras que vieron su heroismo!
¡Oh aquéllos que llevaron las doctrinas de Cristo,
la fe, la caridad, la gloria, la templanza!...

¡Oh aquéllos que tuvieron en su camino recto
el alma de sumisos y el gesto de esperanza!...
¡Oh mártires, oh santos, oh enanos, oh gigantes,
oh gente decidida bien noble bien plebeya!,

que extendisteis el habla sonora de Cervantes,
que extendisteis la raza titánica del Cid,
Paz y Amor a todos, oh canto de epopeya!!

Canto de rebeldía

Loor a los rebeldes, porque en el fondo tienen
una fortaleciente señal de iluminados,
que acaso por ver tanto se aneguen a sus ojos
las bajas rastrerías de todos los pecados...
que acaso en la exaltada visión de fantasía
no haya un lugar de sombras, en las complejas y anchas
líneas de su reinado; mas, ¡ay!, luego la vida
va poniendo severa, sombras, pasiones, manchas...

Pero está entre el dolor la plácida ventura
y a veces la Justicia en boca de villanos,
y bienhayan aquellos que aparten las espinas
aunque para apartarlas se lastimen las manos;
que nada importa, nada, que el zarzal del camino
hosco y hostil se muestre para los tocadores,
si al llegar Primavera, la bienvenida moza,
se engalanan sus ramas con muchas blancas flores.

Tampoco nada importa que la sangre se deje
así, fertilizando, nuestros patrios eriales,
si después del esfuerzo de aunados entusiasmos
han de triunfar, ruidosos, los justos ideales...

Que todo gira y todo por leyes se sucede,
y para que la aurora prodigue su derroche
de luces y clarores, preciso es que se funda
antes, en los obscuros crisoles de la noche.

Loor a los rebeldes... Veamos en las febriles
audacias y quimeras de sus exaltaciones,
grandiosos vuelos de águila, extraña eflorescencia
de ilusos y sencillos y nobles corazones...

Tengamos, satisfechos, según las circunstancias
gestos de indiferencia y ardor de muchedumbre.
No prejuzguemos, no, y en la Idea del rebelde
veamos, endiosados, no llano, sino cumbre;
pero una cumbre llena de apuesta gallardía
donde en compacta y recia insinuación se eleve,
la ruda prominencia de los altos peñascos
y la casta y simbólica blancura de la nieve...

Que el placer de lo grande es sentirse elevado,
y todas las ideas que al nacer suben tanto
nunca han sido malvada gestación de perversos
sino maravillosas concepciones de santo...

Y los pueblos jamás en locos arrebatos
han levantado el rojo pendón de rebeldía,
defendiendo, forzados, empresas despreciables
y luchando por causas de indigna bastardía.

Jamás han arrancado a la planta inservible
del pantano en que nace, con rumbo a otros confines;
lo que hacen es quitar del cieno bellas flores
que ya las corresponde morar entre jardines...

Los pueblos son el Lázaro de la santa parábola,
el Jesús, los rebeldes de la fácil promesa;
llega un momento en que los exaltados hablan
y el pueblo se levanta de la cóncava huesa.

Y como en el milagro que la Biblia nos cuenta,
al decir las palabras, el pueblo redivivo,
todo tremante y ciego sobre la tumba se alza
ceremonioso y pálido, lento y emotivo...

Y como campanitas tocan los corazones
por esos inefables momentos de perdón,
y como en coro de ángeles glorifican los pechos
el instante sublime de la resurrección...

Hay también en las páginas de la Historia de América
un encendido párrafo de místico perfil,
que emborrona de intensas pinceladas de púrpura
los emblemas patrióticos, clareados de añil.

Hay una noche de largas tormentas sucesivas
en la cual retumbaron los toques del combate,
con broncas estridencias, lo mismo que en nosotros
retumban nuestras penas cuando el dolor abate.

Tormentas pavorosas que en su marcha dejaron
encendidos los odios de bárbaras peleas
donde Marte era imagen y templo era la fuerza
y donde se luchaba sin luz, con sólo ideas...

Altos arcos de triunfo y tumbas de derrotas,
laureles en las frentes y en los brazos cadenas,
arengas en los labios y en muchos corazones
anhelos y desdichas y alegrías y penas...

Y ambientes profanados de músicas marciales,
y amores de las patrias en versos engarzados...
que, al igual de las almas, los pueblos son así:
tanto tienen de grandes, cuanto son de exaltados.

Y porque los rebeldes tienen en su conciencia
una visión distinta de los hechos humanos...
y porque con dureza castigan al perverso
y alzan a los caídos con esas mismas manos...

Y porque son ilusos que gozan grandemente
con bordar en sus sueños las blancas realidades,
y porque al mismo tiempo descargan su fureza
y hablan a los humildes llenos de suavidades...

Y porque ellos defienden al pobre y al esclavo,
y alzan ante el tirano su apuesta gallardía...
Y porque hacen justicia... y porque son altivos
y porque son humildes, loor ¡oh rebeldía!

Canto de paz

En los áureos anales de todas las naciones
hay, para celebrarlos, singulares momentos
—hablando de los pueblos los momentos son años—
llenos de luz y calma, bellos solemnes, lentos...

Instantes religiosos donde todo amanece
en una confortable grandiosidad de aurora,
como si desde el fondo de los abismos negros
llegásemos a un cielo de luz deslumbradora.

Instantes silenciosos de grande nihilismo
en que todas las cosas se agrandan, se agigantan,
en que los ojos lloran y los pechos se ufanan
y las almas, rezando, nos parecen que cantan...
nos parece que presas hasta entonces en fango
quieren volar, libertas, en este amanecer
con esos vuelos amplios, ilimitados, locos,
que ellas, las siemprevivas, sólo saben hacer;
porque nunca en su etérea formatura intangible
habrá un límite obscuro para el desbordamiento,
que nubes son las almas y las ensoñaciones
desarrollo, corriente, impulso, fuerza, viento!...

(Continúa en la siguiente página.)

Canto de epopeya

Perdida tras lejanos horizontes azules,
en otros hemisferios de extensa latitud,
con alma temeraria, prometedora y virgen
como la romancesca de toda juventud;
aislada de los Cosmos por mares misteriosos,
caravanas de olas en las inmensidades,
bajo la reposada conmoción de los tiempos
y la coraza agreste de prístinas edades;
escoltada por islas de amansados confines
y acantiladas rocas de ásperas vertientes,
de guardia en los extremos la nieve de los polos
y en el centro la flora de las tierras ardientes,
América fué un cuerpo de extático flúido,
un verso sin medidas, un arpa sin cordaje;
América fué un templo bajo el cual celebróse
las más raras liturgias de la vida salvaje.

Necesitó que un hombre de temples esforzados
al huracán lanzara las notas de su ingenio
y que al llegar al trono de los Reyes Católicos
soñaran en su pecho. Necesitó de un genio
para que la corriente se volviera dinámica,
hacerse ritmo el verso y el arpa vibraria;
para que bajo un cielo de nuevos atributos
se derrumbase el templo de toda idolatría.

Y fué Colón..., el joven de las bellas andanzas
por las costas de Nápoles, del Africa y de Azores;
el bizarro marino genovés o gallego
que tachó, con su empresa, la duda y los errores...

Fué Colón..., aquel loco de la rubia melena
de la amplia y blanca frente, de la justa arrogancia,
aquél que desoyeron el Rey don Juan Segundo
y los reinos de Génova y las cortes de Francia...

Aquél que en el ocaso de una tarde de agosto
expuso sus proyectos a una rara asamblea,
en la Rábida, donde un médico y un fraile
dieron pan a su cuerpo y calor a su idea.

Fué Colón..., aquel noble almirante que quitaba
al pesaroso penas, al agraviado agravio,
aquel viajero humilde que sin prosapias era
más poeta que marino, más soñador que sabio.

Aquél que desde el barco, y en recta trayectoria
sus ojos contemplaban la incierta lejanía,
a la vez que quedaba sobre los mares tersos
un camino que nunca jamás se borraría...

Un camino formado con haces de luz blanca,
haces de milagrosa estela de profetas,
por la cual cruzarían en perpetuo desfile,
la legión insaciable de las almas inquietas;
la Cruzada más justa de todas las cruzadas,
las audacias más santas de la historia guerrera,
el espíritu andante de aquella noble España
intrépida y romántica, febril y aventurera;
de aquella muerta España cortesana y bravía
que al bravo daba alientos y al motín represalia,
y de cuya leyenda aún quedan esos reinos
del Africa y de Francia, de Flandes y de Italia.

Arribaron entonces a las costas de América
en pos del visionario triunfo de sus afanes,
valientes y cobardes, señores y villanos,
ilusos, ambiciosos, guerreros, capitanes...

Todos bien adiestrados en lides de conquista
como cumple a españoles de edad tan desvelada,
entraron en América por enseña llevando
el amor en el pecho y el valor en la espada.

El gran Hernán Cortés... Estudiante extremeño
que colgó en Salamanca, por las armas, las ciencias,
y a la paz de los claustros prefirió la azarosa
vida de las conquistas y de las turbulencias.

Y nombrado caudillo llegó a tierras de Méjico
plena de ardor la sangre, la frente pensativa,
junto al cuerpo, arrastrada, la envidia maldicente,
junto al alma, elevada, la gloria en perspectiva.

Y el triunfo fué completo. Moctezuma, Tabasco,
Cholula, Vera-Cruz..., y la fe se derrumba,
y un imperio termina desde aquella batalla
conocida en la Historia con el nombre de Otumba.

Y Francisco Pizarro..., el burdo pastorcillo
de los suaves y verdes valles de Extremadura,
que tenía del campo su ingenua dulcedumbre
y heredó de su padre destrezas y bravura.

Y Diego Almagro y Luque y gentes ambiciosas,
sin fe, sin dignidad, sin alma, sin decoro,
y para cuyos ojos de baja picardía
más brillo que la gloria tenían los tesoros...

América

(Continuación de la página anterior)

Instantes aurorales que en su larga carrera
a través de los cielos inmensamente bellos,
nos hacen que olvidemos bajo nuevas promesas
la noche de la lucha que nos llegó antes que ellos...

Es un cuadro de grato y claro simbolismo
—líneas indefinidas, por el dolor intensas—
que a pesar de los marcos que pone el horizonte
adquiere a nuestra vista proporciones inmensas...

Crepúsculo..., y después con purificadores
destellos de oro y fuego, el dulce sol que nace...

El Amor que se ensancha, el Odio que se aleja,
la Muerte que sucumbe, la Vida que renace...

Adusto campesino que al país sintetiza,
alto, cetreño, grave..., la ira despereza
bajo aquellas dos fases de asombroso contraste:
¡la guerra que termina y el trabajo que empieza!

Y las ondulaciones de las lomas floridas
y las montañas verdes y la vega feraz,
y las fuentes umbrosas y los ríos tranquilos
y por todos los ámbitos, serenamente, Paz!

Hay, pues, en los latidos de todos los países
dulces intermedios que en su silencio son
el palacio encantado por cuyos arcos pasa,
revestida de blanco, la princesa Emoción,
deteniendo un momento con su magna belleza
ese precipitado tropel de nuestra vida,
que funda el movimiento y la fuerza de sus huestes
en el odio impulsivo que nos da la caída.

Y entrando la princesa por el viejo palacio
del silencio, bendice nuestro peregrinar,
unge todas las llagas con óleos milagrosos
y nos lega un minuto para poder soñar...;
el mismo del que goza el pobre presidario
que pasó en la mazmorra sus horas de desvelos,
y encuéntrase de pronto ya perdonado y libre
delante del sublime resplandor de los cielos...

El mismo del que goza aquel que derrotado
hacia otras latitudes su esperanza le lleva,
y triste y solitario, su primera mirada
deja, curiosamente, sobre la patria nueva...

El mismo del que goza el pueblo que ha podido
del opresor romper su injusto desacierto,
y en ese calmo instante de aurora, se ha encontrado
juvenil y triunfante, vigoroso y liberto.

Del mismo que gozaron las naciones de América
después del gesto heroico de sus vitalidades,
cuando al final, risueño, de las luchas tuvieron
respetos y atributos y plenas libertades...;
cuando a las verdes pampas y a los fértiles bosques
y a los Andes inmensos coronados de nieve
llegaron los matices de ese dulce momento
inefable, elevado, puro, solemne, breve...:
cuando todos sus hombres—nuestros propios hermanos—
oprimidos los pechos y los labios abiertos
y los miembros exangües, repetían tranquilos
la canción a la Vida y la oración a los muertos;
cuando de costa a costa, de límites a límites,
desde la tierra llana hasta la montaraz,
tan sólo una palabra entristecía: guerra,
tan sólo una palabra entusiasmaba: Paz.

Y la paz fué. Tras de la diabólica overtura
de este fausto poema de seráfica unción...
de ese orto milagroso que entre las crueldades,
es proclama divina de amor y perdón...

Tras de la luz que irradia en vivos centelleos
la simbólica esfinge de serenas pupilas,
a las pródigas tierras de América llegaron
la legión desgraciada de las almas tranquilas;
los que nunca pudieron con sus rudos esfuerzos
colocar su renombre más alto que la vida,
los que siempre sufrieron pasivos la desgracia
con la vista en los cielos y la frente abatida...

Los que en la dura forja de nuestros optimismos
carecieron de impulsos, de amorosos ardores,
y los que no supieron hacer del dolor culto
y en todas las grandezas depositar amores.

¡Contrastes de los tiempos!... por las mismas estelas
que en las aguas dejaran las naves primitivas,
marchan hoy, como entonces, en poderosos barcos,
con la misma fe ciega. Cruzadas sucesivas...

No van en son guerrero, en busca de laureles
para adornar sus frentes, ni tampoco van bajo
los dominios de Marte. Mas en su siglo, ahora
sólo llevan un lema de paz y de trabajo...

Sean también benditos. Que si aquellos llevaron
con la recia pujanza de firme bizarría
nuestra caballeresca leyenda de corteses
y nuestros orgullosos blasones de hidalguía...

Estos, los que no tienen para hacer sus conquistas
más fuerza que sus fuerzas, más armas que sus brazos,
también llevan consigo para la unión de hermanos
nuevos afectos, nueva savia y nuevos lazos...

Y así, flotando en medio de esas virilidades
se eleva una pálida visión que las enlaza:
es el genio de España, la juventud de América,
el brillo del idioma y el triunfo de la raza.

España, 1921.

Té Lipton

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

¡SE CASA Vd.! o Necesita Muebles

Visite la exposición de Pedro V. Scotti y Cía., y Vd. ahorrará un 50 % en sus compras porque proceden de QUIEBRAS, CONCURSOS y LIQUIDACIONES FORZOSAS y por lo tanto son nuevos.

Como ser: Dormitorios, comedores, pianos, arañas, juegos de sala y vestíbulo, cajas de hierro, escritorios, sillas, juegos de cuero, etc., importados y del país.

Exposición y venta: MAIPU, 257

Pedro V. Scotti y Cía.

Artefacto Eléctrico

AZARETTO HERMANOS

SARMIENTO 1961 BS. AIRES

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU

De venta en todas las Farmacias

TOS

LUN - FAN - CHIN

(Cuento para niños)

por Carmen GUTIÉRREZ DE AGÜERO

Había una vez una princesita muy buena y muy hermosa, adorada por sus padres e idolatrada de sus súbditos. Tenía las manos más bellas del mundo y sus cabellos eran tan largos y dorados como si el mismo sol se hubiera arrancado un haz de luces para adornar su cabeza.

Pero algo le faltaba a la bella Rosaura, y era la alegría. Siempre estaba seria, nunca cantaba, jamás reía.

Los reyes compraron bufones ingeniosos y grotescos que hacían reir a los más tristes, ordenaron hacer un magnífico jardín de plantas exóticas, la hicieron viajar por países extraños, le presentaron los más apuestos príncipes... Todo era inútil, Rosaura no abría su alma al contento.

Poco después, empezó a sentir dolores de cabeza. Unos dolores terribles que de una sien llegaban hasta la otra, y luego hasta la nuca; y paseaban ya lentos, ya rápidos alrededor de su cabecita, desesperándola a ella y martirizando a sus padres.

Todas las eminencias médicas de Europa la visitaron y ninguna acertaba el nombre del mal, ni le encontraban remedio.

En tanto, la princesa parecía enloquecer.

Entonces, alguien dijo a los reyes que había un famoso médico chino llamado Lun-Fan-Chin, y que en su país hacía curas maravillosas. En seguida enviaron a buscarle y después de unos meses de viaje llegó al palacio con gran pompa.

Lun-Fan-Chin era el hijo más gallardo del Celeste Imperio (ahora diríamos Celeste República) y a pesar de ser muy joven, había estudiado cien mil volúmenes.

El era la última esperanza.

La angustia hacía presa de todos los corazones, el pueblo aglomerado a las puertas del palacio, hacía promesas a los santos y rezaba con fervor por la salud de su ídolo.

El chino escuchó atentamente los detalles del mal, y luego dijo, que él tenía que observar a la princesa mientras dormía; y cuando el sueño cerraba los ojos de Rosaura, Lun-Fan-Chin entraba en la alcoba empuñando un temible puñal, sacado del templo de Buda.

Pasó tranquila la primera noche, la segunda también, más a la tercera, la princesa comenzó a quejarse hasta delirar de dolor.

Entonces el chino le gritó:

—¿Adónde está el dolor?

—¡Aquí..., aquí!...—Decía Rosaura posando su índice ya en la frente, ya en la nuca, ya en las sienes.

El médico le gritó más fuerte:

—¡Ahora, ahora!, ¿dónde está?

—¡Aquí! ¡Aquí!

Y entonces, rápido como un rayo, le hizo un tajo en la frente.

En vez de sangre, de la herida salieron dos gusanos largos y peludos que empezaron a caminar por el suelo y a crecer... a crecer...

De un salto Lun-Fan-Chin se puso entre los dos, con su puñal les cortó la cabeza y luego los hizo pedazos.

... de un salto Lun-Fan-Chin se puso entre los dos con un puñal...

El reconocimiento de los reyes no tenía límites y dieron carta blanca a Lun-Fan-Chin para que en cualquier parte del mundo adquiriera todo lo que deseara, además pusieron en sus manos una fabulosa fortuna y a sus órdenes una escolta que lo acompañaría a su país. Pero el médico dijo que no quería nada de eso, sino casarse con la princesa porque la amaba...

Los reyes, consternados, no sabían qué hacer, pues sus leyes no admitían un enlace con otra raza que no fuera la blanca, pero como tampoco eran capaces de cometer una mala acción con el salvador de su hija, le contestaron que si Rosaura también lo quería, ellos darían su bendición.

Humildemente él fué a preguntárselo y ella díjole:

—No os amo, Lun-Fan-Chin.

A pesar de eso, Lun-Fan-Chin no quiso partir ni admitir regalos y rogó se lo dejara en el palacio para tener siquiera el placer de mirarla.

Entonces lo nombraron médico de la corte, y era tan profunda su sabiduría, que su fama se extendió por todo el reino, y de todos lados llegaban insanos en busca de salvación. El chino era infatigable, e hizo tantos milagros que al poco tiempo no había más enfermos, y en aquel país los médicos se morían de hambre.

Mientras tanto, la princesa, más hermosa que nunca (porque sabía reir), no aceptaba por esposo a ninguno de los enamorados príncipes que solicitaban su mano. Se acusó a Lun-Fan-Chin de haberla embrujado helándole el corazón, y lo expulsaron de la corte como si fuera un perro.

El era inocente, y casi llorando volvió a su patria, esperando hallar consuelo entre sus parientes y amigos, pero allí le trataron de ingrato y de infiel a la religión de Buda, pues habíase enamorado de una mujer blanca, y cerrándole las puertas, se prepararon a arrojarlo al Mar Amarillo para que los tiburones lo devoraran.

Y así hubiera terminado el médico chino a no llegar casi tras él los ministros del Rey, quien presuroso mandaba buscarle, pues la princesa había enfermado nuevamente. Hacía una semana que lloraba y lloraba sin saberse la causa de su duelo, y por llorar, no dormía, ni se alimentaba...

Corrió Lun-Fan-Chin a salvar a su amada y la encontró llorando todavía. En un plato de oro recogió tres lágrimas, y diciendo unas palabras misteriosas... las besó... ¡y las lágrimas se convirtieron en tres diamantes!

Lun-Fan-Chin dió un grito de alegría, y dijo a los reyes:

"Hace tres años vuestra hija tenía en la cabeza dos demonios que amenazaban enloquecerla, hoy tiene un dios en el corazón y él promete hacerla la más feliz de las esposas y la más dichosa de las madres. Ese Dios, es el Amor. Rosaura me ama, y consiente en ser mi esposa."

.....

Con gran pompa celebráronse las bodas. Lun-Fan-Chin hizo repartir merengues y chocolatines a todos los chicos del reino, y en el cielo el Señor sonreía porque una vez más en la vida, había triunfado la constancia y tenido su premio la virtud.

Pasaportes para el cielo.—*Todo el que visita la biblioteca del British Museum llega a ser informado de un documento curiosísimo y probablemente ignorado de la mayoría de la gente. Trátase de una certificación dada a un difunto para asegurar su entrada al Paraíso. Dice así:*

"Macario, por la gracia divina arzobispo de Kief, de Harlief y de toda la Rusia, a nuestro señor y amigo San Pedro, portero de Dios omnipotente. Certifico: que ha muerto hoy cierto servidor de Dios, llamado el príncipe Teodoro Vladimirski; te suplicamos que lo introduzcas sin ningún obstáculo ni demora en el reino de Dios. Le hemos absuelto de todos los pecados y le hemos otorgado nuestra bendición. Por lo tanto, nada se opone a que lo dejes pasar, y a fin de que así sea, le hemos expedido esta parte de absolución en nuestro monasterio de Kief a 30 de julio de 1541. El humilde Macario, arzobispo de Kief, de Harliez y de toda la Rusia."

Estos certificados fueron de uso bastante frecuente en Rusia, hasta el siglo XVIII.

Ilus. de Díaz.

EL DOMINIO DEL AIRE

La aviación de guerra muere en Alemania, conforme a las estipulaciones de Versalles, y pasa, en Inglaterra y en Francia, al estado de organismo inactivo, conservado, sin perfeccionamiento alguno, tal como le sorprendió el armisticio de 1918: tanto vale decir que sólo existe como recuerdo, sin valor ni eficacia reales en lo presente.

En cambio, y con todo el impulso que le prestan los recursos heredados de la pretérita aviación de guerra, la aviación de paz, la aviación comercial, se dispone para el gigantesco progreso de la era nueva.

Mapa de los grandes itinerarios que ha de cubrir la aviación británica en sus servicios mundiales.

A la cabeza de esta evolución se halla Alemania, liberada, por el desarme forzoso, de todas las abrumadoras cargas que le imponía su antigua estructura militar.

En los laboratorios y en los talleres alemanes se trabaja febrilmente, para resolver trascendentales problemas de aviación: el empleo de metales que ofrezcan el máximum de resistencia y de ligereza; la construcción de propulsores que permitan, a grandes alturas de seis o siete mil metros, velocidades dobles de las obtenidas actualmente en las capas más densas del aire: velocidades de seiscientos kilómetros por hora; condiciones de estabilidad y de seguridad que reduzcan, hasta casi hacerlos desaparecer, los riesgos para las tripulaciones y los pasajeros...

El monoplano metálico "Zoppot", la mayor y más poderosa aeronave del mundo, entre las "más pesadas que el aire".

Como primer resultado práctico de los esfuerzos llevados a cabo en tal sentido, los técnicos alemanes han creado el nuevo monoplano "Zoppot", que es, hasta ahora, la mayor y la más poderosa aeronave del mundo. El "Zoppot" es un aparato completamente metálico, del que han sido eliminados en absoluto cuantos elementos frágiles, de tela y de madera, comprometían la seguridad del vuelo, y que en tales condiciones desarrolla una velocidad normal de 250 kilómetros por hora, llevando, a más de su tripulación, de 18 a 20 pasajeros.

Esto no es más que un paso, el primero, dado hacia la realización de planes vastísimos e inmediatos, en los que interviene sobre todo la "Hamburg-Amerika Linie", que despojada de sus trasatlánticos por las exigencias del Tratado de Paz, se ha convertido en la "Deutsche Luffzeederei", empresa de transportes aéreos. La red que abarca esta empresa, dentro de Alemania, comprende las ciudades siguientes: Berlín, Breslau, Brunswick, Leipzig, Constancia, Dantzig, Warnemünde (Báltico), Swinemünde (Báltico), Sassnitz (Báltico), Westerland (mar del Norte) y Nordeney (mar del Norte). Además de estas líneas, la "Deutsche Luffreederei" ha organizado los servicios internacionales siguientes: Berlín-Warnemünde-Malmo (Suecia); Hamburgo-Warnemünde-Malmo; Hamburgo-Copenhague, y Hamburgo-Brema-Amsterdam. De igual modo, pertenece a esta sociedad parte de la línea Copenhague-Londres, en su trayecto por Hamburgo, Brema y Amsterdam, y a su cargo estará la mayoría del itinerario Berlín-Zurich-Ginebra-Turín y Génova, actualmente en organización.

Aunque destruído por el tratado de Versalles el poder aéreo militar de Alemania, ésta nación sigue siendo la dueña de los aires, si bien ahora su dominio tiene un carácter pacífico. Inglaterra, señora de los mares, se apresta a disputar a Germania la supremacía apuntada, y entre los dos grandes pueblos se ha establecido una rivalidad, de la que aquí hablamos, y que será beneficiosa a todos.

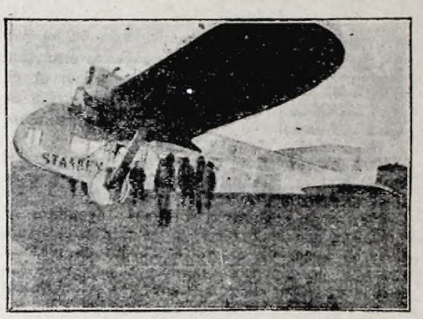
Con el esfuerzo alemán compite el inglés, que aspira a transformar en dominio del aire su actual dominio de los mares. Inglaterra fía más en el dirigible que en el avión. Los "raids" verdaderamente maravillosos del "R 33" y del "R 34" han dado motivo a los técnicos ingleses para especializarse en esa forma de la navegación aérea que en un tiempo, y ante los progresos de los "más pesados que el aire" pareciera desechada.

De la confianza que los capitalistas británicos tienen en la conquista del cielo, da idea el hecho de que hay sociedades de transportes aéreos que a estas fechas disponen de capitales de quinientos a seiscientos millones. Por otra parte las sociedades de seguros marítimos han resuelto aceptar los seguros aéreos, tanto sobre la vida de las tripulaciones y pasajeros como sobre los aparatos y sobre las construcciones que podrían sufrir deterioros o ser destruídas a consecuencia de un accidente de aviación.

Las grandes líneas mundiales proyectadas por Inglaterra son las siguientes:

La "All red line" o línea roja, trazada sobre países que forman parte del Imperio británico. Pasa tal línea sobre tres continentes, y su itinerario arranca del Cairo y muere en Melbourne, en Australia, luego de volar sobre Bagdad, el golfo Pérsico, la India, Siam, Singapore, Puerto Darwin y Sydney.

La línea que va desde El Cairo al Cabo, por Kartum, al Alto Nilo, los lagos de Africa Oriental, el Transvaal y el Natal.



El "Zoppot", cuyas características son: 23 metros de extremo a extremo de las alas: cuatro motores de 250 caballos cada uno; velocidad de 250 kilómetros por hora; cabinas para 18 o 20 pasajeros, además de los tripulantes.

La línea europea que va desde Londres a Alejandría, por París, Marsella, Roma y Nápoles.

A estos itinerarios de interés puramente británico, piensan los ingleses sumar los internacionales de Pekín-Canton, por Hankeu; Pekín-Yokohama, por Corea; Hall-Estocolmo, por Copenhague; Londres-Madrid; Pernambuco-Río de Janeiro-Buenos Aires-Valparaíso-Lima.

Esta es la aviación que nace y que trae consigo tales transformaciones de la vida humana que medio siglo ha de bastar para que el contacto entre los países más lejanos y las razas más diversas, al ser cuestión de horas, supriman, si no las fronteras materiales, por lo menos las fronteras espirituales, que en todo tiempo, desde los comienzos de la historia, fueron baluartes alzados por el odio y por el mal contra los generosos esfuerzos de los redentores obstinados en abrir, para los hombres, el camino universal de la fraternidad y el bien...

A. G. L.

GOTA

Ningun remedio hasta hoy empleado para combatir la GOTA Y EL REUMATISMO GOTOSO ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR DEL Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la GOTA con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
y en Casa de los Sres COMAR & Cie, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS. 1928

REUMATISMOS

Pida folletos sobre cerrado, o personalmente, con cartas de agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

Señoras, Señoritas!

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

"Específico Scheid's"

Evitad las malas consecuencias a que conducen estas dolencias. No vacilen en tomar hoy mismo este producto; un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud. Frasco, $ 2.80. Doble, $ 4.—

Y en la falta del período, atraso o muy escaso, deben tomar el otro específico inofensivo llamado: "AMENORROL"

Frasco, $ 4.—. Venta buenas Farmacias. Depósito General: C. PELLEGRINI 644, Bs. Aires.

JABON GRANJA BLANCA
Lo Mejor para el cutis

CARTAS DE UN EXTRANJERO

VII

por Luis María JORDAN

Los argentinos están fundamentalmente equivocados en cuanto a lo que se refiere a sus prácticas republicanas. Según ellos, forman una república democrática fundida en la misma madre de los Estados Unidos, más lo que pudo agregar a ello, la Revolución de la Marsellesa. Esto, en la teoría, en las declaraciones generales de la Constitución y en la pirotecnia de los discursos políticos. En la práctica, es un país dividido en clases sociales, bien separadas unas de otras y perfectamente establecidas. Comenzaremos, pues, por definir las de arriba y las medias, porque la inferior, ni nos interesa, ni cuenta para nada: es la chusma, el rebaño, el montón incapaz e inconsciente que sólo interesa a un Jesucristo y acaso al pobrecito de Asís. Para nosotros, que no hemos estado en contacto con ella, realmente no existe.

La primera clase social está formada por los individuos que pertenecen a las viejas familias patricias o de entronque hispanocolonial. Es una clase que tiene estatuas, calles propias y estaciones ferroviarias en todos los pueblos y ciudades del país. Entre los antepasados figura un héroe o semidiós al que el país está agradecido, aunque en la mayoría de los casos pocos son los que saben a ciencia cierta cuáles fueron los actos realizados por el inmortal progenitor. Sus descendientes forman la clase de las que podríamos llamar "familias con estatuas" o "apellidos con calle propia". Los hijos, nietos o bisnietos de las estatuas o de las estaciones ferrocarrileras son personas de grande importancia político-social y a veces dueños de grandes establecimientos de campo que los naturales llaman "estancias". Los hombres forman la clase dirigente y sus mujeres e hijas son las únicas que aparecen en las crónicas sociales de los diarios serios. Los varones de estas familias crearon hace años una verdadera guardia cívica que con el nombre de "patota" ponía en cintura a todo el mundo, desde los cocheros de plaza, que entonces eran muy insolentes hasta los empleados, propietarios de cafés y demás morralla por el estilo. Epocas hubo en que la patota gobernaba la ciudad haciendo las veces de policía y justicia mayor.

Por debajo de esta clase y hoy bastante mezclada con ella está la de los gringos ricos ("gringo" es una palabra de origen desconocido que quiere decir "extranjero"). La constituye la gran masa de gente que vino al país desde el año ochenta hasta la fecha. Son hombres que trabajaron con inteligencia o con suerte y que después de dos o tres lustros hicieron una fortuna de varios millones de nacionales.

Los jefes de estas familias, felizmente para sus sucesores, han desaparecido y hoy sólo quedan los hijos, que se han educado en buenos colegios, han ido a Europa varias veces, tienen chalets, automóviles y caballos y hablan francés con bastante corrección.

La mayoría de estos hombres son doctores, abogados y médicos, y su ideal más alto lo constituye el anhelo de elevarse hasta contraer matrimonio con una heredera de familia que tenga estatua. Esto se obtiene, en la mayoría de los casos, cuando las patricias han perdido su fortuna y a veces, cuando ya no son bonitas ni muy jóvenes.

El recién venido, al principio, es mirado con desdén por la alta clase, pero si habla poco, si viste bien y gasta con prodigalidad suele hasta llegar a perdonársele sus orígenes plebeyos. Debido a estas alianzas perjudiciales, la alta clase ha perdido un poco de su antiguo prestigio, aunque todavía quedan algunas familias en las que la tradición cívica se mantiene intacta y son las que vendrían a representar la clase sacerdotal, aislada y encima del resto de la sociedad. Siguiendo la escala descendente se llega a los que viven actualmente del producto de algún comercio u ocupación vil por el estilo. Esta gente tiene sus círculos especiales, diarios que le son adictos, revistas que publican las fotografías de sus bebés y alguno que otro conocido o protector en las clases más importantes de la sociedad. Para ellos no habrá jamás calles ni estatuas. Cuando mucho, alcanzarán un buen estado económico y entonces, por lógica natural, irán a aumentar la falange de los enriquecidos extranjeros de origen o de nacimiento.

Los doctores, hasta antes de haberse divulgado tanto como hoy, constituían el puente y vínculo de unión de estas distintas clases. Un médico, un abogado, o un ingeniero podían pretender, con cierta probabilidad de éxito, la mano de una señorita de linaje. Desgraciadamnete la Universidad no comprendió su alta misión étnica y con una inexplicable generosidad dió en la bonita de doctorar a todo el mundo, con lo que se rebajó grandemente la importancia social de los titulados. Hoy un médico apenas alcanzará a representar un capitalito de cincuenta mil pesos y un abogado principiante puede calcularse en la tercera parte. Dentistas, boticarios y profesores, sólo tienen valor en pueblos de campo que no pasen de diez mil almas.

Y aquí terminan las clases sociales claramente establecidas. Lo demás, como dije antes, no tiene valor ninguno, si se exceptúa la casta política que por ser la peor afamada de todos es llevada y traída por los diarios para regocijo de los vagos y charlatanes.

El grupo intelectual o artístico de la sociedad, tampoco tiene importancia alguna: son escritores, músicos, pintores que no conoce nadie o que nadie lee, porque el país entero está convencido de que todavía no ha aparecido un Miguel Angel o un Homero.

Todo este mundo se mueve en una ciudad de dos millones de habitantes que está coquetamente sentada sobre el Plata y que dirige, desde allí, el pensamiento y la acción de la América hispana.

Felizmente, todavía no los ha mordido la democracia, que cuando es absoluta e igualitaria, como sueñan algunos profetas europeos, se convierte en tragedia rojo-semita que se llama la República de los soviets.

Los argentinos, con su admirable instinto de gobierno, siguen creyendo en el valor de las estatuas que, buenas o malas, les han ayudado a formar el país de que legítimamente se enorgullecen.

Ilust. de Pelayo.

¿Te acuerdas?

por Enrique MÉNDEZ CALZADA

ESTABAS SENTADA JUNTO AL VENTANAL
CONTEMPLANDO ABSORTA LA NOCHE ESTIVAL.

La luz de la luna tu rostro envolvía.
Algún pensamiento tenaz te abstraía,

o si no, quién sabe qué pena secreta.
Y eras la fantástica visión de un poeta;

y estabas magnífica, tan bella y tan sola,
envuelta en la pálida, soberbia aureola

que a tu gracia virgen la luna ponía
para hacer tu encanto mayor todavía.

ESTABAS SENTADA JUNTO AL VENTANAL
CONTEMPLANDO ABSORTA LA NOCHE ESTIVAL.

La luna nevaba sobre tus cabellos;
la brisa del campo jugaba con ellos;

—¡oh, quién fuera brisa, para hacer lo mismo!
Se exaltaba al verte mi romanticismo.

Recordaba, viendo tus crenchas doradas,
las princesas rubias de los cuentos de hadas.

O bien evocaba blancas infantinas
al mirar la albura de tus manos finas.

Y ya se esperaba la trova galana
que algún bardo alzase bajo tu ventana.

Dudé si es que enfrente de mí te veía
o eras un miraje de mi fantasía.

Y me fuí, cobarde, como si temiese
que el divino ensueño se desvaneciese.

ESTABAS SENTADA JUNTO AL VENTANAL
CONTEMPLANDO ABSORTA LA NOCHE ESTIVAL.

EL MENÚ EN LA HISTORIA

Por una singular inversión de ideas, la humanidad, que en su infancia se regocijaba cuando tenía mucho que comer, hoy come mucho cuando por cualquier causa se regocija. Las grandes fiestas del calendario, como las de la familia y las de los pueblos, se conmemoran llenando el estómago; de aquí que los menús, los programas de las grandes comilonas, sean documentos históricos preciosos. En la familia, traen a la mente gratos recuerdos de bodas, bautizos, fiestas onomásticas, acaso desafíos acabados en fraternal abrazo; en las naciones, conmemoran grandes festividades, inauguraciones de monumentos, solemnidades políticas o académicas...

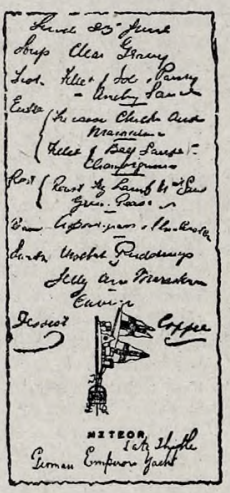
Los menús, entendiendo por menú, no la serie de platos que componen una comida, sino el trocito de cartulina, papel, raso, etc., en que dicha serie se describe; los menús, repetimos, varían según el carácter de los países y de las personas. Diríamos también según las épocas si no se tratase de cosa relativamente moderna. En efecto, aunque parece ser que por vez primera se distribuyeron menús en un banquete dado en Ratisbona con ocasión de un concilio allí reunido en el siglo XVI, el uso de ellos no se generalizó hasta fines del siglo XVIII, cuando se implantó en la corte de Francia. Por cierto que al venir la república, Barras, el miembro más fastuoso del directorio, queriendo que su mesa fuese en todo una imitación de la de Luis XVI, conservó en ella el menú, si bien cambiando este nombre por el de "Carte dinatoire".

Teniendo, sin duda, presente que "la gourmandise et la coquetterie sont d'origine française", quiere el uso que el menú se escriba en francés; cosa lógica, después de todo, como es lógico que para la música se adopten universalmente los términos italianos. Ello puede dar, sin embargo, lugar a chuscos sucedidos, como el del baturro que pidió "consomé" de postre por ver lo que era, y es realmente muy de alabar el patriótico proceder de aquellos soberanos que, como don Alfonso XIII, y el rey de Italia, hacen escribir los menús de su mesa en el idioma de sus respectivos reinos.

Respecto del ex emperador alemán, es de recordar un caso en que, yendo éste a almorzar a bordo de su yate "Meteor" durante unas regatas, ordenó que se le presentase el menú. El mayordomo quedó consternado; con la precipitación y preocupaciones propias de la carrera, el menú no estaba escrito. El pobre hombre buscó un lápiz y lo escribió en un momento; pero tan azorado, que sin acordarse de las órdenes imperiales acerca del idioma culinario, y recordando, sin embargo, inconscientemente que el menú no debía escribirse en francés... ¡lo puso en inglés!

Dicho menú figura en la interesante serie que ofrecemos a nuestros lectores, de la que también forma parte la lista de una comida en un restaurant de París durante el célebre sitio por los prusianos en 1870. Traducido al castellano, este curioso documento dice: Pan de sitio—Sopa de caballo—Costillas de perro con arvejas—Civet de gato a la parisiense—Asno en salsa—Picadillo de ratón y rata—Filetes de mula a la chinesca—Avestruz asado—Guisantes a la alemana—Patatas—Ensalada de apio — Plum-Pudding.

Menú de un vapor de las Mensajerías francesas.



Menú escrito a bordo del yate imperial alemán, "Meteor".

Menú de un hotel de Irtkutsk (Siberia).

Menú de la boda del actual rey de Noruega, entonces príncipe Carlos de Dinamarca.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 íd.)	„ 5.—	„
3 íd.	(13 íd.)	„ 2.50	„

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 13.60	m/n.
6 meses	(26 íd.)	„ 7.—	„
3 íd.	(13 íd.)	„ 4.—	„

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 10.—	oro
6 meses	(26 íd.)	„ 6.—	„
3 íd.	(13 íd.)	„ 4.—	„

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital	(52 números)	$ 5.—	m/n.
Interior	(52 íd.)	„ 5.—	„
Exterior	(52 íd.)	„ 3.—	oro

Empresa Editorial HAYNES Lda., S. A

MAIPÚ 393 — BS. AIRES

No se aceptan suscripciones por menor término de los indicados.

A los coleccionistas de "El Hogar"

Debido al gran aumento en los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde la fecha regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones:

"EL HOGAR"

Por cada trimestre (un tomo)..... $ 5.50

Tapas sueltas, para encuadernar..... „ 3.—

Empresa Editorial HAYNES Lda., S. A.

MAIPU, 393 BUENOS AIRES

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas varias. — De Massenet: Después de la acogida triunfal de que fueron objeto sus partituras de "Herodiade" y "Manon", Massenet obtuvo también, en 1892, con "Werther", un nuevo triunfo. Una noche, en el salón de un amigo, una de las admiradoras del ilustre maestro, le preguntó su opinión sobre un colega, músico no desprovisto de valor, pero poco afortunado:

—Un verdadero talento—declaró Massenet.—Tiene inspiración, ciencia... En una palabra, es un artista admirable...

—¡Bravo! — querido maestro. Pero, sin duda, sería usted menos entusiasta si conociese el juicio que él publica sobre usted y si usted supiese cómo lo denigra.

Entonces, con una sonrisa maliciosa, Massenet repuso:

—¡Bah!, querida señora, eso no tiene ninguna importancia.... Usted no ignora que los músicos nunca decimos sino lo contrario de lo que pensamos.

Del cardenal Mathieu.—En Roma, una noche en que el cardenal Mathieu, sucesor del cardenal Perraud en la Academia, jugaba al bridge en compañía de algunos compatriotas, se le preguntó por qué motivo se había abstenido de dar su voto a Henri de Regnier para una reciente elección académica;

—¿Cómo hacerlo? Yo no podía votar por un novelista que se había permitido poner en ridículo a los cardenales.

—Pero Eminencia—le observó un interlocutor—se asegura que antaño dió usted su voto a Jean Richepin, autor de los "Blasfemos".

—¡Oh, perdón—explicó el cardenal—no es lo mismo. Richepin ha hablado mal de Dios, el cual se basta a sí mismo para defenderse.

Aludiendo al amable instinto de sociabilidad que caracterizaba al cardenal Mathieu, decía a menudo Gebhart:

—Debe ser verdad que no hay habitantes en la luna; porque si los hubiese, Mathieu conocería seguramente a unos cuantos.

Fisonomía sumamente original fué, en efecto, la de ese cardenal, desbordante de buen humor y de cordialidad, con su mirada irónica, su cabello torcido, sus maneras familiares y la gracia familiar de sus opiniones, siempre sabrosas aunque desprovistas de toda insidia.

Entre sus salidas, Monseñor Duchesne recuerda una de las más caracterizadas del prelado.

El descendiente de una de las dinastías pretendientes al trono de Francia, hacía sus estudios en un colegio de que era superior Monseñor Mathieu.

La presencia de ese joven inquietaba naturalmente al prefecto republicano, quien solía informarse minuciosamente de la vida y carácter de ese alumno. Monseñor Mathieu terminó por decir al enojoso funcionario:

—Tranquilícese, señor Prefecto. Ya veo lo que a usted le preocupa; pero puede usted dormir en paz. Si el duque de Montpensier hace el menor gesto para subir al trono de sus antepasados... lo hago poner en penitencia.

Apenado por los disentimientos que preveía iba a provocar la política intransigente de Pío X, el cardenal Mathieu se desquitaba con epigramas en que se manifestaba su optimismo sonriente.

Es sabido, por ejemplo, que las bulas pontificales toman su nombre de las palabras latinas con que se inician.

En cierta ocasión en que se discutía ante el cardenal el nombre que debía llevar una bula de Pío X, Monseñor Mathieu insinuó:

—Es una bula muy conocida: la "Digitis in oculo" (el dedo en el ojo).

Estas palabras no estaban en el texto latino; pero eran tan de situación...

A uno de sus familiares que deploraba las dificultades que experimentaba el papa, cuando más se agitaba la separación de la Iglesia y del Estado, en Francia, el cardenal Mathieu respondió maliciosamente:

—Es preciso convenir en que el Santo Padre es el más capaz de dirigir la barca de San Pedro... de escollo en escollo.

Anécdota del Dr. Ricord.—Cierta vez el doctor Ricord vió entrar en su consultorio a un anciano de más de ochenta años.

—Ante todo, señor,—dijo el galeno—, permítame felicitarlo efusivamente.

Enfermos en la familia.—Juanito, ¿dónde está tu gramática?

Juanito (distraído). — Está en cama, señor maestro, con un resfrío muy fuerte.

Explicación legal.—Me detuvieron por exceso de velocidad; pero el comisario me largó en seguida.

—¿Qué le dijiste?

—Que me apuraba porque acababan de darme la dirección de una casa barata y desocupada.

Criterio.—¿Te casarías con una mujer que ha procesado a otro hombre por ruptura de compromiso?

—Depende de la indemnización que le hayan acordado los tribunales.

El alza de los salarios.—Me parece una exorbitancia el precio que usted pide por esa silla que fué de Cristóbal Colón.

—No lo crea usted, señor. Hace dos años esas mismas sillas me costaban la mitad de lo que me cuestan ahora. ¡La mano de obra está por las nubes!

Arreglando cuentas.—¿Cuánto le debo?

—¿Qué habitación tenía el señor?

—¿Habitación? ¡Si he estado durmiendo sobre un billar!

—¡Ah, muy bien. Entonces es a razón de un peso y medio la hora.

Satisfacción conyugal.—Pazguatínez adora a su esposa, quien, ¡guay!, no le corresponde. La antipatía de ella es tal, que todo lo que hace es expresarse ceremoniosamente y con los mejores modales.

El infortunado llega a decirle:

—¡Ah! si por lo menos no me abrumases con esa sequedad que me hiela; si consintieras en tutearme, por lo menos...

—Y bien—responde la esposa—queda satisfecho: "¡vete!"

Los maestros del humorismo

Noel du Fail

1520-1591

LAS MUJERES Y EL SECRETO

Plutarco refiere, en el libro de la charlatanería, que cierta vez se deliberó en el Senado romano una seria dificultad. La esposa de un senador, buena y honesta mujer (mujer, a pesar de todo), solicitó importunamente a su marido sobre la causa que había ocupado aquel día al Senado... El esposo, no queriendo decirle nada que tuviese importancia, le hizo ante todo jurar que no diría nada de lo que él iba a revelarle:

—Y bien—le dijo al oído, aunque estaban solos,—se ha visto esta noche a una codorniz, con un morrión en la cabeza y una pica en los pies, volando sobre esta ciudad; augurio sobre cuyo significado se ha consultado a los adivinadores, sin que éstos sepan explicarlo.

No bien hubo vuelto las espaldas, cuando la endiablada, cuidando de no ser vista, contaba a la primera vecina con quien se encontró:

—Amiga mía, estamos perdidas: se han visto cien codornices pasearse por la ciudad haciendo de diablos.

Y esa vecina habló tanto, a su vez, que con la multiplicación y fuerza que las noticias adquirieron, en un periquete, las calles se llenaron de codornices y cuando se habló de ellas en el Senado ya eran más de veinte mil. De suerte que estando ese romano en el Senado los sacó de dudas, contándoles, no sin risa, el medio que había inventado para engañar la curiosidad de su esposa. La cual quedó tan corrida, que, aunque levantisca y difícil, no se atrevió de allí en adelante a preguntar sobre los asuntos secretos o públicos.

HUELGA PELIGROSA

Los aviadores se declaran en huelga.

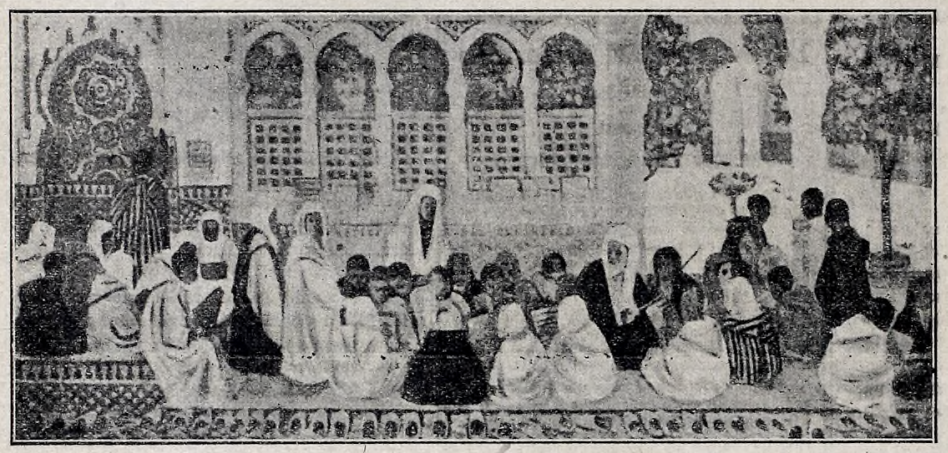
LA ENERGIA DEL ATOMO

—Pues, no, señora, hoy no lavaré los platos.

SACRÍLEGO POR PINTOR

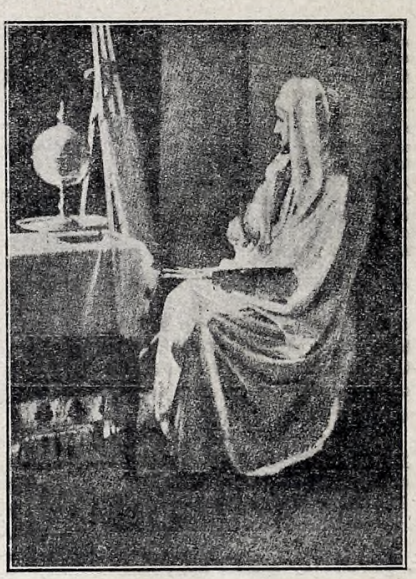
Ahora, que con motivo de los sucesos de Marruecos la gente musulmana concentra sobre sí la atención del mundo entero, es de actualidad la figura del primer pintor que profesa la religión de Mahoma.

Ciertamente que el arte árabe dispone de geniales artistas. Pero se limitaban a la arquitectura, al decorado, a la ornamentación. Ni el paisaje, ni sobre todo la representación de la figura humana, que son el objetivo más propio de nuestra pintura, se había puesto en práctica por los musulmanes. El Corán, por otra parte, ¿no prohibe reproducir imágenes vivientes, y el respeto por los preceptos religiosos es de tal forma entre los moros, que nadie osaría quebrantarlos? Esto, no obstante, en París celébrase en la actualidad una exposición de cuadros al óleo del musulmán Sidi Azuau Mammeri.



Una escuela coránica en Rabat (cuadro de Sidi Azuau Mammeri).

Sin embargo, no es un impío. Venera la ley del Profeta. Nacido en Argelia, pero habitando Marruecos, en medio de un populacho creyente, se guardaría muy bien de cometer un sacrilegio. Solamente ha consultado a los más sabios exégetas del texto sagrado, y todos de acuerdo han reconocido que el pasaje famoso del Corán es generalmente mal interpretado. Lo que está prohibido es la reproducción de imágenes "que arrojen una sombra"; es decir, las figuras esculpidas, susceptibles de ser consideradas como ídolos. Aquella razón es la que ha conducido a Sidi Azuau Mammeri, aun siendo un musulmán escrupuloso, a hacerse pintor. Fué discípulo, en Argelia, de una de las escuelas normales de profesores indígenas. El pintor orientalista León Carré, que tuvo la fortuna de encontrarle un día, le dió las primeras lecciones. Hoy en día él mismo es el profesor de dibujo en el colegio musulmán de Rabat. En honor a la verdad debe decirse que en esa cátedra solamente enseña el dibujo de ornamentación y la naturaleza vegetal, absteniéndose, para evitar toda reclamación, de enseñar a sus discípulos el arte de la figura, que domina a la perfección.



Sidi Azuau Mammeri, el primer pintor mahometano, ante su caballete.

Unos cincuenta cuadros y dibujos del pintor musulmán ya mencionado han sido expuestos en la galería de los "Feuillets d'Art". Son curiosos por más de un concepto. Este orientalista es un oriental. Dispone, quizás, menos que otro, del gusto de los colores vivos y de la luz deslumbrante, aunque, sin duda, está muy familiarizado con ello. También busca, en especial, el notar los efectos de las medias tintas, del claro oscuro o del crepúsculo. Sus paisajes titúlanse: "Crepúsculo en las terrazas", "Crepúsculo en el Bu-Regreg", "Bajo los árboles corpulentos", "Sol en ocaso", etc. Sobresale en el manejo de toda la gama de los colores grises, ocres y violetas, y tiene, además, el don de la composición.

Insectos inventores.—*Una ligera revisión de las obras de Fabre, la mayor autoridad sobre la vida de los insectos, revela el hecho indiscutible de que estos pequeños seres han inventado un buen número de cosas mucho antes que el hombre diera con ellas.*

La abeja y la avispa usaron las agujas hipodérmicas cuando el hombre no sabía aún lo que era una aguja, y la abeja emplea, desde que es abeja, el ácido fórmico como antiséptico para evitar la fermentación de la miel.

La araña fué la que hizo el primer puente colgante con todas las reglas de la ingeniería; algunos de estos arácnidos hacen campanas de buzos; la abeja fabrica una cera que el hombre no puede imitar, y el gusano de seda no tiene rival en su manufactura.

Los expresivos ojos de las estrellas del cine

Las estrellas del cine, que aparecen notablemente aumentadas por la lente, cuidan con gran interés la expresión de vitalidad de sus ojos (que depende de la nutrición de la epidermis) empleando el siguiente procedimiento:

Por la noche bañan el cutis con una solución de bicarbonato de soda en un litro de agua tibia, secándose rápidamente y friccionándose con extracto de coco, que se adquiere en las buenas farmacias.

El resultado es inmediato: a la primera aplicación desaparece la mayor parte de los barrillos y el exceso de grasitud, reviviendo el cutis maravillosamente.

SENO!
Desarrollo, firmeza, esplendor obtienen en poco tiempo señoras y señoritas con la crema DIVANIA. $ 7.— el tarro. Depositario: C. Bergna, Moreno 1061, Bs. As. Folletos gratis.

PASTILLAS PURGANTE
DE RICO GUSTO, SUAVE, BARATO NO DAÑA
PURGEN

MADRES:
Evitad a vuestros hijos los sufrimientos de la DENTICIÓN con el
TÓPICO DENTAL BARMAN
Autorizado por el Departamento Nacional de Higiene
Venta en farmacias
Al interior se remite contra envío de $ 3.40, a
LABORATORIOS BARMAN - Entre Ríos 509 - Buenos Aires

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

El Estreñimiento
o sequedad del vientre, se cura con el
Te Garfield
el ideal de los purgantes vegetales. Solicite una muestra y se le remitirá gratis, mandando estampilla de correo de 0,05 cents.
M. FIGALLO y Cía.
Buenos Aires—Maipú, 212

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

UNA TRAVIESA ARTISTA DE COMEDIA Y DE OPERETA SE CONVIERTE EN RELIGIOSA LAICA

París, agosto 18.

Hace bastante tiempo se retiró de la escena parisiense, donde tantos lauros conquistara, la actriz Eva Lavalliere. Su ausencia del teatro en plena madurez de su talento provocó muchos comentarios. Se dijo que amores desgraciados la impulsaban a buscar en la soledad del claustro la paz para su alma, que no podía encontrar en el mundo. Los dulces sedantes de la vida monacal del Carmelo la harían pronto olvidar los azares de la existencia brillante de otros tiempos.

Y cuando todo el mundo creía a Eva Lavalliere vagando cual una sombra por los claustros del convento, como estela de una brillantez fugitiva, vuelve a surgir su nombre a la luz de un día en las páginas de los periódicos.

La indiscreción ha encontrado a la famosa comedianta allá en las fragosidades de los Vosgos, oculta en el fondo de un valle en que se alza el pueblecillo de Thuillieres, lugar apacible adonde no llegan los ruidos de la lucha eterna de las grandes ciudades.

Allí vive en una casita blanca, con jardín, que ostenta una imagen de Cristo en una hornacina sobre la puerta de entrada. Se tomaría el edificio por morada del párroco de la aldea.

El periodista llega a la hora de salida de misa, y entre los fieles distingue, por su porte, a una dama vestida de negro, muy correcta, de manos finas y ojos magníficos, acompañada de una señorita, que es su doncella.

Nadie en aquella dama reconocería a la traviesa artista que en la comedia y en la opereta era la atracción de todo París.

Eva Lavalliere no recibe a nadie de París, ni siquiera a los amigos más íntimos.

Aquella casita blanca no es una casa como las demás; es algo así como un claustro. La salud de la artista le ha impedido entrar en un convento. En otro caso sería religiosa. Pero lo que no puede la fuerza física, a veces lo consigue la fuerza moral... Se ha retirado del mundo, y sus únicas relaciones se reducen a dos o tres personas de la aldea, y a los pobres que, con largueza, reciben los testimonios de su caridad. De vez en cuando hace peregrinaciones a los santuarios. Nunca ha vuelto a hablar del teatro. Todavía canta. Pero sólo para Dios. En la iglesia, su voz maravillosa, que parece purificada por influencias divinas, es la admiración de las gentes. Dios es su única preocupación. Jamás le asedia la tristeza. Su contento se revela en las exclamaciones de: "Nunca había sido dichosa; ahora lo soy".

Eva Lavalliere, en su retiro, trae a la memoria aquella otra La Valliere que brilló cual astro de primera magnitud en la corte de un gran rey, y que fué a eclipsarse tras los espesos muros de un convento redentor.

LAS CATACUMBAS DE GUANAJUATO (MÉJICO)

Una de las más grotescas, singulares, viejas y encantadoras ciudades de Méjico es Guanajuato, próxima al ferrocarril central de Méjico y a un día de distancia (238 millas) de la capital.

Las iglesias y pinturas de esta ciudad la han hecho considerada y famosa en todo el orbe; pero la más peculiar y rara de sus atracciones se halla en sus Catacumbas, o estancias de momias, aquí ilustradas. En la ladera que domina la ciudad se halla la Casa de los Muertos, el Camposanto; y con todo no es un Camposanto, es un verdadero Panteón o casa de enterramiento. Las tumbas están dispuestas en los gruesos muros, hilera sobre hilera, de idéntico tamaño, como varias casillas, todas numeradas. Envueltos como momias, los cadáveres de los muertos son colocados allí, registrados en los libros y conocidos por los números indicadores. Págase cierto canon anual por los cadáveres, y si al cabo de cinco años no ha sido satisfecha la cuota, los huesos, sacados de las casillas, son amontonados en la Catacumba inferior con otros innumerables huesos descarnados y esqueletos. Otro cadáver toma la casilla con su número, pero el primer ocupante no se molesta por ello. Sus miras y vanidades terrenas han concluido.

En un clima húmedo, semejante tratamiento de los muertos sería, naturalmente, imposible. Pero allí, en tan soberbia elevación, y aire seco como el de un horno, límpido como el cristal, y dotado de raras cualidades asépticas, la carne se seca y finalmente se desploma en polvo sin dar muestras de su decadencia ni sugestiones de muerte. De vez en cuando alguno de los huéspedes no se descompone en sus elementos nativos: la sequedad de la atmósfera le momifica y la arcilla reviste el aspecto de la inmortalidad. En tal caso el cuerpo se salva del montón de huesos. Llevado a través de la puerta-escotillón hacia la escalera en espiral, sigue por el horrendo corredor de abajo, entre un espantoso ejército de momias, y se le pone contra la pared, donde aguardará la trompeta del Juicio final. La visión es tétrica, pero muchos viajeros suben a la colina sólo para presenciar escena tan extravagante e insólita.

NADA MAS FACIL QUE LEVANTARSE DE LA CAMA

He observado muchas veces que por la mañana, si quiero levantarme muy temprano, no me sirve de nada evocar razones abstractas de deber ni de honor. Esas razones abstractas no influyen sobre mis músculos. En cambio, si fijo mi atención en los movimientos que debo realizar para levantarme: si mentalmente tomo determinada prenda de vestir, y luego otra; si imagino mis movimientos automáticos en su orden habitual; y si reconcentro mi energía mental en su pormenor, pasan naturalmente al acto, y me encuentro de pie y en disposición de vestirme, habiendo, sin de ello haberme dado cuenta, pasado el Rubicón que separa del hecho a las veleidades.—Julio Payot, en "El trabajo intelectual y la voluntad").

ERROR GARRAFAL

De los noticias de policía: José González Lorenzo, español, soltero, de 63 años de edad, a quien se daba alojamiento por caridad en la casa de la calle Pinzón 537, bebió, en la creencia de que era alcohol, una gran parte de un remedio para curar la sarna de las ovejas.

LA TELA DE ARAÑA ES UNA MARAVILLA

Las hebras de una tela de araña ofrecen mayor firmeza que las del gusano de seda, a pesar de que su grueso no importa más que la quinta parte de éstas. Por esta razón se prestan muy bien para tejidos; además tienen un brillo lindísimo. Pero se necesitan 90 hebras de una tela de araña para producir una sola de seda común y 18.000 para obtener una hebra gruesa para coser.

En las exposiciones universales de París han expuesto varias veces objetos fabricados de hebras de tela de araña, como guantes, etc. Una vez expusieron un traje de novia del mismo material. La ciencia se ha servido a menudo de seda de arañas en la fabricación de hilos para micrómetros para instrumentos ópticos. Para este fin se presta admirablemente bien, gracias a su extrema delgadez, mientras que los hilos de metal, empleados para este objeto miden $^1/_{100}$ mm. de diámetro, los de tela de araña alcanzan sólo uno de $^1/_{1600}$ mm.

UN CASO DE COMPETENCIA

Una vez se estableció una competencia, que se hizo famosa en Inglaterra, entre las líneas de navegación "Cunard" y "White Star", que transportaban trigo de los Estados Unidos a Europa; los gerentes de ambas empresas rebajaban los fletes de una manera inconcebible. De cincuenta chelines bajaron a cuarenta, a treinta, a diez, a cinco. Aquello era una ruina. Un día un dependiente de la casa "Cunard" le dijo al director: "Avisan que la "Star" rebaja a dos chelines el precio de la tonelada". El director reflexionó breves instantes, y luego dijo: "Que se telegrafíe inmediatamente a nuestros agentes de New York para que fleten todos los vapores de la "Star", y que los abarroten de trigo por nuestra cuenta". Aquella maniobra le hizo ganar más dinero que el que le costó la competencia sostenida.

UN PUEBLO QUE CONMEMORA LA MUERTE DE UN RECAUDADOR DE IMPUESTOS

Dicen de Londres, con fecha 30 de julio:

Miles de personas visitaron anteayer a Saint Ives (Cornwall), con objeto de asistir a las fiestas regocijantes con que el pueblo conmemora el aniversario de la muerte del recaudador de aduanas Mr. John Knill.

No es porque éste hubiese sido un enemigo del pueblo, ni porque allí le odiaran, por lo que estas fiestas se celebran, sino en cumplimiento de las disposiciones testamentarias del buen recaudador y excelente difunto.

Mr. John Knill ejerció por espacio de treinta años el cargo de recaudador de las aduanas en aquel puerto, y sentía gran cariño por pescadores, embaladores de arenques y sardinas, tejedores de redes de pesca, etc.

En su testamento dispuso que se destinara una parte de su fortuna a celebrar, cada cinco años, el día de su muerte con regocijos públicos.

En primer término, consignó una manda de diez libras esterlinas para que el día en que se cumpliese el aniversario de su fallecimiento se diesen un banquete los tres testamentarios, que son el vicario, el alcalde y el recaudador de aduanas, los cuales podían llevar un convidado cada uno, a fin de alegrar más la comida.

Dejó veinte libras para que se repartieran, por partes iguales, entre diez niñas menores de diez años, con la condición de que bailaran durante un cuarto de hora en derredor del mausoleo y después cantasen el "old Hundredth" (el "viejo centenario").

Destinó una libra al violinista que ejecutara las piezas de baile y de canto, a condición de que se despidiese del sepulcro con un toque jocoso.

Señaló dos libras para dos viudas mayores de sesenta y cuatro años, que acompañasen a las niñas en el baile y en el canto.

Dispuso que se empleara una libra en comprar cintas blancas, destinadas a las niñas, los viejos y el violinista.

Inscribió cinco libras para el matrimonio mayor de sesenta años, que hubiesen instruído mayor número de niños legítimos hasta la edad de diez años, sin auxilio del Concejo; otras cinco para el mejor tejedor de redes de pesca y el mejor empaquetador de arenques y sardinas, y otras cinco en concepto de dote a la muchacha que se casara con un marinero, un pescador o un estañador de latas, entre el mes de diciembre anterior y el festival de los funerales de Knill.

Luego consignaba diversas sumas para bailes públicos, concursos de botes, fuegos de artificio, espectáculos cinematográficos y cuantas cantidades de whisky y otras bebidas se consumieran en este día.

Los premios de tejedores de redes les fueron adjudicados a dos mujeres de setenta y noventa y dos años.

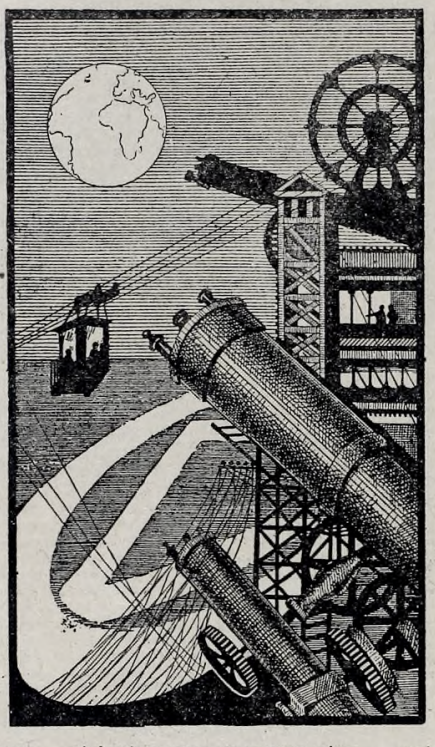
Las fiestas han durado desde el alba hasta las doce de la noche.

Los grandes problemas del infinito

¿HAY HABITANTES EN MARTE?

El reciente viaje del inventor Marconi en su yate-laboratorio, y al que se atribuye relación con los estudios acerca del planeta Marte, ha vuelto a atraer la curiosidad de los que gustan de los grandes problemas astronómicos. Y entre ellos ninguno tan sugestivo como el de la habitabilidad de los mundos que con aquel en que vivimos acompañan al Sol en su carrera por el espacio infinito.

Como es absurdo suponer que la vida sólo existe en la Tierra, tenemos que admitir que en todos estos planetas magníficos que vemos brillar en el firmamento haya una flora y una fauna y haya seres dotados de una inteligencia superior. Pero ¿cómo serán esa flora y esa fauna y esos seres inteligentes?



Por lo que se refiere a los mundos más semejantes al nuestro en volumen y en edad, Mercurio y Venus, no es tan difícil aventurar una contestación, dado el estado actual de los conocimientos científicos. La historia de la Tierra nos habla de lo que debe haber pasado en los planetas más viejos y nos anticipa lo que ocurrirá en los más jóvenes. Así, Mercurio y Venus, siendo de formación más reciente que nuestro mundo, se hallarán en períodos correspondientes a los de las épocas primeras de la Tierra.

Mercurio no será al presente sino un pequeño infierno agitado por gigantescas sacudidas, donde aún tardará la vida en manifestarse muchos millones de años, mientras Venus, más joven que la Tierra y más vieja que Mercurio, atravesará lo que la Paleontología denomina *época secundaria*, o sea la edad de los grandes reptiles.

Por lo que a Marte especialmente se refiere, es mayor la dificultad de conjeturar lo que en él existe, en cuanto se trata de un mundo bastante más viejo que el nuestro; de un mundo que atravesó, ya hace muchos miles de años, nuestro período actual; que nos presenta, no nuestro pasado, sino nuestro porvenir. Ha de presumirse, por tanto, que lo que domine la escena ha de ser no la Naturaleza, sino la criatura inteligente. Esta, si el progreso no es una palabra vana, ha debido ya hace mucho tiempo imponer su soberanía, transformando en su provecho los recursos y las fuerzas naturales. La descripción de Marte sería, pues, la de la sociedad humana tal como ella estará dentro de unas docenas de siglos.

Con todo, conocemos mejor a Marte que ningún otro planeta, incluso a Venus, que cuando su órbita nos la acerca se halla reducida por la sucesión de sus fases a una delgadísima media luna, donde nada puede precisar el anteojo más potente. Marte pasea en el cielo a sólo veinte millones de leguas de nuestro mundo; lo que, comparado con otras distancias astronómicas, es una vecindad muy próxima. Y aun se nos aproxima más, hasta los catorce millones de leguas, cuando en su revolución anual se sitúa del mismo lado del Sol que la Tierra. Ello es decir que Marte se pone al alcance de nuestros telescopios. En una noche clara podemos distinguir perfectamente la mancha blanca de las nieves que cubren sus polos; mancha que se extiende durante el invierno y se contrae en el verano. Los mares son limpiamente dibujados por suaves tintas azulencas, mientras los continentes parecen caracterizarse por sombreados de color de ocre.

En opinión de los astrónomos, Marte se halla en las mismas condiciones biológicas de la Tierra. Su volumen es sensiblemente el mismo, análoga su geografía, comparables sus estaciones, sus días sólo mayores que los nuestros en media hora escasa. Sin embargo, el año marciano consta de 687 días terrestres, lo que asegura a los habitantes de dicho planeta, si viven tanto como nosotros, una longevidad envidiable. Tanto más envidiable en esta estación veraniega, cuanto que la media térmica de Marte no excede de 0 grados, ni el Sol, ese despiadado Sol que abrasa en verano a los terrestres, no da en todo tiempo más luz que nuestro pálido sol de noviembre.

No hay razón alguna para suponer que un planeta de tan parecidas condiciones al que nos sirve de morada contenga seres grandemente diferenciados de nosotros, de nuestros animales y de nuestras plantas. Sin duda, los árboles que allí se mecen al viento habrán de parecerse más a los pinos de Noruega que a las palmeras de las Antillas; como sería más lógico presumir allí la existencia de osos, focas y pingüinos, que la de tigres, cocodrilos y papagayos. Como también es probable que la flora y la fauna marcianas estén representadas por especies entre nosotros desconocidas, aunque clasificables dentro de las que conocemos, ampliando un poco el margen. Dentro de la Zoología terrestre hay una diferenciación entre el zorro azul de Siberia y el chacal sahariano, lo que no impide que ambos pertenezcan a la raza canina.

Así, y por lo que se refiere a los seres inteligentes del mundo marciano, fuera necio pretender asignarles ésta o la otra configuración física. Hasta ahora el misterio es completo. Nadie sabe si su nariz es roma o protuberante y si poseen brazos, aletas o alas, aunque bien pudiera admitirse la hipótesis de que disponen de ojos en cuanto tienen algo que ver, y de oídos en cuanto tienen algo que oir. Las conjeturas no deben ir más lejos. Mas, lógicamente pensando, esos habitantes de Marte han de parecerse a nosotros en algo, han de pertenecer a un género humano cuyos límites se ensanchan naturalmente desde el momento en que allí los incluyamos. Una concesión a hacer sin peligro por los escritores imaginativos es que si la evolución del maquinismo ha empujado a los marcianos en el mismo sentido que a nosotros; si más avanzados que los terrestres en ciencias, confían ya a las máquinas desde hace muchas docenas de siglos el cuidado de su existencia material, y sólo se preocupan de los trabajos del espíritu, aquellos miembros dejados inactivos durante millares de años, habrán debido atrofiarse y hasta desaparecer. Y como el esqueleto debe de haber seguido modificándose al compás de la carencia de necesidades físicas, es seguro que el aspecto general del cuerpo de un marciano se habrá ido separando cada vez más del tipo humano terrestre. Porque la vida es una serie ininterrumpida de transformaciones.

El único dato científico que puede guiar nuestra imaginación respecto de los marcianos es que la intensidad de la gravedad no es en la superficie de su planeta sino unas 44 centésimas de lo que ella es en la superficie terrestre.

De modo que si cualquiera de nosotros fuésemos transportados a Marte, perderíamos instantáneamente casi la mitad de nuestro peso. El mismo esfuerzo que aquí realizaríamos para saltar una altura de un metro, nos elevaría allí a dos metros y veintisiete centímetros. De modo que si los marcianos tienen en su suelo una estabilidad igual a la nuestra, deben ser más corpulentos o más pesados que nosotros, a menos que los supongamos avanzando a brincos como los saltamontes, con la ventaja de que, llegado el caso de tropezar con algún obstáculo, se harán dos veces menos daño que nosotros en igualdad de circunstancias. Todo esto nos lleva a suponer que los marcianos debieron de pensar en la aviación desde las primeras edades de su mundo, dado caso que la Naturaleza no los haya provisto de alas.

Aviadores o no, los marcianos son, probablemente, seres industriosos y sabios, de los que tendríamos mucho que aprender. La prueba nos la ofrecen esos famosos canales que se distinguen como estrías obscuras en la superficie del planeta y que a veces se desdoblan enigmáticamente. A defecto de una explicación natural, se ha llegado a pensar que dichos canales son obras de ingeniería. Otros astrónomos piensan que se trata de señales hechas a la Tierra o a otros planetas. Porque a los terrestres ha dado en preocuparnos la idea de que los marcianos desean entrar en relaciones con nosotros.

Hace algunos años llegó a proponer un ingeniero el trazado sobre el desierto de Sahara de grandes figuras geométricas que llamaran la atención de nuestros vecinos celestes. Pero, aparte de que el medio no tendría nada de práctico, y de que serían precisos muchos años para llegar a establecer un alfabeto convencional, dando por supuesto que nos respondiesen, es lo cierto que los terrestres nos hallamos mejor situados para recibir señales ópticas de Marte que para hacérselas. Porque los marcianos nos ven como nosotros a Venus, y, precisamente, el momento de nuestra aproximación a ese mundo es aquel en que la Tierra se les muestra como a nosotros la Luna en su primer cuarto. Nuestro planeta es, sin embargo, uno de los astros más bellos entre los que brillan en el espacio, después de Júpiter y sus dos pequeñas lunas minúsculas, Foibos y Deimos. Pero hace la fatalidad que los planetas inferiores jueguen al escondite con sus vecinos más alejados del Sol, y sean peor vistos de los que ellos ven mejor.

Así, Marte no podría percibir ninguna señal óptica que desde la Tierra se le hiciese. Ahora se empieza a pensar en la comunicación radiotelegráfica interplanetaria. Y acaso sea la electricidad, esa hada maravillosa de los tiempos modernos, la que acabe por revelar la existencia de habitantes en esos mundos que se mecen impasibles en el espacio infinito.

Miguel DÍAZ RIAÑO

The Newark Shoe
TRADE MARK

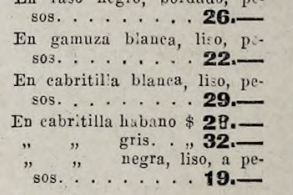
En los momentos actuales en que el público tiene más exigencias de confort y buen gusto en los calzados, es cuando ofrecemos más individualidad en el diseño, más distinción en el conjunto y siempre la misma calidad

Newark

destacada como insuperable.

SEÑORA
Modelo 233

En cabritilla negra, bordado, pesos. . . . . 27.—
En cabritilla bronceada, bordado. . . . . $ 32.—
En raso negro, bordado, pesos. . . . . 26.—
En gamuza blanca, liso, pesos. . . . . 22.—
En cabritilla blanca, liso, pesos. . . . . 29.—
En cabritilla habano $ 29.—
„ „ gris. . „ 32.—
„ „ negra, liso, a pesos. . . . . 19.—



HOMBRE
Modelo 700

En gun metal negro, pesos. . . . . 23.—
En gun metal marrón obscuro. . . . . $ 28.—
En becerro marrón obscuro, pesos. . . . . 22.—
En cabritilla charolada Sterling. . . . . $ 34.—
En cabritilla negra Dungan, pesos. . . . . 28.—
En gamuza blanca. . $ 27.—

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5517 AVENIDA

PARA LA GENTE MENUDA

por la "ABUELITA"

A propósito del día de la Raza

EL DESCUBRIDOR DE AMÉRICA

Se han dicho de Colón muchas cosas buenas y malas. Al lado de la voz de sus glorificadores, que son los más, se ha alzado también la de sus detractores, que son los menos. Pero es imposible creer que éstos hayan tenido jamás el propósito de quitarle méritos porque sí, ni mucho menos por antojadizas antipatías, y por consiguiente hay que atribuir la razón de esta substracción en un puro espíritu de verdad histórica. Así se ha dicho, entre otras cosas, que América ya estaba descubierta cuando Colón llegó a ella, probándolo con semejanza de razas y otros argumentos, muy verosímiles algunos de ellos; y en cuanto a la personalidad del navegante, se ha dicho también que era de carácter duro, de espíritu egoísta, pintando una figura completamente opuesta a la del soñador generoso que nos presenta la historia. Esto me parece fácilmente rebatible, con el gesto aquel de cuando Bobadilla quiso quitarle los grillos con que era remitido a España. Tales actitudes no son propias de cualquiera: sólo es capaz de tenerlas un espíritu recto, que confía en la justicia y más que todo en su honradez.

Cristóbal Colón

En cuanto a lo primero, que América haya sido descubierta antes del 12 de octubre de 1492, es cosa que no interesa, desde que en Europa era completamente ignorado y, por otra parte, el mismo Colón no se proponía descubrirla.

La gloria de Colón es indiscutible. Para abarcarla mejor, no la miremos desde el presente, lleno de progresos y alumbrado por los reflejos poderosos de una enorme difusión científica. Así y todo, aun en el presente los exploradores nos cuentan sus penurias, relatándonos cómo, a pesar de los inventos modernos, de las facilidades de transporte, etc., exponen la vida a las inclemencias del clima o al salvajismo de los incivilizados.

Mirémosle partir de Palos, en la época de su *locura*, con sus expedicionarios ignorantes, sugestionados por la superstición y atemorizados por el vacío, cuando hasta le eran adversos los presagios de los sabios, y así comprenderemos la epopeya de aquellas carabelas entregadas en pleno mar al capricho de los vientos. Y además, no olvidemos que Colón fué un conquistador a la vez que descubridor.

J. Mc. D.

EL DIA DE LA RAZA

Tiene para nosotros alto significado la evocación de esta fecha en que la confraternidad del espíritu hispano-americano, cumpliendo los designios de la raza, mantiene la solidaridad de un continente con sus vinculaciones históricas.

Los pueblos americanos de habla española se han puesto bajo la advocación materna. La consagración de este lazo entre el pasado glorioso y el presente lleno de esperanzas constituye la finalidad de esta efeméride, mostrándonos a la raza en marcha hacia un grandioso futuro.

PALABRAS DE RODÓ QUE DEBEN RECORDARSE

Por mucho que los pueblos hispano-americanos adelanten y se engrandezcan y alcancen a imprimir a su cultura sello original y propio, el vínculo filial que los une a la nación gloriosa que los llevó a las entrañas de su espíritu, ha de permanecer indestructible.

Al través de todas las evoluciones de nuestra civilización, persistirá la fuerza asimiladora del carácter de raza, capaz de modificarse y adaptarse a nuevas condiciones y nuevos tiempos, pero incapaz de desvirtuarse esencialmente. Si aspiramos a mantener en el mundo una personalidad colectiva, una manera de ser que nos determine y diferencie, necesitamos quedar fieles a la tradición, en la medida en que ello no se oponga a la libre y resuelta desenvoltura de nuestra marcha hacia adelante.

J. E. Rodó.

La emancipación americana no fué el repudio ni la anulación del pasado, en cuanto éste implicaba un carácter, un abolengo histórico, un organismo de cultura, y para concretarlo todo en su más significativa expresión, un idioma. La persistencia invencible del idioma importa y asegura la del genio de la raza, la del alma de la civilización heredada, porque no son las lenguas humanas ánforas vacías donde puede volcarse indistintamente cualquier substancia espiritual, sino formas orgánicas, inseparables del espíritu que las anima y que se manifiesta por ellas.

LAS JOYAS DE LA REINA

Isabel la Católica.

Soñando un mundo en ignorada zona
Y a impulsos del amor noble y cristiano,
Brindó abnegada tu bendita mano
Las joyas que esmaltaban tu corona.

Pero ese arranque que tu fe pregona
Fué florón para el pueblo castellano,
Que surcando valiente el oceano
El premio halló que al héroe galardona.

No son tus joyas hoy ricos diamantes,
Ni blanca perla, ni rubí de grana,
Ni cincelados broches rutilantes.

¡Tus joyeles, excelsa soberana,
Son los que forman el habla de Cervantes
En labios de la estirpe americana!

B. Belmonte.

¿CUANTO COSTÓ EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA?

Hoy puede fijarse exactamente la suma empleada en el descubrimiento de América, gracias a documentos hallados en Génova. Las cifras que damos son extraídas de los libros de los hermanos Pinzón, quienes, como sabemos, eran armadores de Palos, que prestaron un valioso concurso, sin el cual, Colón, no habría podido emprender su viaje.

El sueldo asignado al célebre navegante, como jefe de la expedición, era de mil seiscientos pesos anuales.

Los capitanes de las dos carabelas, a las órdenes de Colón, cobraron novecientos pesos al año, y cada marinero fué contratado con un salario de cincuenta reales.

Puerto de Palos.

El equipo de la flotilla sumaba unos catorce mil pesos. En cuanto al precio de la ración de alimentos venía a representar unos seis pesos mensuales por persona.

Cristóbal Colón, adelantó, durante el viaje, algún dinero, recibiendo, a su regreso,—a título de reembolso — veintidós mil pesos, equivalentes a los gastos habidos desde la partida hasta el 4 de marzo de 1493. Sumemos a esta cantidad el costo de la flota y nos sorprenderemos de lo económico que resultó el más grande de los descubrimientos, orgullo de la humanidad. Solamente costó treinta y seis mil pesos.

¿QUÉ SIGNIFICAN ESTAS FRASES?

Pasar por las horcas caudinas, se emplea para caracterizar la condición onerosa y humillante que se hace sufrir a alguien. Las tropas romanas, vencidas por los samnitas, tuvieron que desfilar debajo de un yugo, en el Samnio, cerca de Caudio, ante los vencedores.

Pasar el Rubicón, significa tomar una resolución atrevida, decisiva y de gran trascendencia. Hace referencia a la prohibición impuesta por el senado para asegurar a Roma contra la invasión de los galos, declarando traidor a la patria y adicto a los dioses infernales a cualquiera que intentara cruzar el río de este nombre; César infringió esta ley cruzándolo y exclamando: *Alea jacta est*, célebre frase que significa: *la suerte está echada.*

EL CABALLO, EL CIERVO Y EL CAZADOR

(Fábula)

Habiendo un ciervo ofendido a un caballo, y viendo éste que no se podía vengar por ser su enemigo más ligero en correr, buscó a un cazador y le dijo:

—Voy a enseñarte un hermoso ciervo, que si puedes matarlo con tus flechas o tu lanza, te dará bastante carne para comer; además sacarás dinero de su piel y de sus cuernos.

—¿Cómo haré para cazarlo?—dijo el cazador, movido de codicia.

—Muy sencillamente — respondió el caballo;—monta en mí y yo te llevaré en su busca.

Hízolo así el cazador; pero, por más que corría el caballo, nunca pudieron alcanzar al ciervo, que por fin se escondió en el bosque.

—Ya que no has podido apresarle—dijo entonces al cazador el caballo,—apéate, déjame en libertad y continúa viviendo como tienes costumbre.

—No haré tal—respondió el cazador desde la silla;—una vez que he conocido lo que vales y te tengo en mi poder, te quedarás sujeto a mi voluntad para mi descanso y regalo.

Quien tiende lazos a otros, a veces queda preso en ellos. No debemos tomar amistades con quien puede más que nosotros.

RINCONCITO DE RECREO

Un paisano llevó su hijo al teatro instalándose ambos en el paraíso. En un entreacto el chico se asomó al antepecho para ver la sala.

—Cuidado muchacho, no te caigas abajo.

—¿Por qué, tata?

—Porque las localidades de abajo son más caras y nos harían pagar el doble.

* * *

Un vendedor de diarios, parado ante un puesto de pescado, se entretenía en contemplar los pescados en todo sentido:

—¿Qué hacés ahí? — le dice el vendedor.

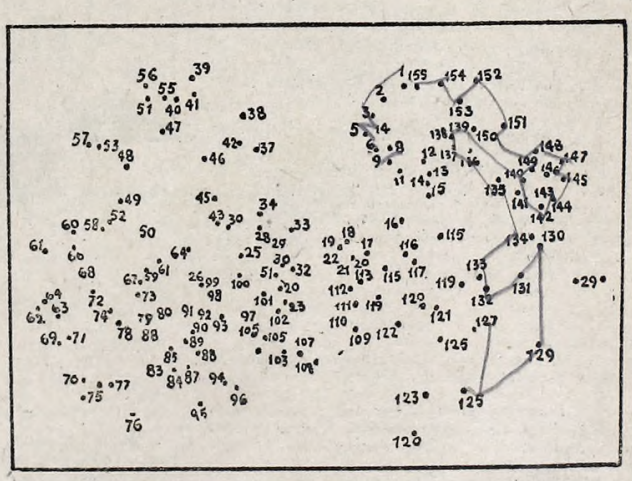
—Estoy hablando con los pescados.

—¿Y qué les dices?

—Les pido noticias del agua.

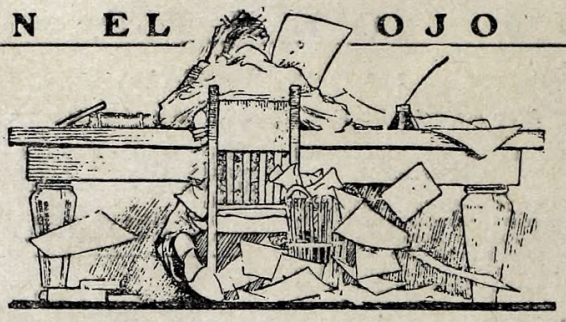
—¿Qué contestan?

—Dicen que hace más de quince días que la han abandonado.



¿Qué resulta uniendo desde el número 1 hasta el 155?

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Tomo "La Capital", de Rosario, fecha 23 de septiembre, y en el editorial—titulado "A una madre"—empiezo a leer lo siguiente:

Ayer vi que golpeabas el cuerpo de tu hijita. Fué un mal momento tuyo, lo comprendo. En seguida te arrepentiste.

Interrumpo y medito:

—Este apostolado en favor de los hijitos y en contra de las palizas, es cosa exclusiva de Constancio Vigil. *Ergo*, este artículo debe ser de Vigil.

Voy con la mirada al pie del texto y leo, sorprendido, esta advertencia:

Traducido por M. J. S.

—¡No puede ser!—digo.—¿Traducido de qué idioma? ¿Quién es el extranjero que osa profanar un apostolado que hasta hoy fué exclusivo de Vigil?

Leo el artículo en toda su extensión y me reafirmo en mi sorpresa.

—¿Habré soñado?—me pregunto a mí mismo.—¿Estaré en trance?

Para salir de dudas, me compro las obras completas de Vigil. Hojeo nerviosamente algunos volúmenes, y de pronto encuentro en uno de ellos, en "El Erial", página 145, lo que va a leerse:

CARTAS INTIMAS

A UNA MADRE

Ayer te vi que golpeabas el cuerpo de tu hijito. Fué un mal momento tuyo, lo comprendo. En seguida te arrepentiste.

Y así, hasta el final, sin otra alguna variante, vuelvo a empaparme en las mismas evangélicas ideas y en la misma evangélica redacción que me sorprendieron en "La Capital".

Pero ¿cómo se atreve a afirmar el diario rosarino que su transcripción—sin mención de autor—está traducida por M. J. S.? ¿Acaso dudan de que la prosa de Vigil sea castellana?

Me parece que todo esto no es sino un plagio. Y digo dubitativamente "me parece" porque ahora, después de haber leído a Eugenio D'Ors, ya no sé qué es plagio, ni qué filosofía, ni qué probabilismo claro-oscuro.

En efecto: el fecundo catalán que nos visita, dice en la página 14 de sus "Glosas" (Biblioteca Calleja):

Todo lo que no es tradición es plagio.

Definición tan clara y precisa como esta otra:

Todo lo que no es salchichón de Vich es filosofía de Cournot.

Y es que las ideas del señor D'Ors necesitan ser traducidas a un lenguaje inteligible.

Pero que no las traduzca M. J. S.. de "La Capital", de Rosario.

* * *

"La Nación", del domingo 18 de septiembre, da la noticia de un homicidio ocurrido el día anterior en esta capital, en la calle Areco.

"La Razón", del día siguiente, habla del mismo suceso titulándolo "Drama en Montevideo" y encabezándolo con estas líneas:

Nuestro corresponsal en Montevideo nos da noticia de un lamentable suceso que se desarrolló hoy en una casa de esa ciudad.

Y como ninguno de los dos diarios ha rectificado sus sendas informaciones, los lectores nos moriremos de viejos sin saber jamás dónde ocurrió el homicidio.

Tal es nuestro triste destino.

* * *

"La Prensa", del domingo 2, en su crítica del Salón Nacional de Bellas Artes:

Y téngase presente que esto no lo decimos por espíritu de crítica, sino plenamente convencidos de lo justo de la observación.

Es decir, que las "observaciones justas" son el polo opuesto de la crítica.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a Pategrás, de esta capital.

La crítica es cosa muy distinta, en todo caso. Es, por ejemplo, esto que encuentro en el mismo artículo:

"Viajeras serranas" es un buen cuadro *del reputado pintor Jorge Bermúdez que tiene una relativamente* buena *composición, excelente dibujo y apropiado colorido. Es una escena agradable y en resumen un* buen cuadro.

Desde el punto de vista literario me resulta más sobrio este otro juicio crítico que se suele leer entre los avisos:

El jabón X es el mejor del mundo.

* * *

Me envían un boletín titulado:

Los argentinos del departamento de Yavi
Al pueblo de Jujuy

Es una vibrante protesta contra la invasión de extranjeros en el departamento de Yavi, que en ocasión... Pero ¡no! Oiga el lector cómo se expresa la airada voz del civismo ultrajado:

Todo hacía presumir que las horas sombrías de la vida Argentina habrían pasado para siempre sin retorno.

Pero nos habíamos equivocado. En este rincón agreste de la patria inconmensurable una horda de extranjeros renovó el 29 de agosto sus atropellos perturbando como en la barbarie intermitente, la tranquilidad de la paz deseada interminable.

El pueblo que conserva las altas calidades legadas por los varones de la hazaña insuperable, con las iras contenidas.

¡Apostrofa a la turba desbocada!

El silencio no cabe en el momento.

El significaría complicidad y la indiferencia, defección en la custodia de la herencia deslumbrante.

Huéspedes en nuestra casa, los sentamos a la mesa, les dimos trabajo y le ofrendamos libertad. Cuando llenaron sus arcas de caudales emplean su robustez para ultrajar al benefactor hospitalario.

La ingratitud unida a la insolencia y la depravación sumada a la perfidia.

Marchaban a la Municipalidad ese día con entusiasmos agresivos y con energías desenfrenadas.

Al sagrado recinto nadie lo custodia, nadie lo defiende.

Llegaron piafantes de cólera salvaje, derriban la puerta, hacen volar la cerradura, rompen muebles y arremeten contra designios colectivos y cargan contra resoluciones dictadas por la voz del "Cuarto obscuro".

Desplazan la voluntad del pueblo y en su reemplazo erigen nuevas autoridades.

Los protagonistas e iniciadores del motín, de la sedición y de la asonada resultaron los ungidos.

¡El morrión fúlgido del orgullo ciudadano ha sido desflorado!

Me explico el dolor que consterna al departamento de Yavi: ¿dónde diablos encontrarán ahora otro morrión fúlgido?

* * *

"La Novela del Día", en su número 150, año III, publica una cosita titulada "Un hombre... como tantos", por Héctor Weil, y reproduce—según es uso y costumbre—en la tapa el retrato del autor.

Retrato que, por otra parte, es el del actor cinematográfico de Estados Unidos, Mr. Conway Tearle, que publicó hace poco "Mundo Argentino".

Estoy deseando que se generalice este procedimiento puesto en moda por las novelitas semanales.

Así, cuando alguna admiradora me pida mi retrato, le enviaré el de Lord Byron.

Hay que fomentar las ilusiones.

* * *

"La Nación", del domingo 25 de septiembre, publica una fotografía cuyo epígrafe reza así:

La sonrisa de los reyes y de los hombres de gobierno no es ciertamente muy frecuente, y acaso constituye una violación de la solemnidad que debe presidir las Cortes y de la gravedad que corresponde a los Gabinetes, pero no lo entienden así en la Gran Bretaña. Los reyes y Lloyd George, riendo con toda franqueza en una reciente fiesta pública al inaugurarse un club londinense.

Lo curioso es que en la fotografía no está Lloyd George. El que se ríe, además del rey, es Mr. Davis, Lord Mayor de Plaistow, según me consta personalmente... gracias al magazine "Overseas" del mes de junio.

* * *

"La Libertad", de Maza, del 20 de septiembre, saluda poéticamente el advenimiento de la primavera, y dice:

Los bosques y los jardines cantan, las aves y las mariposas florecen.

Eso es: los "no-me-olvides" hacen nidos y las glicinas pasean a sus pichones.

Asociación de ideas

—María, vamos a asistir a un pic-nic. ¿Tiene inconveniente en servirnos sobre la hierba?

—Ninguno, señor... Eso me recordará mis tiempos, cuando cuidaba las bestias.

El retrato a la izquierda fue tomado con una Kodak 3A. (Tamaño exacto.)

El de la derecha fue tomado con una Kodak 3A y el Aditamento Kodak para Bustos. (Tamaño exacto.)

En el hogar con una Kodak

Después de todo, la Kodak significa para el hogar lo indispensable, por que los retratos del hogar son indispensables.

El album de fotografías de las vacaciones, de la temporada de verano, de los viajes y de nuestros objetos favoritos—todo muy admirable! Pero los retratos de los niños, tales como los vemos en el hogar todos los días, son los que mas admiramos y nunca nos cansamos de mirarlos.

Los dos retratos aquí mostrados fueron hechos ambos con la misma Kodak; en el de la derecha se usó un aditamento Kodak para bustos. Este aditamento no es mas que un lente extra, de precio muy moderado, que se coloca sobre el otro lente, alterando de este modo el foco que se requiere para tomar una fotografía bien definida "a boca de jarro."

Hay aditamentos para bustos para usarse con los Kodaks y Brownies de todos los tamaños, y su uso es muy fácil.

KODAK ARGENTINA, Ltd.

Corrientes 2558, Buenos Aires

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

Célebre roca "Die Loreley", en el Rhin, el río más hermoso de Alemania, a la cual, según una romántica leyenda, la sirena Loreley atraía a los navegantes y los cautivaba con sus hechizos y con el encanto de su voz hasta hacerles perder las nociones del peligro que frente al peñón corrían sus embarcaciones.

Esta segunda vista de la nueva serie que se viene publicando, es copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su actual jira por Europa, y ella tiene, como las sucesivas que aparecerán, un alto valor artístico para los coleccionistas de las acuarelas con que se ilustran estas páginas.

LE SANCY

SIMPLE—Frasco verde
Ideal para el baño
Frasco grande. $ **3.70**
„ medio.. „ **2.20**
„ cuarto.. „ **1.50**
„ chico.. „ **0.45**

"LE SANCY" AMBRÉE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. $ **5.70**
„ medio.. „ **3.30**
„ cuarto.. „ **2.—**

Reims

De perfume selecto
Frasco grande. $ **10.—**
„ medio.. „ **6.70**
„ cuarto.. „ **3.90**

Duc

Unica por su delicado aroma
Frasco grande. $ **5.80**

JARDY

Antiséptica y Desodorante
Frasco grande. $ **4.70**
„ medio.. „ **2.90**
„ cuarto.. „ **1.90**

Nora

Extra fina
Frasco grande. $ **7.50**
„ medio.. „ **4.50**
„ cuarto. „ **3.—**

Oldman

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.
Frasco grande. $ **3.70**
„ medio.. „ **2.20**
„ cuarto.. „ **1.50**
„ chico.. „ **0.45**

Kendal

Exquisita y suave
Frasco grande. $ **5.80**
Loción..... „ **3.60**

LE SANCY

LOCION
De rica e inconfundible fragancia.
$ **2.90**

Polvo líquido
Kendal

Une a sus descollantes cualidades, como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.
El frasco, $ **3.60**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.

La caja. . . . . $ **2.50**

Estos Polvos de Tocador se preparan en los tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 ctvs. los demás.

OTRA: Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí, reducidos a oro uruguayo.

Polvo de Nieve "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

La caja. . . . . $ **4.75**

Perfumería Dubarry

BLAS L. DUBARRY

458, MEDRANO, 478 — Bs. Aires
1575, Defensa, 1585 - Montevideo

Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.

La caja. . $ **1.70**